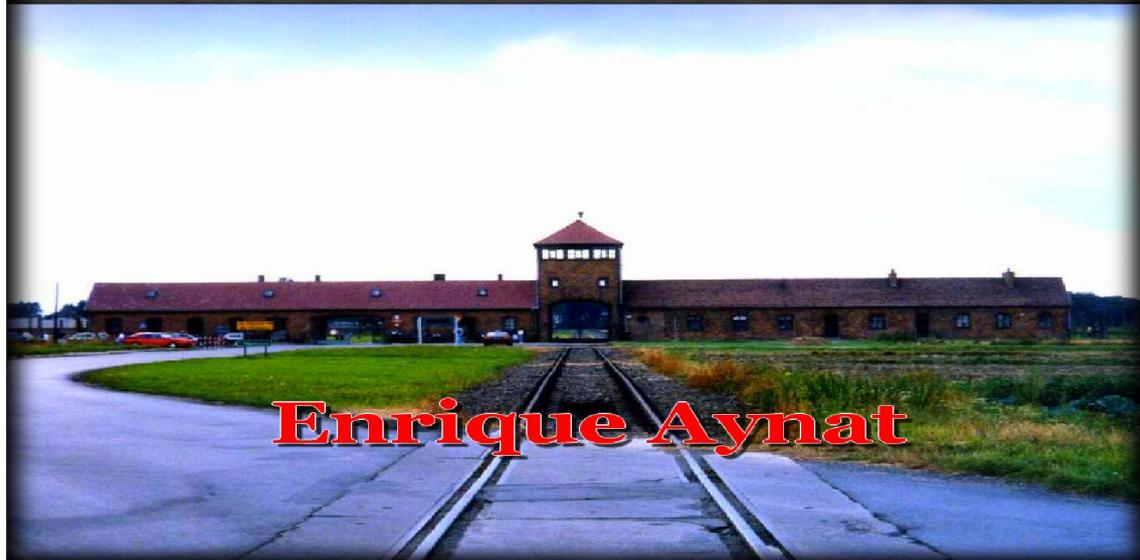


Los Protocolos De Auschwitz
¿Una Fuente Historica?



Enrique Aynat

Biblioteca Weltanschauung NS
Libros Para Ser Libres

Prologo de Carlo Mattogno

A Robert Faurisson

Agradezco a los señores Carlo Mattogno (Italia), Jean Dufresne (Francia) y al doctor Wilhelm Stäglich (República Federal de Alemania) su desinteresada ayuda en la localización de material bibliográfico. Estoy asimismo en deuda con el señor Ernst Zündel (Canadá), por haberme cedido copias de actas de su propio proceso.

PROLOGO

Si bien las tesis del exterminio de judíos en Auschwitz nació hacia la mitad de 1942 -la primera noticia en tal sentido es del mes de junio (1) - y se ha difundido desde entonces enriqueciéndose con temáticas nuevas y a menudo contradictorias, como la muerte de las víctimas por medio de "martillo neumático" (Hammerluft) o en "cámaras eléctricas" (komory elektryczne) (2) , la versión definitiva de tal tesis, la del exterminio en cámaras de gas mediante Zyklon B, se impuso tan sólo en 1944.

Las tres obras exterminacionistas más autorizadas dedicadas en los últimos años al conocimiento del exterminio judío por parte de los Aliados durante la segunda guerra mundial, concuerdan en considerar los informes presuntamente redactados en la primavera de 1944 por dos judíos eslovacos evadidos de Auschwitz el 7 de abril del mismo año, Walter Rosenberg que adoptó posteriormente el nombre de Rudolf Vrba, y Alfred Wetzler, como la fuente principal y esencial del conocimiento relativo a las cámaras de gas de Auschwitz.

Martin Gilbert, en el prefacio a la edición alemana de su estudio "Auschwitz and the Allies" (3), escribe textualmente que "el más grande de todos los lugares de tormento, la llamada fábrica de la muerte de Auschwitz-Birkenau,

consiguió guardar su secreto hasta el verano de 1944, esto es, hasta cuando, en junio de ese año, fueron dados a conocer los informes mencionados (4).

Walter Laqueur confirma que "fue tan sólo en 1944, al llegar Rudolf Vrba y Alfred Rosenberg con noticias muy detalladas sobre el más grande de todos los campos de la muerte, cuando los 'rumores' se convirtieron en certeza" (5).

David S. Wyman, por último, declara que las informaciones facilitadas por Vrba y Wetzler en 1944 llegaron a los gobiernos aliados y comenzaron a aparecer en los diarios suizos, ingleses y americanos. A finales del mes de junio el mundo exterior conocía por tanto la verdad sobre Auschwitz y poseía descripciones del campo, de su ubicación y de su organización" (6).

Las informaciones anteriores, como las del 10 y 12 de agosto de 1943, a las que Raul Hilberg da gran relieve (7), eran fragmentarias y aproximadas y no tuvieron prácticamente ninguna difusión.

A los informes mencionados se les añadieron pronto otros dos, uno pretendidamente redactado por otros dos judíos evadidos de Auschwitz el 27 de mayo de 1944, Czeslaw Mordowicz y Arnost Rosin, el otro de un "comandante polaco" identificado muy tardíamente como Jerzy Tabeau. Estos informes, a los que se les ha atribuido el nombre de "Protocolos de Auschwitz" y que también Hermann Langbein considera "testimonios precisos y detallados" (8), han sido retomados y elevados de nuevo a fuente histórica principal por Georges Wellers en una de las más autorizadas obras exterminacionistas de los últimos años. "Nationalsozialistische Massentötungen durch Giftgas" (9).

El informe presuntamente redactado en común por Vrba y Wetzler, ya definido como "muy fidedigno" por Gerald Reitlinger (10), ha sido además publicado por Heiner Lichtenstein en la obra "Warum Auschwitz nicht bombardiert wurde" (11).

Ahora bien no obstante la importancia fundamental que los "Protocolos de Auschwitz" han asumido en la historiografía exterminacionista, "no han sido sometidos ", como pone de relieve Enrique Aynat, "a un estudio llevado a cabo con los métodos rutinarios de la crítica y de la investigación históricas", con la única excepción de Jean-Claude Pressac, sobre el que volveremos enseguida. El objetivo que E. Aynat se ha propuesto en el estudio "Los Protocolos de Auschwitz - ¿una fuente histórica?" está apunto de colmar esta grave laguna historiográfica.

La metodología historiográfica seguida por el historiador español se articula en dos aspectos complementarios: crítica textual para establecer el mejor texto de los "Protocolos" entre las varias versiones en varias lenguas, crítica histórica para comprobar su veracidad. La crítica textual basada sobre una documentación rica y en parte inédita que suministra un óptimo soporte a la crítica histórica, partiendo de la cuestión puramente técnica de la determinación del mejor texto, se desarrolla con argumentos rigurosos y bien estructurados en un examen profundo de la génesis de los "Protocolos", en el cual E. Aynat pone en evidencia las contradicciones insuperables que emergen de un serio análisis crítico de las cuestiones fundamentales, autores materiales, tiempo, lugar y modalidad de redacción de los "Protocolos" y por último su difusión en Occidente. La conclusión de E. Aynat a este respecto es drástica: niega que los "Protocolos de Auschwitz" hayan sido efectivamente redactados por sus presuntos autores.

"En consecuencia, si, como se ha visto, Auschwitz no era un lugar hermético, ya que existían canales de información que enlazaban el campo con el exterior, y si las organizaciones judías eslovacas mantenían contactos con Polonia, legales o clandestinos, es más que probable que estas organizaciones recibieran información procedente del interior de Auschwitz, adonde también habían ido a parar miles de judíos deportados de Eslovaquia. Mi tesis sostiene precisamente que esta comunicación existió y que alguien perteneciente a una de estas organizaciones judías eslovacas "fabricó" los Protocolos de Auschwitz tomando como base informaciones fragmentarias recibidas del interior del campo".

La crítica histórica concentrada esencialmente en la cuestión de la veracidad de los "Protocolos", se basa principalmente sobre el estudio comparado de un lado de los "Protocolos" con fuentes externas, en particular el "Kalendarium" de Auschwitz, del otro los testimonios sucesivos de Rudolf Vrba y Alfred Wetzler. Sobre este punto E. Aynat llega a la conclusión de que los "Protocolos de Auschwitz" "no resisten la crítica", "son apócrifos y contienen una gran cantidad de información falsa", por lo que en definitiva "su valor como fuente histórica es nulo".

Ahora bien, el hecho de que los "Protocolos de Auschwitz", tal como han sido redactados, no resisten una crítica seria y no pueden constituir una fuente histórica fidedigna, es indiscutible. Con ello, desde el punto de vista de una

sana crítica histórica, está resuelto el problema de la credibilidad de los "Protocolos de Auschwitz" pero queda sin resolver el fundamental, el de la realidad histórica del exterminio judío en cámaras de gas mediante Zyklon B. Si, como sostiene E. Aynat, los "Protocolos de Auschwitz" fueron redactados no ya por los presuntos autores, sino por exponentes de la resistencia eslovaca asumiendo como base informaciones fragmentarias recibidas del interior de Auschwitz -conclusión que no nos atrevemos a compartir- desde la perspectiva de una indagación histórica completa, la cuestión de la autenticidad y de la veracidad formal de los "Protocolos" no tiene ya importancia y el interés se desplaza sobre la cuestión de la autenticidad y de la veracidad de las eventuales fuentes de los "Protocolos".

La importancia de tal cuestión, que excede de los límites que E. Aynat ha puesto a su investigación, resulta del hecho de que el análisis crítico de los "Protocolos de Auschwitz" seguido por Jean-Claude Pressac se funda sobre un desplazamiento de perspectiva análogo: admite que tal documento, por lo que respecta a la descripción de los crematorios de Birkenau, es "Más bien inaceptable y hasta del todo errado en algunos puntos", pero atribuye estos errores al hecho de que Rudolf Vrba y Alfred Wetzler redactaron su informe sobre la base de lo que vieron y oyeron personalmente desde fuera de los crematorios y de lo que oyeron de otros detenidos, en particular de aquellos destinados en el "Sonderkommando", interpretando estos datos y también recurriendo un poco a la imaginación. Los "Protocolos de Auschwitz", en su aspecto históricamente más importante, tendrían por tanto una base objetiva en cierto modo filtrada y parcialmente deformada por la psique de los dos redactores, y ello explicaría las incongruencias admitidas también por Jean-Claude Pressac. De ahí la conclusión del historiador francés de que el informe Vrba-Wetzler, en sustancia "tiene el mérito de describir exactamente el proceso de intoxicación por gas de los crematorios del tipo II y III" como se desarrollaba desde la mitad de marzo de 1943 (12).

No es este el lugar para discutir esta tesis: aquí nos limitamos a poner de relieve que tiene el vicio decisivo de omitir documentos fundamentales posteriores que desacreditan completamente su validez.

Establecida por tanto la absoluta inaceptabilidad de los "Protocolos de Auschwitz" como fuente histórica, brillantemente demostrada por E. Aynat, la tarea futura del revisionismo es delinear la génesis y el desarrollo de la tesis del

exterminio judío en Auschwitz, desde la primera intoxicación con gas experimental -acontecimiento históricamente infundado- (13) hasta los "Protocolos de Auschwitz", para afrontar desde la raíz el problema de la veracidad de las fuentes.

Carlo Mattogno

0 INTRODUCCION

0.1 DEFINICION, GENESIS Y OBJETO DEL TRABAJO

Los llamados Protocolos de Auschwitz son unos documentos supuestamente redactados por cinco evadidos de los campos de concentración alemanes de Auschwitz y Birkenau (Alta Silesia) y difundidos en varios países a partir del mes de abril de 1944. En ellos se revela, entre otros detalles, que la gran mayoría de los judíos deportados a dichos campos fueron aniquilados por medio de cámaras de gas.

Los Protocolos de Auschwitz son el primer documento con verdadera repercusión internacional que caracteriza a los campos de concentración de Auschwitz y Birkenau como "campos de exterminio". Los Protocolos constituyen el origen de la versión que hoy conocemos sobre los hechos supuestamente acaecidos en Auschwitz y Birkenau.

La génesis del presente trabajo ha estado en la comprobación de que, a pesar de la trascendencia de estos documentos y su abundante uso por parte de la literatura especializada, nunca se ha efectuado una crítica rigurosa y sistemática de los mismos. Por tal motivo, y teniendo en cuenta que "un testimonio no se considera históricamente verdadero hasta que ha pasado por el tamiz de la crítica histórica" (1), he emprendido este trabajo con objeto de comprobar si los Protocolos de Auschwitz resisten esta crítica y pueden ser aceptados como una fuente histórica fidedigna.

0.2 HISTORIA DE LA CUESTION

0.2.1 Desarrollo del estudio del tema

A continuación se exponen, por orden cronológico, los principales trabajos que han estudiado los Protocolos de Auschwitz:

1968 - KULKA, ERICH: Five Escapes from Auschwitz, en "They Fought Back. The Story of the Jewish Resistance in Nazi Europe" (Yuri Suhl, London 1968), págs. 222-245.

Este capítulo forma parte de una obra colectiva destinada a poner de relieve la importancia de la resistencia judía durante la Segunda Guerra Mundial. El trabajo de Kulka se extiende con detalle sobre la fuga de Auschwitz de los autores de los Protocolos, la redacción de éstos y su posterior distribución. Para Kulka, los Protocolos informaron a los Aliados de lo que estaba ocurriendo en Auschwitz y dieron con ello la posibilidad -malograda- de realizar una acción efectiva para terminar con el exterminio de los judíos.

1968/69 - KULKA, ERICH: Auschwitz Condoned. The Abortive Struggle Against the Final Solution, "The Wiener Library Bulletin" XXII (1968/69), págs. 2-5.

Breve artículo donde el autor destaca la pasividad del Vaticano y de los Aliados ante la suerte corrida por los judíos en Auschwitz, a pesar de conocerse la verdad de lo que acontecía en este campo de concentración, revelada por los Protocolos. Para Kulka, éstos son producto de una acción emprendida por la resistencia judía de Birkenau. Kulka se fija como meta seguir los pasos de los autores de los Protocolos, "despojarlos de su anonimato, inexactitud y aura de leyenda y establecer la verdad histórica sobre una de las más grandes y más importantes hazañas de la resistencia judía en Auschwitz" (pág. 2).

1976 - BUTZ, ARTHUR R.: The Hoax of the Twentieth Century (Historical Review Press, Chapel Ascote 1976). He manejado la edición americana del Institute for Historical Review, Torrance (5) 1977.

Obra panorámica donde se estudian críticamente los aspectos esenciales de la tesis oficial sobre el trato dado a los judíos en la Segunda Guerra Mundial. La opinión del autor es que los "judíos de Europa no fueron exterminados y no hubo tentativa alemana de exterminarlos" (pág. 239).

En el capítulo III (págs. 89-99) Butz expone brevemente el contenido de los Protocolos y estima que éstos son "una mezcla de verdad, conjeturas (guess-work) e invención" (pág. 92). Butz destaca la tardía aparición de los autores de

los documentos, que se mantuvieron en el anonimato hasta los años sesenta, y concluye afirmando que los Protocolos son "falsos" (spurious) (pág. 99).

1979 - CONWAY, JOHN S.: Frühe Augenzeugenberichte aus Auschwitz.

Glaubwürdigkeit und Wirkungsgeschichte, "Vierteljahrshefte für Zeitgeschichte", (München), (2/1979), págs. 260-284.

Reacción contra la obra de Butz y contra el historiador británico David Irving.

Conway señala que los "argumentos de Butz son engañosos y pueden ser desechados como polémica tendenciosa" (pág. 266). El artículo de Conway se explaya sobre el origen, el contenido y la evolución posterior de los Protocolos.

Para Conway los Protocolos son una fuente histórica auténtica y veraz: los testimonios "no sólomente son válidos como primeros informes de testigos oculares de situaciones sobre las que después de 1945 se han conocido abundantes hechos confirmatorios, sino también como informes de testigos

oculares de los que no puede probarse ninguna inexactitud (keine Ungenauigkeit nachgewiesen werden konnte) por medio de la posterior

información a la que se ha tenido acceso" (pág. 273). Según Conway, el escepticismo que algunos estudiosos muestran hacia los Protocolos se debe a

que "escriben con la serenidad de la distancia espacial y temporal y tienen tendencia a menudo a descuidar las condiciones bajo las que nacieron tales informes", con lo que las "casi inevitables contradicciones en el detalle [...] dan

la ocasión a los críticos escépticos a desplegar su talento para la desconianza" (pág. 283).

1979 - STÄGLICH, WILHELM: Der Auschwitz Mythos. Legende oder

Wirklichkeit ? (Grabert Verlag, Tübingen 1979). He manejado la traducción y adaptación francesa Le Mythe d'Auschwitz. Etude critique (La Vieille Taupe, Paris 1986).

En palabras de su autor, esta obra pretende "exponer, controlar y verificar según criterios objetivos las pruebas presentadas en favor de la pretendida

"fábrica de la muerte de Auschwitz" (pág. 9). Sin hacer un estudio

particularizado, Stäglich se ocupa de los Protocolos (págs. 122-129) indicando que contienen "tantas inexactitudes que uno tiene derecho a preguntarse si los autores de estos informes vivieron realmente en Auschwitz o Birkenau" (pág. 125).

Los Protocolos, según este autor, sólo aportan "elementos fragmentarios y de ninguna manera una imagen global" (pág. 129), con lo que no proporcionan ningún elemento probatorio. La opinión de Stäglich es

totalmente negativa, concluyendo que los Protocolos de Auschwitz revelan con claridad lo histórico de la leyenda de las cámaras de gaz (pág. 129).

1981 - BRAHAM, RANDOLPH L.: *The Politics of Genocide. The Holocaust in Hungary* (Columbia University Press, New York 1981).

En esta voluminosa obra se recoge un apartado sobre los Protocolos de Auschwitz (págs. 708-716), que son tratados especialmente en relación con el destino de los judíos húngaros, que es el objeto del libro.

Según Braham, los informes de los cinco evadidos deberían haber acabado con todas las dudas de lo que estaba ocurriendo en Auschwitz. A diferencia de otras fugas producidas con anterioridad, los autores de los Protocolos huyeron no sólo con la intención de salvar sus vidas, sino también, y sobre todo, con la intención de "informar al mundo de lo que estaba ocurriendo y de advertir a las comunidades judías, especialmente la húngara, sobre el inminente desastre" (pág. 709). No obstante, Braham señala que los Protocolos, a pesar de su trascendencia, fueron ignorados por los dirigentes de la comunidad judía húngara.

1981 - GILBERT, MARTIN: *Auschwitz and the Allies. The Politics of Rescue* (Michael Joseph and George Rainbird, s.l. 1981). He manejado la edición inglesa de Arrow (London 1984).

Esta obra estudia los informes sobre atrocidades nazis llegados durante la guerra a los países aliados y el modo en que éstos reaccionaron. Entre estos informes Gilbert da énfasis a los Protocolos de Auschwitz, a los que dedica especial atención. Según Gilbert, la trascendencia de los Protocolos estriba en que fueron la fuente que "transformó el conocimiento aliado de la brutalidad nazi" (pág. 231). Tras una serie de rumores, a los que en general no se daba crédito, la difusión de los Protocolos permitió conocer al mundo lo que ocurría en Auschwitz: "Al fin la realidad de Auschwitz-Birkenau estaba clara para el mundo exterior [...] El campo que hasta ahora se creía que era uno de los muchos campos de trabajo en la Alta Silesia reveló ser el mayor centro de muerte de Europa" (pág. 233).

Gilbert se ocupa con detalle de la génesis de los Protocolos, desde la fuga de Auschwitz de sus autores hasta la redacción de los documentos. También estudia su posterior difusión en los países aliados y neutrales.

1984 - GILBERT, MARTIN: *The Question of Bombing Auschwitz*, en "Yad Vashem Fourth Historical Conference 1980" (Jerusalem 1984), págs. 417-473.

En este trabajo Gilbert incide sobre las presiones que -sin éxito- ejerció un organismo oficial estadounidense, el War Refugee Board (15), para que se bombardeara Auschwitz en base a las revelaciones contenidas en los Protocolos.

1984 - KULKA, ERICH: Escapes of Jewish Prisoners from Auschwitz-Birkenau and their Attempts to Stop the Mass Extermination, en "Yad Vashem Fourth Historical Conference 1990" (Jerusalem 1984, págs. 401-415).

En este trabajo Kulka pasa revista a las evasiones de judíos de Auschwitz-Birkenau, deteniéndose especialmente en las de los supuestos autores de los Protocolos de Auschwitz. Kulka señala que todavía hay aspectos en los Protocolos no suficientemente aclarados, como el modo en que estos documentos fueron enviados a distintos países, cuándo y por quién fueron recibidos y por qué la reacción llegó tarde. Para Kulka, los testimonios de los evadidos contribuyeron al rescate de parte de la comunidad judía húngara y deben considerarse como la más notable hazaña de la resistencia judía en Auschwitz-Birkenau" (pág. 415).

1988 - BEN-TOV, ARIEH: Facing the Holocaust in Budapest. The International Committee of the Red Cross and the Jews in Hungary, 1943-1945 (Henry Dunant Institute-Martinus Nijhoff, Dordrecht 1988).

El libro trata de las actividades del Comité Internacional de la Cruz Roja respecto a los judíos de Hungría en la segunda mitad de la guerra. Se dedica un apartado (págs. 158-166) a los Protocolos de Auschwitz.

En opinión de Ben-Tov los Protocolos provocaron una "nueva orientación" (turning point) en las actividades de gobiernos, en las políticas y en las instituciones sociales. Según este autor, la importancia de los Protocolos fue decisiva, sobre todo para la suerte de los judíos húngaros. Ben-Tov sostiene que estos documentos fueron el factor determinante de la decisión del almirante Horthy, regente de Hungría, de cesar las deportaciones de judíos.

0.2.2 Estado crítico de la cuestión

Para los autores señalados, con la excepción de Butz y Stäglich, los Protocolos de Auschwitz son unos documentos auténticos que fueron redactados por cinco fugados de Auschwitz-Birkenau y que contienen hechos verídicos. Ninguno de estos autores expone la más mínima duda sobre la autenticidad y

veracidad de los documentos. Para ellos, los Protocolos dejaron .al descubierto las matanzas de judíos perpetradas en Auschwitz, hasta ese Momento ignoradas por las potencias aliadas y neutrales. Uno de estos autores, Erich Kulka, pretende que los Protocolos fueron fruto de una acción deliberada de la resistencia judía para dar a conocer al mundo los sucesos de Auschwitz y para advertir a la comunidad judía húngara de la suerte que le aguardaba. A pesar de este esfuerzo, estos autores han de reconocer la incredulidad general que despertaron y el fracaso en el cumplimiento de los objetivos que se proponían: los Aliados no bombardearon las cámaras de gas de Auschwitz y los dirigentes judíos húngaros ni siquiera alertaron a su propia comunidad sobre el destino que supuestamente le esperaba en Auschwitz.

Para Butz y Stäglich, en cambio, los Protocolos de Auschwitz no merecen crédito. Son tantas -afirman- las inexactitudes, las contradicciones y los despropósitos que contienen que no pueden ser tomados en consideración como fuente histórica.

Ni Kulka, ni Conway, ni Braham, ni Gilbert, ni Ben-Tov han aplicado el método crítico a estos documentos, pasando por alto la tarea básica de todo historiador. En cuanto a Butz y a Stäglich, sus trabajos sólo han incidido brevemente sobre los Protocolos y tampoco han procedido a un verdadero trabajo de crítica. Estos dos autores se han limitado a poner énfasis en aquellos aspectos especialmente absurdos o contradictorios.

En definitiva, nos encontramos con que hasta la fecha los Protocolos de Auschwitz no han sido sometidos a un estudio llevado a cabo con los métodos rutinarios de la crítica e investigación históricas. Llenar esta laguna es la tarea que me he propuesto en el presente estudio.

0.3 METODO SEGUIDO EN LA ELABORACION DEL TRABAJO

Con objeto de averiguar si los Protocolos de Auschwitz pueden considerarse una fuente histórica fidedigna, he seguido el siguiente método de trabajo:

He procedido en primer lugar a localizar en diferentes archivos los documentos que contienen los textos de los Protocolos.

En segundo lugar -y dado que había varios textos y en varios idiomas - me he dedicado a confrontarlos con el fin de fijar el mejor texto posible (arquetipo).

En tercer lugar -y tomando como base el arquetipo-, he emprendido el trabajo propiamente crítico. Por medio de la crítica de procedencia he intentado

obtener respuesta a las siguientes preguntas: ¿Quién redactó los textos? ¿Cuándo? ¿Dónde? ¿Cómo? ¿Por qué conductos fueron difundidos? A continuación he cotejado los textos entre sí y he examinado su contenido para determinar qué puede aceptarse como verídico y qué ha de rechazarse por incoherente o absurdo y si, en conjunto, son veraces y merecen crédito. Más adelante he confrontado las diferentes manifestaciones efectuadas por dos de los supuestos autores de los Protocolos para dilucidar la credibilidad que tales supuestos autores merecen. Tras ello, he procedido a cotejar las revelaciones contenidas en los Protocolos con las de otros documentos independientes y coetáneos. Por último he expuesto las conclusiones a las que he llegado tras -mi investigación.

1 LOS DOCUMENTOS

1.1 TEXTOS QUE CONSTITUYEN LOS PROTOCOLOS DE AUSCHWITZ

1.1.1 Prefacio

Está escrito por una tercera persona. Indica que los autores del primer informe son dos jóvenes judíos eslovacos -cuyos nombres se ocultan en interés de su propia seguridad- que huyeron el 7 de abril de 1944 tras dos años de estancia en Auschwitz. El primero de ellos llegó a Auschwitz el 13 de abril de 1942 y el segundo fue enviado a Lublin el 14 de junio de 1942, de donde fue trasladado a Auschwitz dos semanas después.

Señala que el informe contiene únicamente lo que uno o ambos conjuntamente conocieron, vieron u observaron y experimentaron directamente. Indica también que no se describen impresiones personales ni se reproducen informaciones de terceras personas. Pretende ser, por tanto, un testimonio totalmente objetivo.

1.1.2 Texto conjunto de dos jóvenes judíos eslovacos evadidos el 7 de abril de 1944

El texto comienza con el relato del joven judío llegado a Auschwitz el 13 de abril de 1942. Comenta el proceso seguido tras la llegada al campo: lavado y desinfección, adjudicación de un número de registro -que era tatuado en el pecho- y equipamiento con el uniforme de detenido. A continuación se

relacionan los signos distintivos de los detenidos: un triángulo de color según la razón de la detención (rojo para los políticos, verde para los criminales comunes, negro para los asociales, rosa para los homosexuales y violeta para los "investigadores de la Biblia"). Describe luego los campos de Auschwitz y Birkenau y su sistema de seguridad. El testigo se refiere también a su trabajo en una fábrica de armamento situada en las proximidades del campo y a su posterior asignación a una peculiar "enfermería (Krankenbau), que era en realidad un lugar de espera antes de pasar a la cámara de gas. El relato continúa con la relación de transportes llegados al campo ordenada según el número de registro facilitado a los prisioneros.

El día 30 de junio de 1942 llega el convoy del otro joven judío eslovaco y a partir de aquí el informe es obra de ambos testigos.

La mayor parte de la narración es una lista de transportes ordenada por el número de registro de los prisioneros (16). Se revelan detalles aterradores, como el de que entre el 1 de julio y el 15 de septiembre de 1942 varios cientos de miles de judíos fueron aniquilados por medio de gases tóxicos y la inauguración de un horno crematorio, a la que asistieron varias personalidades de Berlín y cuyo "programa" consistía en la ejecución con gas tóxico y posterior cremación de 8.000 judíos de Cracovia.

El testimonio concede especial atención a la suerte corrida por los judíos de Theresienstadt llegados a Auschwitz en septiembre de 1943, que estuvieron seis meses internados y fueron finalmente aniquilados en las cámaras de gas. El texto contiene un cuadro con el número de detenidos de Birkenau, según su extracción racial, en la fecha de la evasión.

El informe incluye también una breve descripción de la organización administrativa del campo, con mención de nombres propios y números de registro de algunos prisioneros con responsabilidad de mando.

Sigue un testimonio más breve procedente del joven judío eslovaco llegado a Auschwitz a finales de junio de 1942. El relato se inicia con la llegada de un transporte de detenidos al campo de concentración de Majdanek, en las cercanías de Lublin. Destaca las pésimas condiciones que reinaban en el campo y el mal trato dado por los guardianes a los detenidos. El 27 de junio de 1942 el testigo fue conducido a un tren con destino a Auschwitz, adonde llegó 48 horas más tarde. Allí trabajó en las fábricas Buna - (17) y DAW (Deutsche Aufrüstungswerke) en condiciones horribles. Más tarde fue destinado al

"pelotón de desescombro" (Aufräumungskommando) que tenía por misión ordenar y clasificar los bienes confiscados a los judíos llegados a Auschwitz. En este destino pudo comprobar el trato dado a los convoyes de judíos, donde apenas el 5% o el 10% de sus integrantes eran internados en el campo. El resto era exterminado por medio de gases tóxicos. Menciona también una epidemia de tifus padecida entre julio y septiembre de 1942, que causó gran mortandad porque los enfermos no recibían atención médica y eran asesinados. Por último, el autor del informe fue transferido al cercano campo de Birkenau. Al final se expone un cuadro con una "prudente estimación" de judíos intoxicados con gas en Birkenau entre abril de 1942 y abril de 1944 según el país de origen. Se establece una cifra total aproximada de 1.765.000 víctimas. En adelante denominaré a este texto Protocolo 1.

1.1.3 Testimonio de dos jóvenes judíos fugados el 27 de mayo de 1944

El informe comienza tras la fuga, el 7 de abril de 1944, de los dos judíos eslovacos. El sistema seguido en la narración es el mismo del testimonio anterior: se relacionan los distintos convoyes llegados a Auschwitz ordenados según el número de registro facilitado a los prisioneros. El testimonio menciona la llegada de los prisioneros evacuados de Majdanek, donde en un sólo día los alemanes fusilaron a 17.000 judíos. El 10 de mayo de 1944 comenzaron a llegar los transportes de judíos húngaros. Llegaban de 14.000 a 15.000 judíos diarios, de los que apenas el 10% eran registrados en el campo. El resto era inmediatamente intoxicado con gas e incinerado. A mediados de mayo se estableció un nuevo sistema de numeración de los detenidos, comenzando con el número 1 precedido de la letra A. A finales del verano de 1943 llegó a Auschwitz una comisión de cuatro judíos holandeses, que fue correctamente recibida por las autoridades del campo. Tras una visita de inspección firmaron una declaración en la que manifestaban que todo estaba en orden. Posteriormente, la comisión de judíos manifestó su interés por conocer Birkenau y sus crematorios, de los que habían oído ciertos rumores. Tras ello fueron fusilados por la espalda. Se mandó un telegrama a Holanda indicando que habían muerto en un accidente de automóvil. En adelante denominaré a este texto Protocolo 2.

1.1.4 Testimonio de un comandante polaco

Comienza la narración el 24 de marzo de 1942 con el traslado del autor desde la prisión de Montelupi, en Cracovia, a Auschwitz. Recoge todos los trámites seguidos por los detenidos tras su llegada al campo. El testigo menciona su asignación al "pelotón del hormigón", donde los "capos" (detenidos encargados de la vigilancia de sus compañeros) se distinguían por la comisión de actos de crueldad arbitrarios. Menciona también su paso por la enfermería, donde del 80% al 90% de los judíos eran asesinados con inyecciones letales. Los "arios" tenían que estar gravemente enfermos para sufrir este tratamiento. La mortalidad en este "hospital" era tan alta que Berlín solicitó una explicación, por lo que se llevó a cabo una investigación fingida. A raíz de una epidemia de tifus en julio de 1942, se llevaron a cabo grandes acciones de "despioje", que consistían en enviar a los afectados por el tifus a las cámaras de gas. A causa de los malos tratos, un judío no podía vivir más de dos semanas en Auschwitz. A partir de la primavera de 1942 comenzaron a llegar los primeros grandes transportes de judíos, que eran exterminados en masa. Con este propósito se habían construido unos barracones habilitados como cámaras de gas en un bosque de abedules próximo. Allí se aniquilaba a los judíos con "bombas de ácido cianhídrico". A partir del otoño de 1942 se practicaban estas matanzas en crematorios. El número de víctimas puede estimarse, según este testimonio, en 1.500.000 aproximadamente.

En adelante denominaré a este texto Protocolo 3.

1.2 DOCUMENTOS EXAMINADOS

1.2.1 Documento sin título archivado en la institución Yad Vashem (Jerusalén) bajo la signatura M20/153

Texto redactado en alemán. Consta de 28 páginas. Ilustrado con cuatro gráficos. Contiene únicamente el texto del Protocolo 1.

En adelante me referiré a este documento con las siglas YVA.

1.2.2 "Tatsachenbericht ueber Auschwitz und Birkenau"

Documento redactado en alemán y compuesto de 34 páginas mecanografiadas. Está archivado en la Franklin Delano Roosevelt Library de Nueva York (Collection WRB, Box nº 61, Misc Docs. and Reports - Poland, 5/17/44, General Correspondence of R. Mc Clelland, War Refugee Board file). La primera página va encabezada- con un membrete de la Weltzentrale des

Hechaluz. Hechaluz Geneva Office. Está fechado el 17 de mayo de 1944 en Ginebra. El texto carece de gráficos y comprende únicamente el texto del Protocolo 1.

En adelante me referiré a este documento con las siglas FDRL 1.

1.2.3 Documento sin título archivado en el ministerio sueco de Asuntos Exteriores (Estocolmo) bajo la signatura 1920-HP 1095

Está escrito en alemán. Consta de 24 páginas mecanografiadas. Fue enviado por la embajada sueca en Budapest el 24 de junio de 1944. La nota de la embajada adjunta al documento considera a éste "estrictamente confidencial" (Strängt förtrolig). Contiene únicamente el Protocolo 1 y va ilustrado con cuatro gráficos.

En adelante me referiré a este documento con las siglas RA.

1.2.4 'Rapports sur les camps de 'travail' de Birkenau et d'Auschwitz'

Documento escrito en francés y compuesto de 30 páginas mecanografiadas. Depositado en el Archivo General del Ministerio de Asuntos Exteriores (Madrid) bajo la signatura R-1716 (Expediente general de los sefarditas españoles). Va ilustrado con cinco gráficos. Fue enviado el 26 de agosto de 1944 desde la Legación española en Budapest bajo la referencia de "informe del trato a los judíos en los campos de concentración alemanes". Contiene los textos de los Protocolos 1 y 3.

En adelante me referiré a este documento con las siglas MAE.

1.2.5 "The Extermination Camps of Auschwitz (Oswiecim) and Birkenau in Upper Silesia"

Documento redactado en inglés y compuesto de 52 páginas mecanografiadas. Archivado en la Franklin Delano Roosevelt Library de Nueva York (Collection War Refugee Board, Box n• 6, German Extermination Camps. 1. Original Reports from Mc Clelland, 10- 12-44). Fue enviado a Washington el 12 de octubre de 1944 por Roswell D. Mc Clelland, asistente especial del ministro americano en Berna. Contiene los textos de los tres Protocolos y va ilustrado con seis gráficos.

En adelante me referiré a este documento con las siglas FDRL 2.

1.2.6 "Testimony of Two Escapees from, Auschwitz-Birkenau Extermination Camps at Oswiecim, Poland"

Documento redactado en inglés y compuesto de 48 folios mecanografiados. Depositado en los National Archives and Records Administration de Washington, en los archivos de la Office of Strategic Services (18), con el código OSS XI, 8883. Va ilustrado con tres gráficos. Es traducción de un documento llevado clandestinamente a Italia por el doctor G. Soos, secretario del movimiento clandestino húngaro "MFM" y recogido por personal de la Office of Strategic Services (O.S.S.) destacado en Bari (Italia) el 20 de abril de 1945. El documento va precedido de una nota introductoria de cuatro páginas de la "Sección de Investigación y Análisis" (Research and Analysis Branch) de la O.S.S. de fecha 10 de mayo de 1945. Los editores dividieron el documento en capítulos a causa de la "desorganización del texto" (P. ii). Contiene únicamente el texto del Protocolo 1.

En adelante me referiré a este documento con las siglas NA.

2 ESTABLECIMIENTO Y DETERMINACION DE LOS MEJORES TEXTOS

2.1 PROTOCOLO 1

Este testimonio se encuentra en los seis documentos examinados. Para determinar el mejor texto he cotejado en primer lugar todos los documentos. Después he ido eliminando textos paulatinamente hasta seleccionar el que a mi juicio es el original o el más fiel al original.

Los documentos FDRL 2 y NA son descartados de entrada. En las notas introductorias de ambos documentos se indica que son traducciones de un texto previo. (19).

El documento MAE es una traducción en francés del documento RA, como puede deducirse fácilmente de la lectura de ambos textos. En el documento MAE se han traducido literalmente incluso los contrasentidos del documento RA. Por ejemplo, al relatar los preparativos de un motín en Birkenau, el documento RA dice:

"Reúnen material no inflamable y quieren incendiar los bloques de su sección llegado el caso" (Sie sammeln nicht entzündbare Stoffe und wollen gegebenenfalls die Blocks ihrer Abteilung anzünden) (pág. 16).

Y el documento MAE traduce sin advertir el absurdo:

"Recogen materiales no inflamables y piensan incendiar su barracón" (Ils ramassent des étoffes ininflammables et pensent incendier leur baraque) (pág-22).

En consecuencia, por tratarse de una traducción descarto también el documento MAE.

Con ello, sólo nos restan los documentos RA, YVA y FDRL 1.

Tras la confrontación entre ellos se advierte que el documento RA es sensiblemente más corto, ya que omite una veintena de frases y párrafos. Por esta razón lo descarto también.

Los dos documentos restantes en esta selección por eliminación, YVA y FDRL 1, están escritos en alemán. Ambos son prácticamente idénticos. Las únicas diferencias son que en el documento FDRL 1 se omite un párrafo que sí consta en el documento YVA (20) y que el documento FDRL 1 carece de gráficos.

Fuera de estos dos detalles nada permite distinguir un texto de otro.

En consecuencia, estimo que el texto contenido en el documento YVA es el mejor texto entre los examinados. Por ello se reproduce con el correspondiente aparato crítico de variantes en el Apéndice 1.

2.2 PROTOCOLO 2

Este texto se encuentra solamente en el documento FDRL 2. El documento FDRL 2, como ya se ha indicado, es una traducción (21) : Por tanto, no existe entre los documentos examinados ningún texto que pueda ser tenido por original. Sin embargo, en una obra del rabino eslovaco Michael Dov Weissmandel (22) se reproducen fotocopias de un texto en alemán. Cotejando el texto de Weissmandel con el del documento FDRL 2 se deduce que éste es muy probablemente una traducción de aquel. Por ello se reproduce en el Apéndice II el texto publicado por Weissmandel como el mejor disponible. En adelante me referiré a este documento con las siglas DMW.

2.3 PROTOCOLO 3

Se encuentra únicamente en los documentos FDRL 2 y MAE. Ambos textos son traducciones de otro anterior que no he podido hallar.

En el documento MAE se omiten una veintena de párrafos y frases respecto al documento FDRL 2. Por ello se reproduce en el Apéndice III el texto del documento FDRL 2, con el correspondiente aparato crítico de variantes, como el mejor disponible.

3 CRITICA EXTERNA. CRITICA DE PROCEDENCIA

3.1 AUTORIA

3.1.1 Anonimato

Los Protocolos de Auschwitz son anónimos. En el prefacio se indica que los nombres de los autores "deben ser silenciados por ahora en interés de su seguridad" (vorläufig im Interesse ihrer Sicherheit verschwiegen werden soll) (23). No se entiende esta discreción cuando de los propios datos contenidos en los Protocolos se deduce que los alemanes debían conocer perfectamente la identidad de los fugitivos. En efecto, los detenidos, al llegar al campo, pasaban por una oficina donde eran inscritas sus señas de identidad (Personalien) (24). En el Protocolo 3 se indica que los recién llegados debían rellenar cuestionarios y eran fotografiados. Además, en los Protocolos se da información muy detallada que permitiría a los alemanes la identificación de los evadidos. De tres de los cinco evadidos se indica la fecha exacta de llegada a Auschwitz y el lugar de procedencia. También se enumeran los sucesivos trabajos que desempeñaron en el campo. Se facilitan datos de gran precisión. Uno de los evadidos manifiesta que fue nombrado "administrador" (Verwalter) de la "enfermería" (Krankenbau) de Birkenau, puesto que desempeñó hasta el 15 de enero de 1943 (25). También se cita la fecha exacta de la fuga de cuatro de los cinco evadidos.

Con toda esta información contenida en los Protocolos es absurdo decir que se omiten los nombres de los fugitivos para evitar su identificación por parte de los alemanes.

Lo más sorprendente es que la identificación por los alemanes de los dos jóvenes judíos eslovacos evadidos el 7 de abril de 1944 se reconoce incluso en el Protocolo 2, que se inicia precisamente comentando las consecuencias de la fuga:

"Después de la fuga de los dos judíos eslovacos de Birkenau el 7 de abril de 1944, se produjo una gran agitación en el campo. La sección política instruyó

una gran investigación y los amigos y superiores de los evadidos fueron sometidos a un duro interrogatorio, pero en vano". (26).

Además si, como indica uno de los documentos, los dos jóvenes judíos eslovacos se encontraban ya en un país neutral (heute befänden sie sich schon im neutralen Ausland) (27), ¿qué razón había para mantener el anonimato? Por otra parte, la discreción mantenida respecto a la identidad de los autores contrasta con la irresponsabilidad manifestada al revelar los preparativos, la fecha probable y los nombres de los cabecillas de un futuro motín en Birkenau. En efecto, en el Protocolo 1 se menciona que el 20 de diciembre de 1943 llegó a Auschwitz un convoy de judíos del ghetto de Theresienstadt, que los alemanes pensaban aniquilar el 20 de junio de 1944 tras seis meses de cuarentena. Dado que las futuras víctimas conocían la suerte que les esperaba, se habían preparado para resistir:

"La organización de la resistencia se lleva a cabo por Ruzenka Laufschnier, de Praga, y Hugo Langsfeld, de Praga. Se procuran lentamente combustible y proyectan incendiar los bloques de su sección llegado el caso" (Sie beschaffen sich langsam Bremsstoff und beabsichtigen im Ernstfalle die Blocks ihres Quartals anzuzünden). (28)

En definitiva, el principal dato para indagar sobre la autenticidad de un documento, la identidad del autor o autores, falta en los Protocolos de Auschwitz. Y falta de manera inexplicable. En primer lugar, el anonimato de los evadidos es absurdo si se mantenía "en interés de su seguridad", ya que simplemente con los datos contenidos en los Protocolos habría resultado muy fácil a los alemanes identificarlos. En segundo lugar, el anonimato es irrelevante si los evadidos se encontraban ya a salvo en el extranjero. En tercer lugar, el anonimato es contradictorio porque por un lado se silencia la identidad de unos evadidos fácilmente identificables y por otro se revelan los preparativos y los inductores de una futura sublevación en Birkenau.

3.1.2 Aparición de los supuestos autores

A continuación se exponen por orden cronológico los principales episodios de la paulatina aparición de los autores -o supuestos autores- de los Protocolos de Auschwitz.

- 1945. El 14 de diciembre los Protocolos de Auschwitz fueron presentados como prueba por la acusación, con las siglas L-22, US-294, en el proceso

celebrado en Nuremberg contra los Grandes Criminales de Guerra. El documento fue presentado como "un informe oficial" (ein amtlicher Bericht) del gobierno de los Estados Unidos (29). Los autores no fueron identificados.

- 1946. Testimonio de Alfred Wetzler, joven periodista eslovaco de origen judío, ante el Tribunal Nacional de Justicia en Bratislava (Checoslovaquia). Wetzler manifestó que había llegado a Auschwitz en un tren de deportados el 13 de abril de 1942 y que le fue tatuado en el brazo el número de prisionero 29162. También dijo que se había evadido de Auschwitz en compañía de otra persona -que no identificó- con la que redactó un informe. Posteriormente transmitieron este informe al "delegado del Papa". (30).

Los datos facilitados por Alfred Wetzler coinciden con los del primer judío eslovaco llegado a Auschwitz y coautor del Protocolo 1 (31)

- 1956. Oskar Neumarm, dirigente de la comunidad judía eslovaca durante la guerra, publicó en Tel Aviv (Israel) su obra *Im Schatten des Todes* (32). Oskar Neumarm, por la posición que ocupaba, fue testigo de excepción de los avatares de la comunidad judía de Eslovaquia. Como él dice, tuvo "el gran privilegio de estar en este tiempo en uno de los puntos centrales de este frente del destino (Schicksalsfront) y en las tentativas para cooperar en la defensa y salvamento [de los judíos]" (33). Neumann describe la aparición de los dos jóvenes judíos eslovacos, autores del Protocolo 1, como "un acontecimiento sensacional de un efecto profundo y commovedor" (ein sensationelles Ereignis von tief erschütternder WÍrkung) (34). Señala también que su relato "era tal vez uno de los más sensacionales, espantosos y estremecedores documentos que había oído uno hasta entonces" (war wohl einer der sensationellsten, furchtbarsten und erschütterndsten Berichte, die man bis dahin je vernommen haben) (35). Frente a otras informaciones anteriores, anónimas y no verificadas, Neumann da a entender que en este caso se había encontrado personalmente con los evadidos, o al menos eso se deduce de sus palabras: "Aquí se sentaban testigos oculares que habían dicho toda la verdad" (Doch hier sitzen Augenzeugen, die die volle Wahrheit gesagt haben) (36). Sin embargo, Oskar Neumann no revela en esta obra la identidad de los fugitivos de Auschwitz.

- 1958. Se publica en Praga la primera edición de la obra *Noc a mlha* (37), de Ota Kraus, y Erich Kulka. En esta obra Kraus y Kulka identifican a los dos jóvenes judíos eslovacos evadidos de Birkenau el 7 de abril de 1944. Según

estos autores, los evadidos de Birkenau redactaron su informe, lo entregaron al mundo occidental y "lo olvidaron" (Na zpravu predanou zapadnimu svetu oba uprchlíci zapomneli). Tan sólo cuando Kraus y Kulka reunían material para su libro descubrieron "que los autores del informe, que mencionan diversos publicistas en la literatura histórico-política de Europa occidental como el importante informe de 'dos fugitivos eslovacos', eran los exfugitivos de Osvetim [Auschwitz] Rudolf Vrba, de Praga, y Alfred Wetzler, de Bratislava, que no pudieron firmar el protocolo el año 1944 por razones comprensibles" (ze autory zprávy, o niz se rüzní publicisté v západoevropské historicko-politické literatúre zminují jako o vyznamné zprávé dvou slovenskych uprchlíku, jsou bývalí osvetimstí veznové Rudolf Vrba z Prahy a Alfred Wetzler z Bratislavy, kteří se v roce 1944 nemohli z pochopitelných důvodu na protokol podepsat) (38).

Por tanto, el segundo supuesto coautor del Protocolo 1, Rudolf Vrba, no fue identificado públicamente hasta 1958, 14 años después de la redacción del documento.

- 1961. Del 27 de febrero al 3 de marzo, Rudolf Vrba, un médico eslovaco de origen judío residente en Inglaterra, publicó cinco artículos en el diario británico "Daily Herald" (39). En ellos Vrba se reconocía autor del primer testimonio de los Protocolos de Auschwitz en unión de otro judío eslovaco, Alfred Wetzler, con el que escapó de Auschwitz.

- 1961. En un famoso proceso, celebrado en Jerusalén de abril hasta diciembre, se juzgó a Adolf Eichmann, ex funcionario alemán responsable de las deportaciones de judíos. Eichmann había sido raptado en Argentina en mayo de 1960 por agentes israelíes.

En la sesión 71, celebrada el 8 de junio de 1961, el Fiscal General interrogaba a una antigua detenida de Auschwitz, Vera Alexander, sobre la identidad de los dos jóvenes judíos eslovacos autores del Protocolo 1. La testigo contestó que conocía a ambos:

"Uno de ellos es ahora el Dr. Vrba - su nombre entoncez era Walter Rosenberg; y el otro era Mettger (fonético)" (40). Por tanto, según esta testigo, el verdadero nombre de Rudolf Vrba era Walter Rosenberg.

- 1963. Se publica el libro I Can not Forgive, escrito por Rudolf Vrba en colaboración con Alan Bestic (41). En él Vrba narra sus experiencias en Auschwitz, las circunstancias de su fuga y la redacción del Protocolo. Por fin,

tras 19 años, Vrba se había decidido a entrar en detalles. Lo más destacable es que el autor manifiesta que se llamaba "Rudolf Vrba" tanto antes de su internamiento en Auschwitz (42), como durante su internamiento, en que era conocido como "Rudi" (43). Este hecho está en contradicción con lo manifestado por Vera Alexander en el proceso de Eichmann en Jerusalén, según la que el verdadero nombre de Rudolf Vrba era "Walter Rosenberg".

- 1964. Aparece el número siete de Hefte von Auschwitz, publicación periódica editada por el Museo Estatal de Oswiecim (Polonia) (44). Este número contiene una relación de los principales acontecimientos ocurridos en Auschwitz entre el 1 de enero y el 30 de junio de 1944 (45). En ella se indica que el 7 de abril se fugaron Alfred Wetzler, registrado en el campo con el número de detenido 29162, y Walter Rosenberg, registrado con el número 44070. En nota a pie de página se señala que el "verdadero nombre" (eigentlicher Name) de Walter Rosenberg es "Rudolf Vrba", contradiciendo el testimonio de Vera Alexander en el proceso de Eichmann. También se menciona que ambos detenidos huyeron a Checoslovaquia, donde se unieron a los partisanos. (46).

Con fecha de 27 de mayo la misma relación registra la fuga de otros dos detenidos: Czeslaw Mordowicz, número 84216, y Arnost Rosin, número 29858. En nota a pie de página se señala que ambos detenidos huyeron a Eslovaquia, donde también se unieron a los partisanos. (47).

Existen en los archivos del Museo Estatal de Oswiecim dos telegramas enviados por las autoridades del campo a la Staatpolizeistelle de la Gestapo en Hohensalza, que comunican la fuga de Alfred Wetzler y Walter Rosenberg por un lado y Czeslaw Mordowicz y Arnost Rosin por otro. Ambos documentos se reproducen en el Apéndice IV.

- 1966. En marzo de este año la revista "Jewish Current" publicaba un artículo de Rudolf Vrba: Footnote to Auschwitz Report. A reply to Roben Major on the Holocaust in Hungary. (48).

En este artículo Rudolf Vrba indentificaba a los autores del Protocolo 2, evadidos de Auschwitz el 27 de mayo de 1944.

Vrba citaba a "Czeslaw Morgowicz, un polaco, y Arnost Rosin, un eslovaco, que escaparon de Auschwitz a finales de mayo y, al igual que nosotros, hicieron un informe para los líderes judíos de Eslovaquia". (49).

Por tanto, los supuestos autores del Protocolo 2 no fueron identificados públicamente hasta 1966, 22 años después de la redacción del documento. - 1985. Rudolf Vrba, en su deposición como testigo en el proceso entablado contra Ernst Zündel (50) en Canadá, identificó al autor del Protocolo 3, el "comandante polaco". Se trataba, dijo, del profesor Tabeau, doctor en medicina en la Universidad de Cracovia (Polonia) (51). Posteriormente, en 1989, el director del Museo Estatal de Oswiecim, Kazimierz Smolen, me confirmó que el informe del "comandante polaco" se debía al doctor Jerzy Tabeau, médico cardiólogo que actualmente reside en Cracovia. (52).

En definitiva, a pesar de que en la introducción de los Protocolos se había dicho que se ocultaban "por ahora" (vorlaufig) los nombres de los autores (53), fueron precisos 41 años para que se lograra la plena identificación de todos ellos.

En resumen, Alfred Wetzler, en su testimonio ante un tribunal eslovaco en 1946, ni siquiera identificó a su compañero de fuga. En 1958, 14 años después de la evasión, se publicó por primera vez el nombre del acompañante de Wetzler: Rudolf Vrba. Los autores del Protocolo 2 no fueron conocidos hasta 1966. Por último, el nombre del autor del Protocolo 3, el "comandante polaco", permaneció en el anonimato hasta 1985.

¿Por qué aparecieron los supuestos autores escalonadamente? ¿Por qué no se dieron a conocer todos ellos inmediatamente después de la guerra? La tardía identificación de los supuestos autores es aún más sorprendente si se tiene en cuenta que todos ellos sobrevivieron a la guerra y que al menos cuatro -Vrba, Wetzler, Mordowicz y Rosin- residieron en el mismo país, Checoslovaquia y tres incluso en la misma ciudad, Bratislava, hasta 1958. (54).

Hay más casos sorprendentes. Oskar Neumann, a pesar de ser dirigente de la Judenzentrale (55), a pesar de que califica la aparición de los primeros evadidos de Auschwitz como "un acontecimiento sensacional", a pesar de que el relato de los Protocolos le pareció un documento "espantoso y estremecedor", a pesar de que da a entender que conoció personalmente a los evadidos, no desvela la identidad de éstos. Neumann, además, terminó su libro en la primavera de 1946, cuando los hechos narrados estaban todavía frescos en su memoria y ya no existían razones de seguridad para ocultar los nombres de los evadidos.

Por otro lado, si, como se ha dicho, Rudolf Vrba estuvo bajo el mismo techo que Mordowicz y Rosin poco después de la fuga de éstos (56), es extraño que no los identificara en sus artículos de "Daily Herald" y en su libro I Cannot Forgive. Rudolf Vrba esperó hasta 1966, cuando los nombres de Mordowicz y Rosin ya habían sido dados a conocer por una publicación oficial del Museo Estatal de Oswiecim.

En definitiva, la tardanza en la identificación de los autores -o supuestos autores- de los Protocolos de Auschwitz es irregular e inexplicable y deja abiertas las puertas a la duda sobre la autenticidad de estos documentos.

3.2 ¿CUANDO SE REDACTARON?

3.2.1 Protocolo 1

Debe destacarse en primer lugar que este texto no va fechado en ninguno de los documentos. Por lo tanto, para conocer la fecha de redacción debemos atenernos a los testimonios posteriores.

Según el memorándum de la O.S.S. de fecha 10 de mayo de 1945, adjunto al documento NA, el testimonio fue redactado no antes de finales de junio o principios de julio de 1944 (57). En cambio, Rudolf Vrba manifestó que fue el 25 de abril cuando redactó el documento (58). Alfred Wetzler testificó en el proceso de Frankfurt (59) que él mismo y Rudolf Vrba habían escrito el informe el 27 de abril de 1944 (Wir haben den Bericht am 27. April 1944 geschrieben) (60). Por su parte, Oskar Karmil (Krasniansky) (61), que atendió a los dos evadidos a su llegada a Eslovaquia, manifestó que no recordaba exactamente la fecha del encuentro con éstos. Le parecía que fue "probablemente a finales de abril" (62). Unos años después, Karmil (Krasniansky) recordaba que mantuvo un debate (Aussprache) con Vrba y Wetzler "aproximadamente el 22 y 23.4.1944". (63).

La señora Tova Steiner, que también estuvo relacionada con organizaciones judías de Eslovaquia durante la guerra y en concreto con la gestación de los Protocolos, manifestó que "escribió a máquina los protocolos en lengua alemana en Bratislava aproximadamente el 20 de abril de 1944" (64).

El autor Erich Kulka ha señalado que el 23 de abril de 1944 el testimonio de Vrba y Wetzler ya estaba en poder de Rudolf Kastner, dirigente de la comunidad judía húngara. (65).

Por lo tanto, si prescindimos del memorándum de la O.S.S., que establece una fecha mucho más tardía, el resto de los testimonios manifiesta que el Protocolo 1 fue redactado en la última decena del mes de abril de 1944, si bien los participantes en los hechos son incapaces de ponerse de acuerdo en una fecha exacta.

3.2.2 Protocolo 2

Tampoco este texto va fechado. En consecuencia, también en este caso hemos de acudir a los testimonios de posguerra para esclarecer la fecha de redacción. Alfred Wetzler mantuvo en su declaración ante el tribunal de Frankfurt que juzgaba a los ex guardianes de Auschwitz que el Protocolo 2 se redactó el 6 de junio de 1944:

"Ocurrió después que dos nuevos prisioneros huyeron y el 6 de junio de 1944 hicimos un segundo informe, en su compañía, más ampliado" (Es sind dann noch zwei weitere Häftlinge geflohen, und mit ihnen gemeinsam fassten wir am 6. Juni 1944 einen zweiten erweiterten Bericht ab) (66).

En cambio, según los autores Erich Kulka y John S. Conway, Mordowicz y Rosin -los supuestos autores del nuevo informe- llegaron el 6 de junio de 1944 a la frontera eslovaca, donde fueron detenidos por la policía y acusados de contrabando de divisas. Posteriormente se les juzgó y condenó a una multa y una semana de cárcel (67). Ello quiere decir que el testimonio de Mordowicz y Rosin no pudo haberse escrito antes del 13 de junio.

A su vez, Oskar Karmil (Krasniansky), que también había atendido a estos fugitivos a su llegada a Eslovaquia, manifestó que el nuevo Protocolo se redactó "en verano, quizá a primeros de julio" (Das war im Sommer, vielleicht Anfangs Juli). (68)

Por su parte, ni Oskar Neumarm en sus memorias ni Rudolf Vrba en sus diversas declaraciones aportan información sobre la llegada de estos dos nuevos fugados de Auschwitz y la posterior redacción de su testimonio. En consecuencia, tampoco con ayuda de las declaraciones de posguerra puede datarse con precisión la redacción de este documento. Únicamente cabe afirmar que, de acuerdo con las informaciones accesibles, el Protocolo 2 fue redactado en un periodo de tiempo que oscila entre el 6 de junio y primeros de julio de 1944.

3.2.3 Protocolo 3

Este texto tampoco va fechado.

La única declaración que conozco que menciona la llegada del supuesto autor de este testimonio, el "comandante polaco", es la de Oskar Neumann.

Neumann señala que este nuevo testigo llegó a Eslovaquia en la misma época que los jóvenes judíos eslovacos evadidos el 7 de abril de 1944:

"Y como por una curiosa rareza del destino (Und wie durch eine seltsame Fügung des Schicksals) se presentó al mismo tiempo (zurgleichen Zeit) todavía un testigo ocular. Esta vez un 'ario'. Se trataba de un oficial polaco, que había conseguido igualmente fugarse del infierno de Auschwitz". (69).

Ahora bien, ya se mencionó antes que el "comandante polaco" había sido identificado como Jerzy Tabeau (vid. pág. 39). Sin embargo, Jerzy Tabeau se fugó de Auschwitz el 19 de noviembre de 1943 (70), con lo que, si hacemos caso a Oskar Neumann, resultaría que este nuevo testigo se presentó en Eslovaquia cinco meses después de evadirse de Auschwitz y curiosamente en la misma época, en el mismo sitio y ante las mismas personas que los dos jóvenes judíos eslovacos evadidos el 7 de abril de 1944.

Ningún testimonio de los personajes relacionados con los Protocolos, con la excepción de Oskar Neumann, ha aludido a la llegada de este oficial polaco. Ni Vrba ni Wetzler han manifestado que tuvieran conocimiento de la aparición de este nuevo testigo ocular, que supuestamente llegó a Eslovaquia al mismo tiempo que ellos.

Los escasos autores que se han ocupado de este quinto personaje no han contribuido a concretar la fecha de redacción de su testimonio. Livia Rotkirchen ha indicado que el "comandante polaco" se fugó de Auschwitz "al mismo tiempo" (at the same time) que Vrba y Wetzler (71). Sin embargo, John S. Conway mantiene que el testimonio del oficial polaco "sin duda había sido escrito antes de 1944" (Er war zweifellos vor 1944 geschrieben worden) (72). Con lo cual, 44 años después de la guerra nos encontramos todavía inmersos en una confusión total por lo que respecta a la fecha de redacción de este tercer testimonio.

3.3 ¿DONDE SE REDACTARON?

3.3.1 Protocolo 1

El texto no menciona el lugar de redacción.

El memorándum de la O.S.S. de 10 de mayo de 1945, adjunto al documento NA, indica que el testimonio fue redactado en Hungría, adonde llegaron los evadidos (73).

Según Vrba, él mismo y su compañero Alfred Wetzler llegaron a Eslovaquia el 21 de abril de 1944, donde encontraron a un campesino que les dio refugio. Tres días más tarde marcharon a la localidad de Cadca, donde entraron en contacto con el doctor Pollak, un médico judío. Al día siguiente, 25 de abril, éste les condujo hasta la población de Zilina, donde se encontraron con un representante de la comunidad judía eslovaca y redactaron su informe (74). En una deposición en el proceso de Frankfurt, en cambio, Rudolf Vrba declaró que visitó al doctor Pollak en Zilina, no en Cadca:

"Tomamos contacto con la comunidad judía de Zilina, allí visitamos al médico Dr. Pollak" (Wir haben mit den jüdischen Gemeinde in Zilina Verbindung aufgenommen, dort den Arzt Dr. Pollak aufgesucht) (75).

Por su parte, Alfred Wetzler manifestó en el mismo proceso que él y Vrba redactaron el Protocolo en Presburgo (Bratislava) (76). Sin embargo, el mismo Wetzler había testificado en el proceso del doctor A. Vashek (77), celebrado en Bratislava en 1946, que el Protocolo fue redactado en Zilina (78).

Por último, en el proceso contra Ernst Zündel, celebrado en Canadá en 1985, Rudolf Vrba, que comparecía como testigo de la acusación, manifestó que la reunión con los representantes judíos eslovacos y la posterior redacción del testimonio se produjo en la ciudad de Cadca (79).

Por lo tanto, y según las distintas fuentes, la redacción del testimonio tuvo lugar en cuatro lugares diferentes.

3.3.2 Protocolo 2

Tampoco se menciona en el texto el lugar de redacción.

Según Oskar Krasniansky, este nuevo Protocolo se redactó en la localidad de Liptoysky Mikulas (Eslovaquia). (80)

3.33 Protocolo 3

Se ignora el lugar de redacción.

3.4 OTROS ASPECTOS RELACIONADOS CON LA REDACCION

3.4.1 Protocolo 1

3.4.1.1 ¿Cómo se redactó el texto?

Rudolf Vrba, en su deposición en el proceso de Ernst Zündel, testificó que la redacción del Protocolo se efectuó de la siguiente manera:

"Mientras estábamos hablando [a los representantes de la comunidad judía eslovaca] trajeron un estenógrafo y lo que yo estaba diciendo fue registrado en un estenograma en ausencia del Sr. Wetzler. Lo que el Sr. Wetzler dijo fue registrado en un estenograma en mi ausencia.

Pregunta [del Fiscal]. Después de que usted y el Sr. Wetzler hablaran a estas personas, ¿se escribió algo respecto... de nuevo, por los judíos... [sic] respecto a lo que usted les dijo?

Respuesta. Sí. Los estenogramas fueron transcritos en un texto mecanografiado cotejando la declaración de ambos.

P. ¿El texto final fue escrito por ustedes o por otros?

R. El texto final fue mecanografiado por un mecanógrafo, y me fue presentado para la firma, y a Wetzler, para confirmar que su texto mecanografiado contenía nuestras palabras (The final text was typed by a typist, and was presented to me for signature and to Wetzler, to confirm that this typescript contains our words). (81).

Es importante destacar que hasta el presente no se tiene noticia de la existencia de este documento autenticado con la firma de los dos fugados y que no se entiende la razón de que Vrba y Wetzler firmaran un testimonio si éste iba a ser difundido como un documento anónimo.

Oskar Krasniansky, que ha manifestado que acogió a los fugitivos tras su llegada a Eslovaquia, mantiene una tesis distinta. Según esta versión, el Protocolo no era una transcripción de unos estenogramas. Krasniansky ha manifestado que sostuvo un debate (Aussprache) con los evadidos, del que tomó unos apuntes. Según estos apuntes Krasniansky "redactó el protocolo en alemán, que la señora Ida (Tova) Steiner pasó a máquina en alemán en Bratislava algunos días después" (Nach seinen Notitzen verfasste K[rasniansky] das Protokoll in deutscher Sprache welche Frau Ida (Tova) Steiner in Bratislava

einige Tage nachher in Deutsch abtippte) (82). Por lo tanto, el texto final del Protocolo fue mecanografiado unos días después del encuentro de Krasniansky con los evadidos y en ausencia de éstos. Esta versión fue confirmada por la mecanógrafa del Protocolo, la señora Tova Steiner, que manifestó que había escrito a máquina el documento en Bratislava "según notas y dictado del señor ing. Karmil-Krasniansky" (laut Aufzeichnungen und Diktat vom Herrn Ing. Karmil-Krasniansky) (83). Además, y en contra de la versión de la firma, Krasniansky manifestó que en "el protocolo no fueron señalados los nombres de los fugitivos ni mi nombre, porque no era conveniente por motivos de seguridad" (Im Protokoll waren weder die Namen der Flüchtlinge noch mein Name erwähnt, weil es aus Sicherheitsgründen nicht ratsam war). (84). Cabe destacar, por tanto, que en un aspecto tan esencial como es el de la forma en que se redactó el testimonio, también se dan versiones inconciliables entre los supuestos participantes directos en los hechos.

3.4.1.2 Personas presentes

¿Con quién o con quiénes se reunieron Rudolf Vrba y Alfred Wetzler tras su llegada a Eslovaquia para relatar su testimonio?

En el proceso de Frankfurt Rudolf Vrba testificó que al llegar a Eslovaquia se reunió con "los jefes de la comunidad judía en Bratislava" (85). En su obra *I Cannot Forgive*, Rudolf Vrba especificó a quiénes él y Wetzler narraron su relato: "al doctor Oscar Neamarm, portavoz de todos los judíos eslovacos, a Oscar Krasnansky, Erwin Steiner y a un hombre llamado Hexner" (86). En el proceso de Ernst Zündel, Vrba declaró que se reunió con el doctor Neumann, con el ingeniero Krasnansky y con "muchos otros - muchos abogados". (87) En cambio, Oskar Karmil-Krasniansky ha desmentido la versión de Vrba. Para Krasniansky fue él mismo, y sólo él, quien mantuvo un encuentro con los evadidos de Auschwitz en abril de 1944:

"El debate con los fugitivos de Auschwitz-Birkenau, Walter Rosenberg (Vrba) y Alfred Wetzler lo tuvo solamente el Ing. Krasnansky' (Die Aussprache mit den Flüchtlingen von Auschwitz- Birkenau, Walter Rosenberg (Vrba) und Alfred Wetzler hatte nur Ing. Krasnansky). (88)

Además, dice Krasniansky, los evadidos "no tenían contacto directo con la dirección de la UZ [Ustrediza Zidov. Organización Central Judía], pero es del

todo probable que los dirigentes supiesen de los evadidos -pero naturalmente no podían entablar contacto directo, porque así ellos y los prisioneros se exponían a un peligro" (89). Por tanto, según Krasniarsky, Vrba y Wetzler no se reunieron con los dirigentes de la comunidad judía eslovaca. En consecuencia, tampoco en este punto pueden conciliarse las declaraciones de los principales protagonistas en la gestación de los Protocolos.

3.4.1.3 Lengua en que se redactó el documento

En el memorándum de la O.S.S. adjunto al documento NA se indica que el original del Protocolo 1 estaba "escrito en húngaro" (written in Hungarian) (90).

Según Oskar Krasniarsky, la conversación que mantuvo con los fugitivos se llevó a cabo "en eslovaco" (in slowakischer Sprache) pero el Protocolo lo redactó el mismo Krasniarsky "en alemán" (in deutscher Sprache) (91). Esta versión coincide con la de la mecanógrafa Tova Steiner, que mecanografió los Protocolos "en lengua alemana". (92) .

Alfred Wetzler, en su deposición en el proceso de Frankfurt, también manifestó que el documento se redactó en alemán (93). Sin embargo, Rudolf Vrba testificó en el proceso de Ernst Zündel que el Protocolo fue escrito en eslovaco: "éste es el informe como lo escribí, en eslovaco" (this is the Report as I wrote it, it was in the Slovak language). (94).

Por su parte, el autor John S. Conway, que ha estudiado las circunstancias que rodearon la aparición de los Protocolos, ha llegado a una conclusión de compromiso al manifestar que el informe fue compuesto "al mismo tiempo en eslovaco y alemán" (gleichzeitig in slowakischer und deutscher Sprache) (95).

3.4.1.4 Extensión del documento

Alfred Wetzler testificó en el proceso de Frankfurt que él y Rudolf Vrba redactaron "un protocolo de sesenta páginas" (ein sechzigseitiges Protokoll) (96).

Por su parte, Rudolf Vrba había manifestado en dos artículos periodísticos que el Protocolo tenía una extensión de 50 páginas. (97).

La señora Tova Steiner, que mecanografió el documento, declaró que éste tenía una extensión de "alrededor de 40 páginas" (cca. 40 Seiten) (98). Igualmente, el doctor Oskar Neumann recordaba que el documento constaba de "aproximadamente cuarenta apretadas páginas escritas a máquina" (etwa vierzig eng beschriebene Maschinschriftseiten). (99).

Por último, el autor Erich Kulka ha señalado que el testimonio de Vrba y Wetzler tenía una extensión ya de "unas sesenta páginas" (100), ya de 30 (101), ya de 26 (102).

En consecuencia, tampoco en este punto están de acuerdo los estudiosos del tema y los personajes que intervinieron -o que dicen que intervinieron- en la gestación de los Protocolos. Según las distintas manifestaciones, la extensión del primer texto oscilaba entre un mínimo de 26 páginas y un máximo de 60.

3.4.1.5 Autoría de los gráficos

También en este punto se enfrentan dos versiones inconciliables. Rudolf Vrba manifestó en el proceso de Ernst Zündel que fue él mismo quien dibujó los bocetos que aparecen en el Protocolo 1:

"Yo los dibujé (I drew those) en junio... el 25 de abril de 1944, en Eslovaquia, después de que escapara de Auschwitz." (103)

Sin embargo, Oskar Krasniarisky había revelado que los fugitivos no dibujaron ningún boceto. Los dibujé yo después de las declaraciones de los fugitivos (Die Flüchtlinge haben keine Skizzen gezeichnet. Die habe ich gezeichnet -nach den Angaben der Flüchtlinge). (104).

3.4.2 Protocolo 2

Según Wetzler, en su deposición en el proceso de Frankfurt, este testimonio fue redactado por los dos nuevos evadidos de Auschwitz junto con él mismo y Rudolf Vrba:

"Ocurrió después que huyeron dos nuevos prisioneros y el 6 de junio de 1944 hicimos un segundo informe en su compañía más amplio" (Es sind dann noch zwei weitere Häftlinge geflohen, und mit ihnen gemeinsamfassten wir am 6. Juni 1944 einem zweiten, erweiterten Bericht ab). (105).

En cambio, Oskar Krasniansky ha manifestado que en la redacción de este nuevo Protocolo "no estaban presentes ni Rosenberg ni Wetzler" (waren weder Rosenberg, noch Wetzler anwesend) (106). Además, sigue Krasniansky, este informe no era más amplio, todo lo contrario: "Era mucho más corto que el primero porque retuve únicamente lo sucedido después de la fuga de los dos primeros". (107).

Por tanto, también por lo que respecta a este texto hallamos versiones encontradas procedentes de aquellos que tomaron parte -o afirman que tomaron parte- en su gestación.

3.4.3 Protocolo 3

En las fuentes estudiadas no hay referencias a las circunstancias de su redacción.

3.5 LA DIFUSION DE LOS PROTOCOLOS

A preguntas del autor Erich Kulka sobre si se había acordado un plan para la transmisión y utilización de los Protocolos, Oskar Krasniansky había respondido:

"Nuestro grupo de trabajo había aconsejado naturalmente la utilización de los protocolos. Acordamos transmitir los protocolos a las siguientes direcciones: al comité de ayuda, comité de enlace en Istambul, al señor Nathan Schwalb en Ginebra, un ejemplar fue entregado al nuncio en Bratislava para su transmisión al Vaticano. Además un protocolo fue entregado al Dr. Kastner para su transmisión al regente Horthy y al príncipe primado Szeredy. Yo mismo traduje el protocolo al húngaro a petición del doctor Kastner para posibilitar su lectura en Hungría a los que no entendían alemán". (108)

A continuación se irán exponiendo las vicisitudes corridas por los Protocolos en cada uno de los destinos indicados por Oskar Krasniansky.

3.5.1 Comité de ayuda o enlace en Istanbul (Turquía)

Según señala el mismo Krasniansky, la copia que tenía por objetivo Istanbul (Turquía) nunca llegó a su destino. El correo encargado de llevarla era probablemente un agente pagado por la Gestapo. (109)

3.5.2 La llegada de los Protocolos a Ginebra (Suiza)

El encabezamiento del documento FDRL 1 indica que el Protocolo 1 estaba en Ginebra el 17 de mayo de 1944, en poder de la organización sionista Hechaluz (vid. Apéndice V).

Sin embargo, el doctor Gerhart M. Riegner, director de la oficina de Ginebra del Congreso Judío Mundial, no supo de los Protocolos hasta casi un mes después, el 13 de junio de 1944, cuando los recibió de manos del doctor Jaromir Kopecky, representante en Ginebra del gobierno checo en el exilio (110). En efecto, como me ha reconocido el doctor Riegner, "ninguno de nosotros en las oficinas judías de Ginebra tuvo conocimiento del hecho de que otro ejemplar de los informes hubiese sido recibido un mes antes por el representante de Hechaluz en Ginebra, M. Nathan Schwalb (Dror)" (111). Es sorprendente que un documento de tanta importancia, en poder de una Organización sionista de Ginebra, hubiese permanecido ignorado por los restantes dirigentes judíos de la misma ciudad durante casi un mes. El hecho es tan anómalo que el doctor Riegner me ha señalado que la "única explicación racional sería, pues, un error en la fecha en el informe de Hechaluz" (112). Sin embargo se puede argüir al doctor Riegner que si realmente Krasniansky envió una copia de los Protocolos a Nathan Schwalb, dirigente de Hechaluz en Ginebra, poco después de su redacción, hacia el 25 de abril de 1944 (vid. págs. 40-41), es perfectamente posible que el informe estuviera en Suiza el 17 de mayo, unos 20 días después. Pero sobre todo hay que destacar que frente a la hipótesis del error, el hecho cierto es que el documento de Hechaluz lleva fecha de 17 de mayo de 1944. Pero no es esta la única anomalía. Los documentos recibidos por el doctor Riegner el 13 de junio de 1944 comprendían los Protocolos 1 y 2 (113). Ahora bien, si los supuestos autores del Protocolo 2 llegaron a la frontera eslovaca el 6 de junio de 1944, tras lo que pasaron una semana en la cárcel (vid. pág. 41), ello quiere decir que este segundo testimonio no pudo ser redactado antes del 13 de junio. Lo que está en contradicción con que ese mismo día, el 13 de junio, este testimonio estuviera en Ginebra en manos del doctor Riegner. Además, la fecha indicada por el doctor Riegner también está en contradicción con las declaraciones de Oskar Krasniansky, según las que este segundo Protocolo fue redactado en verano, "quizá a primeros de julio" de 1944 (vid. pág. 41).

3.5.3 El representante de la Santa Sede en Bratislava (Eslovaquia)

Al encargado de negocios de la Santa Sede en Bratislava, monseñor Angelo Burzio, le fue entregada una copia del Protocolo 1. Monseñor Burzio envió el documento al Vaticano el 22 de mayo de 1944 (114). Ahora bien, si el testimonio de los dos primeros evadidos de Auschwitz se había redactado, según la versión más generalizada, en la última decena del mes de abril de 1944 (vid. págs. 40-41), ¿por qué los dirigentes judíos de Bratislava tardaron más de 20 días en entregarlo al representante de la Santa Sede, que residía en la misma ciudad? De otra parte, si los dirigentes judíos entregaron inmediatamente el documento al diplomático de la Santa Sede, ¿por qué tardó éste más de 20 días en enviarlo al Vaticano, teniendo en cuenta la trascendencia de la información? Estos interrogantes no han recibido hasta la fecha una respuesta convincente.

3.5.4 Los Protocolos en Hungría

El Protocolo 1 estaba en poder de Rudolf Kastner, dirigente de la organización sionista de Hungría, en la tercera decena del mes de abril de 1944 (vid. pág. 41). Sin embargo, el autor Randolph L. Braham ha señalado que fue "sólo durante la segunda mitad de junio [de 1944] cuando los dirigentes judíos húngaros comenzaron a distribuir copias de los Protocolos entre personalidades influyentes del gobierno, dirigentes eclesiásticos de Hungría y entre sus amigos en el exterior" (115). Por tanto, también en este caso se produce un hecho muy extraño: si Rudolf Kastner disponía ya de un Protocolo a finales de abril de 1944, ¿por qué no lo difundió en Hungría hasta casi dos meses después? ¿Por qué los dirigentes judíos húngaros esperaron tanto tiempo para divulgar un documento de tanta trascendencia para su propia comunidad, sobre todo teniendo en cuenta que gran parte de ésta estaba siendo deportada a Auschwitz precisamente?

3.5.5 Conclusión

Las circunstancias que rodearon la transmisión y difusión de los Protocolos de Auschwitz siguen siendo todavía hoy confusas. Por decirlo en palabras del autor Erich Kulka, hasta "este día no está claro exactamente cuándo y cómo fue enviado el informe de Auschwitz-Birkenau, cuándo y por quién fue recibido, y por qué la reacción llegó tarde" (116). Esta confusión es tanto más inexplicable cuanto que los personajes que participaron en los hechos seguían vivos largo tiempo después de la guerra (117) y han efectuado declaraciones. Pero estas declaraciones, en lugar de aportar luz sobre la cuestión, han contribuido a embrollarla todavía más. Como ha reconocido el propio Erich Kulka, gran parte de las declaraciones de los testigos "están inexplicadas y se contradicen unas a otras en detalles" (118). Además, el comportamiento de los que transmitieron los Protocolos fue ilógico. No se conoce ninguna razón que explique que estos documentos estuvieran cerca de un mes en Ginebra sin difundirse siquiera entre las organizaciones sionistas locales. Tampoco es lógico que los dirigentes judíos eslovacos tardaran más de 20 días en entregar los Protocolos al encargado de negocios de la Santa Sede en Bratislava (o, si se los entregaron enseguida, que éste tardara tanto en enviarlos al Vaticano). Por último, es incomprensible que transcurrieran casi dos meses hasta que los Protocolos fueran difundidos en Hungría, cuya comunidad judía estaba siendo deportada a Auschwitz precisamente.

4 CRITICA INTERNA. COTEJO DE LOS TEXTOS

Una lectura atenta de los Protocolos 1 y 2 permite comprobar que ambos textos exponen los acontecimientos ocurridos en Auschwitz de una forma idéntica. Si bien existen infinidad de maneras de relatar los mismos hechos, los Protocolos 1 y 2 -supuestamente independientes el uno del otro- lo hacen siguiendo un esquema idéntico. Ambos narran los sucesos de Auschwitz según el orden de llegada de los convoyes de deportados y los números de registro facilitados a los prisioneros. Los dos textos refieren los mismos detalles de cada convoy (fecha de llegada, número de personas que lo componen, origen racial y procedencia de los deportados) y en el mismo orden. Se tiene la impresión de estar leyendo dos textos escritos por un mismo autor. Véanse los siguientes ejemplos:

Protocolo 1 (YVA, pág. 10):

"Ca. 99.000 - 100.000 Ende Järmer 1943 kamen grosse Transporte mit französischen und Holländischen Juden. Nur ein Bruchteil von ihnen kam in das Lager".

Traducción: "Aproximadamente 99.000 - 100.000 a finales de enero de 1943 llegaron grandes transportes con judíos franceses y holandeses. Solamente una fracción de ellos entró en el campo".

Protocolo 2 (DMW, pág. 2):

"Ca. 183.000 - 185.000 Anfang Mai 1944 karnen kleinere Transporte von holländischen, französischen, belgischen, griechischen Juden und polnischen Ariern. Die meisten wurden in Auschwitz zum Bau der 'Buna' zugeteilt".

Traducción: "Aproximadamente 183.000 - 185.000 A principios de mayo de 1944 llegaron pequeños transportes de judíos holandeses, franceses, belgas y griegos y arios polacos. La mayoría fueron asignados en Auschwitz a la construcción de 'Buna'".

En ambos párrafos se facilita exactamente la misma información y en el mismo orden:

- Descripción de los convoyes por el número de registro facilitado a los detenidos ("Aproximadamente 99.000 - 100.000" y "Aproximadamente 183.000 - 185.000").
- Fecha de llegada al campo ("A finales de enero de 1944" y "A principios de mayo de 1944").
- Tamaño de los convoyes ("grandes transportes" y "pequeños transportes")
- Nacionalidad y origen racial de los deportados ('Judíos franceses y holandeses' y 'Judíos holandeses, franceses, belgas y griegos y arios polacos').
- Destino de los llegados ("Solamente una fracción de ellos llegó al campo" y "La mayoría fueron asignados en Auschwitz a la construcción de 'Buna'").

Al cotejar ambos textos se observa que el modo de redactar es el mismo. En ocasiones se utilizan incluso los mismos términos:

Protocolo 1 (YVA, pág. 10):

"im Feber 1943 [kamen] 2000 arische Polen vorwiegend Intelligenz".

Traducción: "en febrero de 1943 [llegaron] 2000 polacos arios, en su mayoría intelectuales".

Protocolo 2 (DMW, pág. 1):

"Zwischen dem 10. und 15. April 1944 kamen etwa 5000 Ariern, vorwiegend Polen".

Traducción: "Entre el 10 y el 15 de abril de 1944 llegaron aproximadamente 5000 arios, en su mayoría polacos.

Otro ejemplo:

Protocolo 1 (YVA, pág. 12):

"Ca. 109.000 - 119.000 Anfang März 1943 kamen 45.000 Juden aus Saloniki".

Traducción: 'Aproximadamente 109.000 - 119.000 A principios de marzo de 1943 llegaron 45.000 judíos de Salónica".

Protocolo 2 (DMW, pág. 2):

"Ca. 183.000 - 185.000 Anfang Mai 1944 kamen kleinere Transporte von holländischen, französischen, belgischen, griechischen Juden und polnische Ariern".

Traducción: 'Aproximadamente 183.000 - 185.000 Anticipios de mayo de 1944 llegaron pequeños transportes de judíos holandeses, franceses, belgas y griegos y arios polacos".

En ambos testimonios se identifica en ocasiones a algunos miembros de los transportes recién llegados a Auschwitz. También en este caso la redacción es idéntica:

Protocolo 1 (YVA, pág. 9):

"Ca. 64.800 - 65.000 200 slowakische Juden Unter den Eingebachten befanden sich: [...] ".

Traducción: "Aproximadamente 64.800 - 65.000 200 judíos eslovacos [...] Entre los ingresados se encontraban:

Protocolo 2 (DMW, pág. 2):

"Um den 10. Mai 1944 kam in Birkenau der erste Transport ungarischer Juden an [...] Unter den Frauen befanden sich u.a. [...]"

Traducción: "Alrededor del 10 de mayo de 1944 llegó a Birkenau el primer transporte de judíos húngaros [...] Entre las mujeres se encontraban entre otras [...]

En consecuencia, no es aventurado decir que ambos textos deben de haber sido escritos por la misma persona o personas, o que uno de ellos ha sido redactado basándose en el otro, ya que, como ha señalado el historiador español Zacarías García Villadas S.I., es "moralmente imposible que dos escritores, al narrar o describir la misma cosa, lo hagan con las mismas frases o muy parecidas; que se fijen ambos en los mismos puntos, no sólo esenciales, sino accidentales, y reflejen el mismo criterio, aun en los pormenores [...] De

donde se deduce que si dos o más fuentes convienen en uno de estos dos puntos, su dependencia es innegable" (119).

En el mismo sentido se ha expresado el historiador francés Marc Bloch: "En efecto, nuestra razón rehusa admitir que dos observadores colocados necesariamente en dos puntos distintos del espacio y dotados de facultades de atención desiguales hayan podido notar, punto por punto, los mismos episodios; al igual que no aceptaría que dos escritores, trabajando independientemente el uno del otro, hubieran fortuitamente escogido los mismos términos, entre las innumerables palabras del idioma francés, y los hubiesen reunido de la misma manera para contar las mismas cosas. Si las dos narraciones aseguran haberse basado directamente en la realidad, es necesario que por lo menos una de ellas falte a la verdad". (120)

5 LA CUESTION DE LA VERACIDAD DE LOS PROTOCOLOS

¿Son veraces los Protocolos de Auschwitz? Para resolver esta cuestión se han cotejado los textos de los Protocolos con las distintas fuentes que informan sobre lo acontecido en Auschwitz. A continuación se refleja el resultado de dicho cotejo con mención de los puntos más significativos.

5.1 PROTOCOLO 1

Se ha tomado como base de trabajo el texto del documento YVA (reproducido en el Apéndice I). Los números de página entre paréntesis al final de cada cita remiten al documento indicado.

Las referencias aparecidas con la mención *Kalendarium* remiten al trabajo de Danuta Czech *Kalendarium der Ereignisse im Konzentrationslager Auschwitz-Birkenau*, aparecido en los números 3 (1960), 4 (1961), 6 (1962) y 7 (1964) de la revista "Hefte von Auschwitz", publicada por el Museo Estatal de Oswiecim. "El 13 de abril de 1942 fuimos---1000 hombres (1000 Marm)- cargados en vagones en el campo de reunión (Sammellager) de Sereb [...] Después de la separación de una pequeña parte de nuestro transporte, fuimos transportados de nuevo y llegamos por la noche a Auschwitz [...] Habíamos egado 643 hombres (Wir waren 643 Marm angekommen). El resto del convoy llegó unos días después (pág. 1).

Por tanto, el texto menciona un convoy de 1000 judíos eslovacos llegados en dos tiempos.

Falso. El 13 de abril de 1942 llegó a Auschwitz un convoy de Eslovaquia con 1.077 personas, 634 judíos (que recibieron los números 28903-29536) y 443 judías (Kalendariuni, n2 3, pág. 55). Era por tanto un transporte mixto.

Además, no existe constancia de la llegada de la segunda parte del convoy de que habla el autor del texto con los 357 deportados restantes. El Segundo transporte procedente de Eslovaquia llegó el 17 de abril de 1942 y llevaba 973 judíos (Kalendarium, No 3, pág. 56).

A la llegada al campo se le facilitó a cada hombre un número de registro, que comenzaba por el 28600 (pág. 1).

Falso. Los 634 judíos eslovacos llegados a Auschwitz el 13 de abril de 1942 recibieron los números 28903-29536 (Kalendarium, No• 3, pág. 55).

- Plano del campo de Auschwitz (pág. 3).

(Vid. págs. 78-79).

Si bien el perímetro es aproximadamente igual en ambos croquis, la distribución interior es diferente. El plano del Protocolo 1 pasa por alto varias calles, tanto longitudinales como transversales e ignora un edificio tan grande y de apariencia tan peculiar como la cocina del campo.

- Esbozo de una torre de guardia (pág. 3).

(Vid. págs. 80-81)

Compárese la fotografía de una torre de guardia auténtica, tal como se conserva en el Museo Estatal de Oswiecim, con el croquis del Protocolo. Puede afirmarse con toda seguridad que quien ha dibujado este gráfico no ha estado nunca en Auschwitz. La particular silueta de las torres de guardia es lo primero que llama la atención a un visitante de Auschwitz.

- Cuando un evadido es atrapado con vida, "es ahorcado (gehängt) en presencia de todo el campo" (pág. 3).

Falso. El procedimiento normal tras la captura de un prisionero evadido era encerrarlo en las celdas de castigo del campo (block 11) y después fusilarlo. El Kalendarium menciona con la misma coletilla numerosos casos de prisioneros capturados tras su fuga y fusilados: "El prisionero X fue detenido a consecuencia de una fuga y encerrado en el bunker del block 11. Durante una posterior selección fue fusilado" (Der Häftling X wurde auf der Flucht ergriffen

und in den Bunker von Block 11 gesperrt. Bei einer späteren Selektion wurde er erschossen) (Kalendarium, No 4, passim).

El Kalendarium sólo recoge una ocasión entre abril de 1942 y abril de 1944 en que fueron ahorcados prisioneros (No 6, pág. 48).

- "Se produjeron numerosos intentos de fuga durante nuestros aproximadamente dos años de detención. Salvo dos o tres casos (Bis auf 2 oder 3 Fälle) los prisioneros fueron siempre devueltos vivos o muertos [...] Puede afirmarse con seguridad que de los judíos de Eslovaquia que fueron ingresados en Auschwitz o Birkenau, hemos sido hasta hoy los únicos que hemos conseguido salvarnos" (pág. 4).

Falso. Entre el 13 de abril de 1942 y el 6 de abril de 1944, víspera de la fuga, el Kalendarium registra 197 evadidos que no fueron devueltos vivos o muertos" (Kalendarium , No 3, págs. 55- 110; No 4, págs. 64-111; No 6, págs. 43-87 y No 7, págs, 72-86).

Ha podido establecerse que no fueron menos de 100 los evadidos de Auschwitz que quedaron con vida (121).

Por otra parte, no es verosímil la afirmación de que los dos supuestos autores del Protocolo 1 fueran los únicos judíos eslovacos evadidos. Según el autor Hermann Langbein, que también estuvo detenido en Auschwitz, casi "el 16% de los fugitivos eran judíos. Los documentos no permiten determinar su país de origen, pero según los casos conocidos se puede deducir que la mayor parte eran polacos o eslovacos" (122).

Tampoco es cierto que las evasiones presentaran extraordinarias dificultades. Rudolf Höss, que fue comandante de Auschwitz durante más de tres años, ha indicado la evasión "no era [...] una empresa demasiado difícil en Auschwitz, donde las posibilidades eran innumerables" y que "el noventa por ciento de las evasiones tenían éxito" (123).

- "No existe propiamente una localidad con la denominación de 'Birkenau'. También el nombre de 'Birkenau' es de nueva creación y deriva del bosque de abedules (Brezinky) situado en las proximidades. El territorio que hoy lleva el nombre de 'Birkenau' fue y es llamado todavía hoy 'Rajska' por la población local" (pág. 4).

Falso. El campo de Birkenau estaba situado en el terreno de la localidad polaca de Brzezinka, cuya población había sido evacuada por los alemanes (124).

Brzezinka y 'Rajska" (en realidad Rajsko) eran dos localidades distintas. Este es

un hecho tan evidente que incluso en un mapa contenido en el texto FDRL 2 (vid. Apéndice. VI) aparecen identificadas y separadas las localidades de Brzezinka y Rajsko.

- "Al ingresar nuevos prisioneros rusos en Auschwitz ya no recibían los números de orden de los otros detenidos, sino siempre un número del 1 al 12.000 pertenecientes a rusos ya muertos" (pág. 5).

Falso. En Auschwitz no se daban por segunda vez los números de registro de prisioneros fallecidos (125).

- "Cada noche eramos contados, los muertos eran depositados en vagonetas planas o cargados en camiones, que después se dirigían a un bosque de abedules (Brezinky) situado en las proximidades, donde eran quemados (verbrannt wurden) en una fosa de algunos metros de profundidad y alrededor de 15 metros de larga" (pág.6).

Falso. Estos hechos se produjeron, según el contexto, en abril de 1942. Los cadáveres de los fallecidos en esta época eran enterrados en fosas comunes, no incinerados. La cremación de cadáveres comenzó en Birkenau el 20 de septiembre de 1942 (Kalendarium, No 3, pág. 91).

A continuación el informe relaciona por orden cronológico los convoyes de prisioneros y deportados llegados a Auschwitz. Cada convoy o grupo de convoyes es identificado por los números de registro asignados a los recién llegados internados en el campo. Según los autores del testimonio, de esta manera fueron capaces de reconstruir "con bastante exactitud" (mit einer ziemlichen Genauigkeit) (pág. 7) el orden de llegada de cada convoy y la suerte corrida por sus componentes. Se exponen seguidamente las series de números de registro contenidas en el Protocolo 1 cuya información es claramente inconciliable con la del Kalendarium. Para una confrontación exhaustiva de las series de números de registro de los Protocolos y del Kalendarium véase el Apéndice VII.

- "Aproximadamente 29.600 - 29.700 100 hombres (Arios) de diversos campos de concentración" (pág. 7).

Falso. Bajo esta numeración no fue registrado ningún detenido procedente de campos de concentración (Kalendarium, No 3, págs. 55-56).

- "Aproximadamente 29.700 - 32.700 Tres transportes completos con judíos eslovacos" (pág. 7).

Falso. La numeración indicada fue facilitada a 2.031 judíos eslovacos, llegados en cuatro convoyes y a 969 "arios" de varias procedencias (Kalendarium, No 3, págs. 55-57).

- "Aproximadamente 32.700 - 33.100 400 criminales profesionales (arios) de prisiones de Varsovia" (pág. 7).

Falso. Bajo la numeración indicada no se registró la llegada de ningún convoy de Varsovia (Kalendarium, No 3, pág. 57).

- "Aproximadamente 33.100 - 35.000 2.000 judíos de Cracovia" (pág. 7).

Falso. Bajo la numeración indicada no se registró la llegada de ningún judío de Cracovia (Kalendarium, No 3, págs. 57-59).

- "Aproximadamente 37.900 - 38.000 100 polacos del campo de concentración de Dachau" (pág. 7).

Falso. Bajo la numeración indicada no se registró la llegada de ningún detenido de Dachau (Kalendarium, No 3, pág. 62).

- "Aproximadamente 38.000 - 38.400 400 judíos franceses naturalizados. Estos judíos llegaron con sus familias. El transporte completo contaba con aproximadamente 1.600 almas, de las cuales alrededor de 400 hombres y 200 muchachas fueron conducidos al campo por medio del procedimiento descrito, mientras que las restantes 1.000 personas (mujeres, viejos, niños y también hombres), sin más evidencia ni tratamiento, fueron llevados del apartadero al bosque de abedules y allí intoxicados con gas (vergast) y quemados" (pág. 7).

Falso. La numeración indicada fue asignada a 177 "arios" y a 223 judíos. Estos últimos formaban parte de un convoy procedente de París que transportaba 1.000 judíos, que fueron todos ellos registrados en el campo (números 38177-39176). En este transporte no viajaban mujeres ni niños. No hubo muertos por efecto de gases tóxicos (Kalendarium, n.º 3, pág. 62). Además, ya se ha señalado que en esta época todavía no se incineraba a las víctimas, que eran enterradas (vid. pág. anterior).

- "Aproximadamente 38.400 - 39.200 800 judíos franceses naturalizados. El resto del transporte fue intoxicado con gas como se ha descrito arriba" (pág. 8).

NOTAS

- 1 . Zeszyty oswieczniskie - Numer specjalny (1), Wydawnictwo Panstwowego Muzeum w Oswiecimiu, 1968, p.32.
- 2 . Idem, p.32, 54 et passim.
- 3 . Martin Gilbert, Auschwitz and the Allies. The politics of rescue, Arrow Book Limited, London 1984, tercera edición.
- 4 . Idem, Auschwitz und Alliierten, Verlag C. H. Beck, München 1982, p.9.
- 5 . Walter Laqueur, Il terribile segreto, Editrice La Giuntina, Firenze 1983, pp.179-180.
- 6 . David S. Wyman, L'abandon des Juifs. Les Américains et la solution finale, Flammarion 1987, p.374.
- 7 . Raul Hilberg, La Destruction des Juifs d'Europe, Fayard 1988, p.973.
- 8 . Hermarm Langbein, La Résistance dans les camps de concentration nationaux-socialistes 1938-1945, Fayard 1981, p.312.
- 9 . Nationalsozialistische Massentötungen durch Giftgas. Eine Dokumentation. Herausgegeben von Eugen Kogon, Hermarm Langbein, Adalbert Rückerl u.a. S. Fischer Verlag, Frankfurt/Main 1983, p.200, 201, 215-16, 228-29, 236.
- 10 . Gerald Reitlinger, La soluzione finale. Il tentativo di sterminio degli Ebrei d'Europa 1939-1945, Il Saggiatore, Milano 1965, p.138.
- 11 . Heiner Lichtenstein, Warum Auschwitz nicht bombardiert wurde? Bund Verlag, Köln 1980, pp. 133-170.
- 12 . Jean-Claude Pressac, Auschwitz: Technique and operation of the gas chambers. Published by the Beate Klarsfeld Foundation, New York 1989, p. 464
- 13 . Carlo Mattogno, The First Gassing at Auschwitz: Genesis of a Myth. The Journal of Historical Review, Volume Nine, Number Two, Summer 1989.
- 14 . Salmon, Pierre: Historia y crítica. Introducción a la metodología histórica (Teide, Barcelona 1978), pág. 35.
- 15 . Oficina de Refugiados de Guerra. Organismo creado en enero de 1944 por el presidente Roosevelt con objeto de "prevenir el plan de los nazis de exterminar a todos los judíos y otras minorías en Europa" (to forestall the plan of the Nazis to exterminate all Jews and other minorities in Europe). Vid. Gilbert, Martin:Auschwitz and the Allies. The Politics of Rescue (Arrow, London 1984), pág. 172.

- 16 . Según el relato, a la llegada de los transportes de judíos se procedía a una selección, tras la que el 90% o 95% de los recién llegados iba a parar a las cámaras de gas. El resto era ingresado en el campo de concentración.
- 17 . En las proximidades de Auschwitz existía un gigantesco complejo industrial del trust alemán I.G. Farben, donde trabajaban muchos detenidos del campo de concentración. En esta instalación se fabricaba caucho sintético, conocido comercialmente como Buna (Bu: butadieno y Na- símbolo químico del sodio).
- 18 . Agencia de información norteamericana. Antecesora de la C.I.A.
- 19 . FDRL 2, primera página de la carta de presentación; NA, pág. i.
- 20 . Párrafo comprendido entre "Die Mädchen kamen täglich... oder andere Hingerichteten" (YVA, pág. 25).
- 21 . FDRL 2, primera página de la carta de presentación.
- 22 . WEISSMANDEL, MICHAEL DOV: Min Hametzar [Fuera de apuros] (Emunah, New York 1960).
- 23 . YVA, prefacio.
- 24 . YVA, pág. 1.
- 25 . YVA, págs. 6-7.
- 26 . DMW, pág. 1. El énfasis es mío.
- 27 . RA, prefacio.
- 28 . YVA, pág. 16.
- 29 . Der Prozess gegen die Hauptkriegsverbrecher vor dem internationalen Militärgerichtshof. Nürnberg 14. November 1945 - 1. Oktober 1946 (Nürnberg, 1947), vol. 111, pág. 634.
- 30 . ROTKIRCHEN, LIVIA: The Destruction of Slovak Jewry. A Documentary History (Yad Washem, Jerusalem 1961), págs. 158-163.
- 31 . Véase YVA, prefacio y pág. 7.
- 32 . NEUMARM, JIRMEJAHU OSKAR: Im Schatten des Todes. Ein Taisachenbericht vom Schickalskampf des Siovakischen Judentums (Tel Aviv, Olamenu 1956).
- 33 . NEUMARM, JIRMEJAHU OSKAR: Im Schatten des Todes, op. cit., pág. 6.
- 34 . NEUMARM, JIRMEJAHU OSKAR: Im Schatten des Todes, op. cit., pág. 178

- 35 . NEUMARM, JIRMEJAHU OSKAR: Im Schatten des Todes, op. cit., pág. 179.
- 36 . NEUMARM, JIRMEJAHU OSKAR: Im Schatten des Todes, op. cit., pág. 181.
- 37 . KRAUS, OTA; y KULKA, ERICH: Noc a mha [Nochey niebla] (Nase Vojsko - SPB, Praha 1958).
- 38 . KRAUS, OTA; y KULKA ERICH: Noc a mlha, op. cit., pág. 383.
- 39 . VRBA, RUDOLF: I wanted the world of Eichmanns murders ("Daily Herald", 27-2-1961), pág. 4; Two-hour wait for Death ("Daily Herald", 28-2-1961), pág. 4; Escape at last... ("Daily Herald", 1-3-1961), pág. 4; A woman's cry... ("Daily Herald", 2-3-1961), pág. 4; y He wept - and passed my message to the World ("Daily Herald", 3-3-1961), pág.4.
- 40 . The Attorney-General of the Government of Israel v. Adolf, the Son of Adolf Karl Eichmann. Minutes of Sessions (Jerusalem 1961). Sesión 71, Ffl. Debe destacarse que el texto es una transcripción de la traducción simultánea, por lo que los nombres propios son transcritos fonéticamente.
- 41 . VRBA, RUDOLF; y BESTIC, ALAN: I Cannot Forgive (Sidgwick and Jackson and Anthony Gibbs and Phillips, s.l. 1963).
- 42 . VRBA, RUDOLF; y BESTIC, ALAN: I Cannot Forgive, op. cit., Págs. 25 y 45.
- 43 . VRBA, RUDOLF; y BESTIC, ALAN: I Cannot Forgive, op. cit., págs. 99,112,114,115 et passim.
- 44 . El Museo Estatal de Oswiecim. (Panstwowe Múzeum w Oswiecimiu) se erige sobre los restos de los antiguos campos de concentración alemanes de Auschwitz y Birkenau. En sus archivos están depositados los documentos arrebatados a los alemanes tras su retirada.
- 45 . CZECH, DANUTA: Kalendarium der Ereignisse im Konzentrationslager Auschwitz-Birkenau, "Hefte von Auschwitz" (Oswiecim), nº 7 (1964), págs. 71-103.
- 46 . CZECH, DANUTA: Kalendarium der..., loc. cit., pág. 87.
- 47 . CZECH, DANUTA: Kalendarium der..., loc. cit., pág. 97.
- 48 . VRBA, RUDOLF: Footnote to Auschwitz Report. A reply to Robert Major on the Holocaust in Hungary, "Jewish Currents" (s.l.), March 1966, págs. 22-28
- 49 . VRBA, RUDOLF: Footnote toAuschwitz Report loc. cit., pág. 24.

- 50 . Ernst Zündel, editor canadiense de origen alemán, fue procesado en 1984 por "publicar noticias falsas con intención de perjudicar el interés público". Zündel había editado una obra que ponía en duda la realidad del exterminio de judíos durante la Segunda Guerra Mundial.
- 51 . In the District Court of Ontario. Between: Her Majesty the Queen and Ernst Zündel. Before: The Honorable Judge H.R. Locke and a Jury, Toronto, Ontario. Actas de las sesiones, 23-1-1985, pág. 1519.
- 52 . Conversación del autor con el Señor Smolen (Oswiecim, 19 junio 1989).
- 53 . YVA, prefacio.
- 54 . GILBERT, MARTIN: Auschwitz and the Allies. The Politics of Rescue (Arrow, London 1984), págs. 350, 352, 354 y 355.
- 55 . Organización que agrupaba durante la guerra a los judíos eslovacos.
- 56 . GILBERT, MARTIN: Auschwitz and the Allies, op. cit., pág. 231.
- 57 . NA, pág. i.
- 58 . VRBA, RUDOLF; y BESTIC, ALAN: I Cannot Forgive, op. cit., págs. 248-249.
- 59 . Proceso celebrado en la ciudad alemana de Frankfurt del Main desde diciembre de 1963 hasta agosto de 1965. En él se juzgaba a antiguos guardianes de Auschwitz. Rudolf Vrba y Alfred Wetzler comparecieron como testigos.
- 60 . LANGBEIN, HERMARM: Der Auschwitz Prozess. Eine Dokumentation (Europäische Verlagsanstalt, Frankfurt 1965), pág. 125.
- 61 . Integrante de los círculos sionistas eslovacos. Durante la guerra fue miembro del "comité de rescate" de la comunidad judía en Bratislava (Eslovaquia).
- 62 . Acta de la conversación entre Erich Kulka y Oskar Karmil (Krasniansky), Tel Aviv, 8-6-1964, págs. 2-3. Documento archivado en el Institute of Contemporary Jewry (The Hebrew University), Oral History Division, catalogue No 3, 1970, p. 120, n° 410 S.E.
- 63 . Reseña de la conversación entre Erich Kulka y Oskar Karmil (Krasniansky)(Oskar Karmil es denominado unas veces Krasniansky y otras Krasnansky.), Tel Aviv, 29-4-1973. Archivada en la institución Yad Vashem de Jerusalén con la signatura M20/153.

- 64 . Reseña de la conversación entre Erich Kulka y Tova Steiner, Jerusalén, 29-4-1973. Archivada en la institución Yad Vashem de Jerusalén con la signatura M201153.
- 65 . KULKA, ERICH: Auschwitz Condoned the Abortive Struggle against the Final Solution, "The Wiener Library Bulletin" (London), XXII (1968/69), pág. 3.
- 66 . LANGBEIN, HERMARM DerAuschwitz Prozess, op. cit., pág. 125.
- 67 . KULKA, ERICH: Five Escapes from Auschwitz, en "They Fought Back. The Story of the Jewish Resistance in Nazi Europe" (Yuri Suffi, London 1968), págs. 235-236. CONWAY, JOHN S.: Frühe Augenzeugenberichte aus Auschwitz. Glaubwürdigkeit und Wirkungsgeschichte, 'Vierteljahrshefte für Zeitgeschichte" (München), 2/1979, pág. 276.
- 68 . Acta de la conversación entre Erich Kulka y Oskar Karmil (Krasniansky), Tel Aviv, 8-6-1964, loc. cit., pág. 7.
- 69 . NEUMARM, JIRMEJAHU OSKAR: Im Schatten des Todes, op. cit., pág. 181.
- 70 . CZECH, DANUTA: Kalendarium der Ereignisse im Konzentrationslager Auschwitz-Birkenau, "Hefte von Auschwitz" (Oswiecim), nº 6 (1962), pág. 79.
- 71 . ROTKIRCHEN, LIVIA: The Destruction of Slovak Jewry, op. cit., pág. XLI
- 72 . CONWAY, JOHN S.: Frühe Augenzeugenberichte aus Auschwitz, loc. cit., pág. 269.
- 73 . NA, pág. i.
- 74 . VRBA, RUDOLF; y BESTIC, ALAN: I Cannot Foigive, op. cit., págs. 246-248.
- 75 . LANGBEIN, HERMARM: Der Auschwitz Prozess, op. cit., pág. 124.
- 76 . NAUMARM, BERND: Auschwitz. Bericht über die Strafsache gegen Mulka u.a. vor dem Schwurgericht Frankfurt (S. Fischer, Frankfurt s.d.), pág. 193.
- 77 . Responsable del ministerio del Interior eslovaco durante la guerra.
- 78 . ROTKIRCHEN, LIVIA: The Destruction of Slovak Jewry, op. cit., pág. 163.
- 79 . Her Majesty the Queen and Ernst Zündel, loc. cit., sesión del 22-1-1985,pág.1371.

- 80 . Acta de la conversación entre Erich Kulka y Oskar Karmil (Krasniansky), Tel Aviv, 8-6-1964, loc. cit., pág. 7.
- 81 . Her Majesty the Queen and Emst Zündel, loc. cit., sesión del 22-1-1985,pág.1372.
- 82 . Reseña de la conversación entre Erich Kulka y Oskar Karmil (Krasnansky), Tel Aviv, 29-4-1973, loc. cit.
- 83 . Reseña de la conversacion entre Erich Kulka y Tova Steiner Jerusalén, 29-4-1973, loc. cit.
- 84 . Acta de la conversación entre Erich Kulka y Oskar Karmil (Krasniansky), Tel Aviv, 8-6-1964, loc. cit., pág. 5.
- 85 . LANGBEIN, HERMARM: Der Auschwitz Prozess, op. cit., pág. 124.
- 86 . VRBA, RUDOLF; y BESTIC, ALAN: I Cannot Forgive, op. cit., pág. 248.
- 87 . Her Majesty the Queen and Ernst Zündel, loc. cit., sesión del 22-1-1985, pág.1372.
- 88 . Reseña de la conversación entre Erich Kulka y Oskar Karmil (Krasnansky), Tel Aviv, 29-4-1973, loc. cit.
- 89 . Acta de la conversación entre Erich Kulka y Oskar Karmil (Krasniansky), Tel Aviv, 8-6-1964, loc. cit., pág. 12.
- 90 . NA, pág. i.
- 91 . Reseña de la conversación entre Erich Kulka y Oskar Karmil (Krasnansky), Tel Aviv, 29-4-1973, loc. cit.
- 92 . Reseña de la conversación entre Erich Kulka y Tova Steiner, Jerusalén, 29-4-1973, loc. cit.
- 93 . NAUMARM, BERND: Auschwitz. Bericht über die Strafsache gegen Mulka u.a. vor dem Schwurgericht Frankfurt, op. cit., pág. 193.
- 94 . Her Majesty the Queen and Ernst Zündel, loc. cit., sesión del 23-1-1985, pág.1464.
- 95 . CONWAY, JOHN S.: Frühe Augenzeugenberichte aus Auschwitz loc. cit., págs. 268-269.
- 96 . NAUMARM, BERND: Auschwitz. Bericht über..., op. cit., pág. 193.
- 97 . VRBA, RUDOLF: A woman's cry... ("Daily Herald", 2-3-1961), pág. 4; La plus grande des trahisons ("France-Dimanche", n° 925,14-5-1964), pág. 8.
- 98 . Reseña de la conversación entre Erich Kulka y Tova Steiner, Jerusalén, 29-4-1973, loc. cit.

- 99 . NEUMARM, JIRMEJAHU OSKAR: Im Schatten des Todes, op. cit., pág. 179.
- 100 . KRAUS, OTA; y KULKA, ERICH: Noc a mlha, op. cit., pág. 383.
- 101 . KULKA, ERICH: Auschwitz Condoned, loc. cit., pág. 3.
- 102 . KULKA, ERICH: Five Escapes from Auschwitz, loc. cit., pág. 233; Escapes of Jewish Prisoners from Auschwitz-Birkenau and their Attempts to Stop Mass Extermination, en "Yad Vashem Fourth Historical Conference, January 1980" (Jerusalem 1984), pág. 410.
- 103 . Her Majesty the Queen and Ernst Zündel, loc. cit., sesión del 21- 1-1985, pág.1260.
- 104 . Acta de la conversación entre Erich Kulka y Oskar Karmil (Krasniansky), Tel Aviv, 8-6-1964, loc. cit., pág. 5.
- 105 . LANGBEIN, HERMARM: Der Auschwitz Prozess, op. cit., pág. 125.
- 106 . Acta de la conversación entre Erich Kulka y Oskar Karmil (Krasniansky), Tel Aviv, 8-6-1964, loc. cit., pág. 7.
- 107 . Ibidem.
- 108 . Acta de la conversación entre Erich Kulka y Oskar Karmil (Krasniansky), Tel Aviv, 8-6-1964, loc. cit., pág. 6.
- 109 . Conversación entre Martin Gilbert y Oskar Krasnansky. Citado por GILBERT, MARTIN: Auschwitz and the Allies, op. cit., pág. 204.
- 110 . GILBERT, MARTIN: Auschwitz and the Allies, op. cit., pág. 232.
- 111 . Carta del doctor Riegner al autor, 25-5-1989.
- 112 . Ibidem.
- 113 . GILBERT, MARTIN: Auschwitz and the Allies, op. cit., pág. 2
- 114 . Le Saint Siège et les victimes de la guerre (Janvier 1944- Juillet 1945) (Pierre Blet, Robert A. Graham y otros, Città del Vaticano 1980), pág. 281.
- 115 . BRAHAM, RANDOLPH L.: The Politics of Genocide. The Holocaust in Hungary (Columbia University Press, New York 1981), pág. 712.
- 116 . KULKA, ERICH: Escapes of Jewish Prisoners from Auschwitz-Birkenau and their Attempts to Stop Mass Extermination, loc. cit., pág. 410.
- 117 . Rudolf Kastner murió en 1957; Oskar Krasniansky y Jaromir Kopecky vivían en 1981; Gerhart Riegner vive en la actualidad. [muerte: 3 dic. 2001]
- 118 . KULKA, ERICH: Five Escapes from Auschwitz, loc. cit., pág. 245.

- 119 . GARCIA VILLADAS S.I., ZACARIAS: Metodología y crítica históricas (Sucesores de Juan Gili, Barcelona 1912), pág. 294.
- 120 . BLOCH, MARC: Introduccion a la Historia (Fondo de Cultura Económica, México, etc. (12)1952), pág. 91.
- 121 . IWASZKO, TADEUSZ: Evasions de prisormiers du camp de concentration Auschwitz-Birkenau, en "Contribution à l'histoire du KL-Auschwitz" (Edition du Musée d'Etat á Oswiecim, Oswiecim. s.d.), págs. 100-101.
- 122 . LANGBEIN, HERMARM: Hommes et femmes à Auschwitz (Fayard, s.l. 1975), pág. 260.
- 123 . HOESS, RUDOLF: Yo, comandante de Auschwitz (Autobiografía) (Muchnik, Barcelona 1979), pág. 116.
- 124 . CZECH, DANUTA: Les événements les plus importants dans le camp de concentration Auschwitz-Birkenau, en "Contribution á l'histoire du KL-Auschwitz" (Musée d'Etat á Oswiecim, Oswiecim s.d.), pág. 177.
- 125 . SMOLEN, KAZIMIERZ: Le camp de concentration d'Auschwitz, en "Contribution à l'histoire du K.L-Auschwitz" (Musée d'Etat à Oswiecim, Oswiecim s.d.), pág. 16.

2ª PARTE

Falso. Los números de registro indicados fueron asignados a 776 judíos -que formaban parte del convoy procedente de París citado en el punto anterior- y a 24 "arios". Como ya se ha señalado, ningún integrante de este convoy fue intoxicado con gases (Kalendarium, No 3, págs. 62-63).

- "Aproximadamente 39.200 - 40.000 800 prisioneros políticos polacos (arios)" (pág. 8).

Falso. Bajo la numeración indicada fueron registrados 371 polacos, 242 checos, 78 judíos eslovacos y 99 de origen desconocido (Kalendarium, No 3, págs. 63-65) (1).

- "Aproximadamente 40.000 - 40.150 150 judíos eslovacos. Transporte familiar (Familientransporte). Excepto otras 50 muchachas, que fueron llevadas al campo de mujeres, todos los restantes fueron intoxicados con gas en el bosque de abedules (pág. 8).

Falso. Los números de registro citados fueron asignados a parte de un convoy de judíos eslovacos, compuesto de 404 hombres y 255 mujeres. Los efectivos de este convoy fueron registrados en el campo en su totalidad. No hubo muertos por la acción de gases tóxicos (Kalendarium, No 3, pág. 65).

- "Aproximadamente 40.150 - 43.800 alrededor de 4.000 judíos franceses naturalizados, en su mayoría intelectuales. De estos transportes fueron conducidas alrededor de 1.000 mujeres al campo de mujeres, las aproximadamente 3.000 personas restantes fueron intoxicadas con gas en el bosque de abedules" (pág. 8).

Falso. En primer lugar, estos números de registro fueron asignados a 2.937 judíos venidos de Francia en tres convoyes, a 176 judíos eslovacos y a 537 "arios". En segundo lugar, el total de mujeres judías venidas en los tres convoyes de Francia ascendió exactamente a 100. Por último, ni uno sólo de los deportados de Francia fue intoxicado con gas a la llegada a Auschwitz (Kalendarium, No 3, págs. 65-67).

- "Aproximadamente 43.800 - 44.200 400 judíos eslovacos de Lublin, entre ellos Matej Klein y el nº 43.820 Meiloch Laufer, de Eslovaquia oriental. Este transporte llegó el 30 de junio de 1942" (pág.8).

Efectivamente, el 30 de junio de 1942 llegó un transporte del campo de concentración de Lublin con 400 judíos procedentes de Eslovaquia. Los detenidos recibieron los números 43833-44232 (Kalendarium, No 3, pág. 68). Por tanto, el número de registro 43.820 no pudo ser asignado a ninguno de los integrantes de este convoy.

- "Aproximadamente 45.000 - 47.200 200 [sic] franceses (arios), comunistas y otros prisioneros políticos, entre ellos el hermano de Thorez y el hermano pequeño de Léon Blum. Este último fue terriblemente torturado y después intoxicado con gas y quemado" (pág. 8).

Falso. Bajo la numeración indicada fueron registrados 1.170 "arios" [66] procedentes de Francia, 648 "arios" de otras procedencias y 182 judíos eslovacos (Kalendarium, No 3, págs. 69-71). René Blum, hermano menor del dirigente socialista francés Léon Blum, llegó dos meses y medio más tarde, en

un convoy en el que parte de sus integrantes recibieron los números de registro 65460-65858 (Kalendarium, No 3, pág. 92).

- "Aproximadamente 47.000 - 47.500 500 judíos de Holanda, en su mayoría emigrantes alemanes. El resto del transporte, alrededor de 2.500 personas, fue intoxicado con gas en el bosque de abedules" (pág. 8).

Falso. El 17 de julio de 1942 llegó un convoy de Holanda con 2.000 judíos. Fueron registrados en el campo 1.251 hombres (números de registro 47088-47687 y 47843-48493) y 300 mujeres. Según el Kalendarium hubo 449 muertos en las cámaras de gas (No 3, pág. 71).

- "Aproximadamente 47.500.- 47.800 Unos 100 de los llamados rusos en detención preventiva (Schutzrussen)" (pág.8).

Falso. No hay constancia de la llegada de este transporte (Kalendarium, No 3, págs.71-72).

- "Aproximadamente 49.000 - 64.800 15.000 judíos franceses, belgas y holandeses naturalizados. La mencionada cifra apenas significaba el 10% de los componentes de los transportes. Sucedió entre el 1 de julio y el 15 de septiembre de 1942. Grandes trasportes familiares llegaron de todos los países, y fueron conducidos directamente al bosque de abedules. El pelotón especial (Sonderkommando), que se ocupaba de la intoxicación con gas (Vergasung) e incineración, trabajaba en turnos de día y noche. Los judíos fueron intoxicados con gas en esta época por cientos de miles (Zu hunderttausenden wurden in dieser Zeit Juden vergast)" (págs. 8-9).

Falso. En primer lugar, los números de registro indicados fueron asignados a 11.655 detenidos de origen judío y a 4.145 "arios". Entre los judíos, la distribución por nacionalidades fue la siguiente: 5.208 procedentes de Francia, 4.105 de Holanda, 1.384 de Bélgica, 563 de Eslovaquia, 313 de Yugoslavia y 82 de procedencia desconocida (Kalendarium, No 3, págs. 72-91) (2).

En segundo lugar, tampoco es cierto que el "pelotón especial" (Sonderkommando) quemara los cadáveres de los intoxicados con gases. La cremación de cadáveres a cielo abierto comenzó en Birkenau exactamente el 20 de septiembre de 1942. Hasta esa fecha los cadáveres eran enterrados (vid. pág. 63).

En tercer lugar, es falso que la cifra de 15.000 judíos franceses, belgas y holandeses "apenas significaba el 10%.de los componentes de los transportes". Esto habría significado que en estos convoyes habrían llegado a Auschwitz

150.000 judíos franceses, belgas y holandeses, mientras que las fuentes estudiadas recogen la llegada de sólo 51.724.

"Aproximadamente 65.000 - 68.000 judíos franceses, belgas y holandeses naturalizados. Alrededor de 1.000 mujeres de estos transportes fueron conducidas al campo de mujeres y por lo menos (zumindest) 30.000 personas fueron intoxicadas con gas" (pág. 9).

Falso. Bajo la numeración indicada fueron registrados en el campo 2.102 judíos y 898 "arios". Entre los judíos había 756 procedentes de Holanda, 661 de Francia, 314 de Bélgica, 294 de Eslovaquia y 77 de procedencia desconocida (Kalendarium, No 3, págs. 91-96) (3). Conocemos con exactitud el número de judíos -hombres y mujeres- franceses, belgas y holandeses que llegaron en estos convoyes, 13.590. Conocemos también el número total de los que fueron matriculados en el campo, 2.848. Por tanto el número de los que fueron intoxicados con gas no puede ser superior a la diferencia entre ambas cifras, esto es, 10.742 personas.

- "Aproximadamente 68.000 - 70.500 2.500 judíos alemanes del campo de concentración de Sachsenhausen" (pág. 9).

Falso. La numeración indicada fue asignada a 560 "arios", a 649 judíos de Holanda, a 454 judíos del campo de Sachsenhausen, a 404 "arios" y judíos del campo de Buchenwald, a 144 judíos de otros campos de concentración, a 147 judíos de Bélgica, a 121 judíos eslovacos y a 21 judíos de procedencia desconocida (Kalendarium, No 3, págs. 96-97).

- "Aproximadamente 71.000 - 80.000 Judíos franceses, belgas y holandeses naturalizados. El número de los admitidos (eingebrachte) en el campo es apenas del 10% del número total de los transportes. En una prudente estimación (Bei vorsichtigen Schätzung) puede aceptarse que 65.0100 - 70.000 personas fueron intoxicadas con gas" (pág. 9).

Falso. En primer lugar, la numeración citada fue asignada a 5.701 judíos y a 3.299 "arios". La distribución de los judíos según su procedencia era la siguiente: 3.877 de Polonia, 526 de Francia, 702 de Bélgica, 187 de Holanda, 186 de Noruega, 215 de Theresienstadt y 8 de procedencia desconocida (Kalendarium, No 3, págs. 97-105) (4).

En segundo lugar, es falso que, según la "prudente estimación" fueran intoxicados con gas entre 65.000 y 70.000 personas. Se sabe que los judíos y judías franceses, belgas y holandeses llegados en este periodo fueron 8.803, y

los matriculados en el campo 2.250, entonces la cifra máxima de asesinados con gases tóxicos a la llegada a Auschwitz no podría haber sido superior a 6.553 personas.

- "Aproximadamente 80.000 - 85.000 alrededor de 5.000 judíos de diversos ghettos polacos, entre ellos Mijawa - Makow - Zichenow - Loniza - Grodrio - Bialostok" (pág. 10).

Falso. La citada numeración fue asignada a 2.993 judíos y a 2.002 "arios". La distribución de los judíos según su procedencia era la siguiente:

1.346 del ghetto de Ciechanow, 580 del ghetto del distrito de Grodziensk, 231 del ghetto de Grodno, 523 de Polonia (sin especificar), 137 de Alemania, 137 de Holanda y 39 de procedencia desconocida (Kalendarium, No 3, págs. 105-110).

- "Aproximadamente 85.000 - 92.000 6.000 judíos de Grodno, Bialostok y Cracovia y 1.000 polacos arios. La mayor parte de los transportes de judíos fue intoxicada con gas directamente. Diariamente eran conducidos a las cámaras de gas aproximadamente 4.000 judíos (Täglich wurden ca. 4.000 Juden in die Gaskammern getrieben)" (pág. 10).

Falso. En primer lugar, la numeración indicada fue asignada a 2.609 polacos "arios", a 1.604 "arios" de procedencia desconocida y a 2.440 judíos. Los judíos, de acuerdo con su procedencia, se distribuían de la siguiente manera: 1.574 de ghettos y campos de tránsito polacos (Augustow, Zambrow, Loniza y Grodno), 127 de Alemania, 98 de Holanda, 387 de Bélgica y 254 de Checoslovaquia (Kalendarium, No 3, pág. 110; y nll 4, págs. 64-68) (5).

En segundo lugar, es falso que cerca de 4.000 judíos fueran conducidos diariamente a las cámaras de gas. Entre el 26 de diciembre de 1942 y el 22 de enero de 1943, fechas entre las que fueron facilitados los números de registro indicados, sólo los días 7, 13, 16, 17, 18, 20 y 21 de enero de 1943 se produjeron, según la fuente estudiada, muertos por medio degases tóxicos. Se desconoce el número de personas que resultaron muertas cada uno de estos días.

- "Aproximadamente 99.000 - 100.000 A finales de enero de 1943 llegaron grandes transportes con judíos franceses y holandeses. Solamente una fracción de ellos llegó al campo" (pág. 10).

Falso. La numeración indicada fue asignada a 674 judíos y a 326 arios. Los judíos se distribuyeron de la siguiente manera según su procedencia: 540 de

ghettos (de Polonia y Theresienstadt), 86 de Berlín y 48 de Holanda (Kalendarium, No 4, págs. 70-71).

- "Aproximadamente 102.000 - 103.000 700 [sic] checos arios. Más tarde fueron enviados a Buchenwald los que aún quedaban con vida de este transporte" (pág. 11).

Falso. Con esta numeración fueron inscritos 507 polacos, 287 judíos franceses, 107 checos y 99 de procedencia desconocida (Kalendarium, No 4, pág. 74).

- "Aproximadamente 103.000 - 108.000 3.000 judíos franceses y holandeses y 2.000 polacos (arios)" (pág. 11).

Falso. La numeración indicada fue asignada a 3.224 judíos, 792 polacos y 984 de otras procedencias. La distribución de los judíos según su procedencia era la siguiente: 2.856 de Alemania, 11 de Polonia y tan sólo 257 de Holanda y 100 de Francia (Kalendarium, No 4, págs. 74-83).

- "En el mes de febrero de 1943 llegaron diariamente por término medio 2 transportes con judíos polacos, franceses y holandeses" (pág. 11).

Falso. Durante el mes de febrero de 1943 llegaron a Auschwitz 15 convoyes de judíos. La cuarta parte, por tanto, de los señalados en el texto. Únicamente en tres ocasiones llegaron dos convoyes de judíos el mismo día y hubo 16 días en los que no llegó ninguno. De estos 15 convoyes, 4 procedían de Polonia, 4 de Holanda, 3 de Francia, 3 de Alemania y 1 de Theresienstadt (Kalendarium, No 4, págs. 71-78).

- "A finales de febrero de 1943 fue inaugurado en Birkenau el recientemente construido crematorio moderno e instalación de intoxicación por medio de gas" (Ende Februar 1943 wurde das neu gebaute moderne Krematorium und Vergasungsanstalt in Birkenau eröffnet) (pág. 11).

Falso. Hasta el 22 de marzo de 1943 no entró en servicio ninguno de los crematorios de Birkenau (6).

- "Plano aproximado (Ungefährer Grundriss) de los crematorios I y II de Birkenau" (pág. 11).

(Vid. págs. 82-83)

Compárese con el plano real del crematorio II y, por inversión simétrica, del crematorio III de Birkenau (7).

- "En medio de la sala de hornos se eleva hacia lo alto una gigantesca chimenea. Alrededor hay 9 hornos con 4 aberturas cada uno" (Ringsam sind 9 Ofen mit je 4 Öffnungen) (pág. 11).

Falso. En primer lugar, en el plano real la chimenea no estaba en la sala de hornos (vid. plano). En segundo lugar, la disposición de los hornos en el plano real no coincide en absoluto con la del plano del Protocolo 1. En tercer lugar, en vez de nueve hornos con cuatro aberturas, los crematorios II y III de Birkenau tenían cada uno de ellos cinco hornos de tres crisoles (8).

- "Una vía va desde la cámara de gas hasta la sala de hornos a través del hall (Von der Gaskammer führt durch die Halle ein Gleispaar zum Ofenraum) [...] La cámara es entonces abierta y ventilada y el pelotón especial (Sonderkommando) lleva los cadáveres en vagonetas planas (auf flachen Feldbahnwagen) a la sala de hornos, donde tiene lugar la cremación" (págs. 11-12).

Como puede apreciarse en el plano real del crematorio 11, no existe ninguna vía que una la supuesta cámara de gas con la sala de hornos. De hecho, los cadáveres eran llevados desde la supuesta cámara de gas -sienterrada- hasta la sala de hornos -a nivel del suelo- por medio de un montacargas (9).

- "Los otros dos crematorios III y IV fueron erigidos en general (im grossen und ganzen) según parecido fundamento (auf ähnlicher Grundlage)" (pág. 12)
Falso. Los crematorios IV y V de Birkenau (10) fueron diseñados y construidos según una concepción completamente distinta. Compárese el plano real, depositado en los archivos del Museo Estatal de Oswiecim con el plano del Protocolo 1, reproducido en la página 86.

Cada uno de estos crematorios tenía dos chimeneas, un sólo horno de ocho muflas y tres -o cuatro- supuestas cámaras de gas. Tampoco en este caso existían vías ni "vagonetas planas" que llevaran los cadáveres desde las supuestas cámaras de gas hasta los hornos (11).

Es evidente que el croquis del crematorio reproducido en el Protocolo 1 es completamente imaginario y no tiene nada que ver con la realidad.

- "Aproximadamente 109.000 - 119.000 A primeros de marzo de 1943 llegaron 45.000 judíos de Salónica [Grecia]. 10.000 de ellos fueron al campo, al igual que una pequeña parte de mujeres, y el resto de unos 30.000 al crematorio" (pág. 12).

Falso. En primer lugar, la numeración indicada fue asignada a 5.100 judíos griegos, a 4.075 "arios" y a 825 judíos de diversas procedencias (Kalendarium, No 4, págs. 84-94). En segundo lugar, los citados números de registro fueron asignados entre el 18 de marzo y el 28 de abril de 1943, y el primer convoy con

judíos de Salónica (Grecia) llegó el 20 de marzo de 1943 (Kalendarium, No 4, pág. 85).

- "Aproximadamente 120.000 - 123.000 3.000 judíos griegos" (pág. 13).

Falso. Bajo la numeración indicada fueron registrados 1.034 judíos griegos, pero también 1.816 "arios" y 150 judíos de diversas procedencias (Kalendarium, No 4, págs. 96-101).

- "Entretanto llegaron sin pausa transportes de judíos polacos, así como algunos de judíos franceses y belgas, que fueron intoxicados con gas por completo, sin que ni siquiera una parte fuese llevada al campo" (pág. 13).

Falso. Esta acción, según el contexto, se llevó a cabo en la primera mitad de 1943. Sin embargo, a lo largo de todo el año 1943, ningún convoy de judíos procedente de Polonia o Bélgica fue aniquilado en su totalidad al llegar a Auschwitz (Kalendarium, No 4, págs. 64-111 y No 6, págs. 43-87).

- "Aproximadamente 132.000 - 136.000 Solamente 4.000 hombres y un pequeño número de mujeres [todos ellos judíos de Berizburg y Sosnowitz (Polonia)] fueron llevados al campo" (págs. 13-14).

Con estos números de registro fueron matriculados 2.851 judíos de Berizburg (Bedzin) y Sosnowitz (Sosnowiec), 473 judíos de Francia y Bélgica y 676 "arios". Es falso que solamente "un pequeño número de mujeres" fuera registrado en el campo. El total de judías de Benzburg y Sosnowitz venidas en estos convoyes y matriculadas fue de 2.969, una cifra superior a la de hombres (Kalendarium, No 6, págs. 50-53).

- "Aproximadamente 137.000 - 138.000 A finales de agosto llegaron 1.000 polacos de la prisión de Pawiak y 80 judíos de Grecia" (pág. 14).

Falso. Bajo la citada numeración fueron matriculados 744 "arios" de varias procedencias (pero ninguno de ellos de Varsovia, donde se encontraba la prisión de Pawiak), 190 judíos de Salónica y 66 judíos de Pomerania (Kalendarium, No 6, págs. 56-57).

- "Aproximadamente 138.000 - 141.000 3.000 hombres de diversos transportes arios" (pág. 14).

Falso. Bajo la numeración indicada fueron registrados 1.269 "arios" y 1.731 judíos (Kalendarium, No 6, págs. 57-58).

- "Aproximadamente 153.000 - 154.000 1.000 polacos arios de la prisión de Pawiak" (pág. 15).

Falso. Si bien esta numeración fue asignada a 1.000 "arios", ninguno de ellos procedía de Varsovia, donde se encontraba la prisión de Pawiak (Kalendarium, No 6, pág. 68).

- "Aproximadamente 160.000 - 165.000 En diciembre de 1943, 5.000 hombres predominantemente de transportes de judíos holandeses, franceses, belgas y por primera vez también de judíos italianos de Fiume, Trieste y Roma. Por lo menos 30.000 personas de estos transportes fueron inmediatamente intoxicados con gas" (pág. 16).

Falso. En primer lugar, la numeración indicada fue facilitada entre el 2 y el 26 de noviembre de 1943 (Kalendarium, No 6, págs. 74-80). En segundo lugar, estos números fueron asignados a 2.154 "arios" y a 2.846 judíos. La distribución de los judíos según la procedencia fue la siguiente: 241 de Francia, 836 de Holanda, 13 de Italia, 1.740 de Polonia y Rusia y 16 de procedencia desconocida. No se registró en este periodo la llegada de ningún convoy de Bélgica. En tercer lugar, el primer convoy de judíos italianos llegó a Auschwitz el 23 de octubre de 1943 (Kalendarium, No 6, pág. 72).

- "Aproximadamente 170.000 - 171.000 1.000 polacos y rusos bajo detención preventiva (Schutzrussen), y un número de yugoslavos (pág. 16).

Falso. Bajo la numeración indicada fueron matriculados los componentes de un convoy de judíos procedente de Theresienstadt llegado a Auschwitz el 20 de diciembre de 1943 (Kalendarium, No 6, pág. 85).

- "Aproximadamente 171.000 - 174.000 A finales de febrero - principios de marzo 3.000 judíos de Holanda, Bélgica y por primera vez judíos residentes en Francia largo tiempo (altansässige französische Juden) (no naturalizados) de Vichy - Francia" (pág. 16).

Falso. En primer lugar, la numeración indicada fue facilitada entre el 20 de diciembre de 1943 y el 21 de febrero de 1944 (Kalendarium, No 6, págs. 85-87 y n.º 7, págs. 72-79). En segundo lugar, los números citados fueron asignados a 1.347 "arios", 569 judíos de distintas procedencias y 1.084 judíos de Francia, Bélgica y Holanda. En tercer lugar, si por "finales de febrero - principios de marzo" se entiende el periodo comprendido entre el 20 de febrero y el 10 de marzo de 1944, se comprobará entonces que sólo llegó a Auschwitz un convoy de Francia y otro de Holanda (Kalendarium, No 7, págs. 79-83).

- Plano del campo de Birkenau (pág. 17).

(Vid. págs. 84-85).

Compárese el plano del Protocolo 1 con el plano real de Birkenau. El perímetro del plano del Protocolo 1 ha falseado completamente el verdadero perímetro de Birkenau. En el plano real el campo es un rectángulo en el que los lados norte y sur son los más cortos; en el Protocolo 1, en cambio, los lados norte y sur son más largos (exactamente el doble) que los lados este y oeste. La instalación de baños (Bad) del Protocolo 1 tiene una silueta completamente distinta de la del plano real (Zentral Sauna). Lo más sorprendente es que el autor del Protocolo 1 dibujara la instalación de baños omitiendo los 30 barracones del "campo de depósito de objetos" (Effektenlager). El Effektenlager se encontraba muy próximo a la instalación de baños, como puede apreciarse en el plano real. Ambas instalaciones habían sido puestas en servicio en diciembre de 1943, cuatro meses antes de la evasión de los supuestos autores (12). Es inexplicable que un internado en Auschwitz no hubiese reparado en el enorme "campo de depósito de objetos" y recordara la instalación de baños contigua.

- La administración interna del campo estaba regida por determinados prisioneros escogidos por los SS. El "decano del campo" (Lagerälteste) era Franz Danisch, número 11.182, un prisionero político. "Danisch", indica el texto, "se comporta también frente a los judíos muy correctamente, es objetivo e incorruptible" (pág. 19).

Sin embargo, Hermann Langbein, antiguo detenido en Auschwitz, ha caracterizado a Franz Danisch como "el Lagerälteste más conocido y temido", protagonista de acciones contra los judíos de una refinada crueldad (13).

- El texto califica al "Jefe de campo" (Lagerführer) SS-Untersturmführer Schwarzhüber como un "sádico" (pág. 20).

Por contra, Rudolf Höss, antiguo comandante de Auschwitz, ha indicado en sus memorias que Schwarzhüber se caracterizaba por su impresionabilidad ante los malos tratos a los prisioneros, hasta el punto de que desaparecía metódicamente en el momento de las ejecuciones" (14).

- "El Rapportschreiber en el campo de Birkenau es:

Número de prisionero: 31.029 Kasimir Gork, polaco, antiguo empleado de banca de Varsovia" (pág. 20).

Contradictorio. Como indica el texto, la numeración 29.700 - 32.700 [73] fue facilitada a "3 transportes completos con judíos eslovacos" (pág. 7).

- El Jefe de campo" (Lagerführer) de Birkenau era el SS- Untersturmführer Schwarzhüber (pág. 20).

Falso. El comandante del campo Auschwitz II (Birkenau) el 7 de abril de 1944 era el SS-Sturmbannführer Fritz Hanjenstein (15).

- El comandante conjunto de los campos de Auschwitz y Birkenau era Höss (pág. 20).

Falso. El comandante de Auschwitz y Birkenau era el 7 de abril de 1944, día de la fuga de los supuestos autores del Protocolo 1, el SS-Obersturmbannführer Arthur Liebehenschel. Rudolf Höss, primer comandante de Auschwitz, había abandonado el campo en noviembre de 1943 (16).

- En el relato del joven judío eslovaco llegado a Auschwitz el 30 de junio de 1942 desde el campo de concentración de Majdanek se menciona el siguiente pasaje: El camino al trabajo [en la fábrica Buna] debía recorrerse en la más rigurosa formación militar (in strammer, militärischer Ordnung), quien salía de la fila era fusilado" (págs. 23-24). Por lo tanto, el trayecto hasta la fábrica se hacía andando.

Falso. A partir del mes de marzo de 1942 los prisioneros iban al trabajo en la fábrica Buna en ferrocarril (17).

- Cuidadosa estimación de los judíos intoxicados con gas en Birkenau desde abril de 1942 hasta abril de 1944 según los países de procedencia" (Vorsichtige Schätzung der in Birkenau seit April 1942 bis April 1944 vergasten Juden nach Herkunftsländern) (pág. 27).

(Vid. pág. 87).

Esta cantidad no se ajusta a las cifras publicadas por el Kalendarium y por dos prestigiosos especialistas en la materia: Raul Hilberg y Gerald Reitlinger.

En el cuadro 1 (vid. págs. 88-90) puede compararse la cifra de judíos muertos por la acción de gases tóxicos en el campo de Birkenau, señalada en el Protocolo 1, con las cifras de judíos deportados -no muertos- a Auschwitz y Birkenau citadas por el Kalendatium, por Raul Hilberg y por Gerald Reitlinger. En el caso de los dos últimos, además, las cifras corresponden a todo el periodo de la guerra.

Conclusión: la cifra de judíos polacos exterminados con gases tóxicos en Birkenau desde abril de 1942 hasta abril de 1944 según el Protocolo 1 es más del cuádruple del número de judíos polacos deportados a Auschwitz a lo largo de toda la guerra según los cálculos de Reitlinger. La cifra de judíos franceses,

belgas y holandeses aniquilados con gases tóxicos según el Protocolo 1 es el doble del número de judíos de estos países deportados a Auschwitz según el Kalendarium, Hilberg y Reitlinger. Como se ha indicado, las cifras de Hilberg y Reitlinger, además, corresponden a todo el periodo de la guerra. En cuanto a los judíos yugoslavos, italianos y noruegos, el Protocolo 1 ha contabilizado como víctimas una cantidad más de tres veces superior al número de judíos de éstos países deportados a Auschwitz durante toda la guerra, según Hilberg y Reitlinger. Los autores del Protocolo 1, además, se han inventado la cifra de víctimas de Lituania, de las que no hay constancia en las fuentes analizadas. Por lo que respecta a los judíos de Grecia, la cifra indicada en el Protocolo 1 se aproxima a la que recoge el Kalendarium como total de deportados. La cifra del Protocolo 1 es, por otra parte, idéntica a la señalada por Hilberg y Reitlinger como número total de deportados a Auschwitz durante toda la guerra. En relación con los judíos de Alemania, Bohemia- Moravia, Austria y Eslovaquia, se observará que las cifras del Protocolo 1 son en todo caso superiores a las calculadas por Reitlinger. Por último, por lo que hace referencia a los judíos procedentes de los "diversos campos para judíos extranjeros en Polonia", no se pueden contrastar cifras, ya que tanto el Kalendarium como Hilberg y Reitlinger no han concretado nada al respecto. En definitiva, Raul Hilberg ha fijado en un millón de personas el total de víctimas judías habidas en Auschwitz durante toda la guerra y por todas las causas (18). Y Gerald Reitlinger ha concluido que "es muy improbable que la verdadera cifra total de víctimas de las cámaras de gas de Auschwitz, incluyendo las selecciones hechas en el campo, exceda de 750.000" (19). En consecuencia, el total de víctimas apuntado en el Protocolo 1 es insostenible. Es evidente que el autor de este testimonio no ha basado en absoluto sus cálculos en las cifras reales de judíos deportados a Auschwitz.

5.2 PROTOCOLO 2

Se ha tomado como base de trabajo el texto DMW (reproducido en el Apéndice II). Los números de página entre paréntesis al final de cada cita remiten al texto indicado.

- "Aproximadamente 182.000 A finales de abril llegaron de nuevo judíos griegos, de los cuales 200 fueron llevados al campo, aproximadamente 3.000 fueron aniquilados" (pág. 2).

Falso. En primer lugar, el número 182.000 fue asignado a un detenido llegado el 10 de abril (Kalendarium, No 7, pág. 87). En segundo lugar, el último convoy procedente de Grecia llegó el 11 de abril de 1944, el siguiente lo haría el 30 de junio del mismo año.

- "Aproximadamente 183.000 - 185.000 A principios de mayo de 1944 llegaron pequeños transportes de judíos holandeses, franceses, belgas y griegos y arios polacos" (pág. 2).

Falso. En primer lugar, la numeración indicada fue facilitada entre el 14 y el 30 de abril de 1944 (Kalendarium, No 7, págs. 88-91). En segundo lugar, si por "principios de mayo" entendemos el periodo comprendido entre los días 1 y 10 de este mes, se verá que en ese lapso de tiempo fueron registrados 486 judíos de Hungría, 271 judíos de Berlín, 28 "varios" de Minsk (Rusia), 130 "arios" de procedencia desconocida, 48 judíos de Francia, 5 "arios" polacos y 2 judíos de procedencia desconocida. No se registró la llegada de convoyes de Holanda, Bélgica o Grecia (Kalendarium, No 7, págs. 91-93).

- "Hacia el 15 de mayo de 1944 comenzaron a afluir a Birkenau transportes masivos de Hungría. Diariamente (Täglich) llegaban 14.000 - 15.000 judíos a Birkenau" (pág.2).

Falso. Por una fuente de la resistencia polaca se sabe que cada transporte de judíos húngaros constaba de 40 a 50 vagones y que cada vagón llevaba 100 personas aproximadamente (Kalendarium, No 7, pág. 94, nota 71). De ello se deduce que por término medio los convoyes procedentes de Hungría transportaban entre 4.000 y 5.000 personas.

Entre el 15 y el 27 de mayo de 1944 (fecha de la fuga de los supuestos autores del texto) llegaron a Auschwitz 15 transportes de judíos húngaros, repartidos de la siguiente manera: uno, los días 17, 18, 19, 20, 23, 24, 26 y 27; dos, los días 21 y 22; tres, el día 25. Por tanto, sólo en una fecha, el 25 de mayo, pudo llegar a Auschwitz un máximo de 15.000 judíos, cantidad que el testimonio considera como de recepción habitual y diaria en el campo (Kalendarium, No 7, págs. 93-97).

- Tras la llegada masiva de judíos húngaros, a partir del 15 de mayo de 1944, los crematorios no bastaban para incinerar todos los cadáveres, por lo que

"fueron cavadas de nuevo en el bosque de abedules 4 fosas de aproximadamente 30 metros de largo y 15 metros de ancho -como en la época anterior a la construcción de los crematorios-, donde día y noche eran quemados cadáveres (wo Tag und Nacht Leichen verbrannt werden) (pág. 3). Falso. Rudolf Höss, antiguo comandante de Auschwitz, había señalado que "a causa de la actividad aérea enemiga, las incineraciones nocturnas fueron prohibidas a partir de 1944" (20).

- Se atribuye a Rudolf Höss el rango SS de Hauptsturmbannführer (pág. 3).

Falso. Este grado no existía en la jerarquía SS (21).

- "Hasta ahora los comandantes de Auschwitz y Birkenau fueron los siguientes: Aumayer, Schwarzhuber, Weiss, Hartenstein, Höss, Kramer" (pág. 5).

Falso. Los comandantes de la guarnición SS de Auschwitz, con jurisdicción sobre los campos de Auschwitz, Birkenau y otros pequeños campos (Aussenlager) fueron sucesivamente: Rudolf Höss (del 4 de mayo de 1940 al 11 de noviembre de 1943); Arthur Liebehenschel (del 11 de noviembre de 1943 al 8 de mayo de 1944) y Richard Baer (del 11 de mayo de 1944 hasta la evacuación del campo en enero de 1945) (22).

5.3 PROTOCOLO 3

Se ha tomado como base de trabajo el documento FDRL 2, reproducido en el Apéndice 111. Los números de página entre paréntesis al final de cada cita remiten al documento indicado.

- Con posterioridad al verano de 1943 se procedió a tatuar el número de registro a todos los prisioneros no judíos, a excepción de los alemanes (pág. 1).

Falso. La decisión de tatuar el número de registro a los detenidos "arios" se tomó el 22 de febrero de 1943 (Kalendarium, No 4, pág. 76).

- "...el área circundante al campo de AUSCHWITZ había sido evacuada en un radio de casi 100 kilómetros" (pág. 5).

Falso y contradictorio. Falso porque la "zona de intereses" del campo (Interessengebiet) comprendía un área de alrededor de 40 kilómetros cuadrados (23). Y contradictorio porque, de ser cierto este pasaje, los alemanes tendrían que haber hecho evacuar la ciudad de Cracovia -situada a 60 kilómetros de Auschwitz-, de donde había sido llevado al campo el supuesto autor del texto.

- "En el otoño de 1942 se produjo la masacre de los transportes de LUBLIN". Al menos de 15.000 a 20.000 personas perdieron sus vidas (pág. 9).

En el Kalendarium no hay constancia de que en el otoño de 1942, desde el 21 de septiembre hasta el 21 de diciembre, se produjera una matanza de tales proporciones (No 3, págs. 91-109).

- "Una acción de 'despioje' (A 'delousing' action) que costó un número particularmente grande de víctimas fue llevada a cabo en julio de 1942. En el curso de esta 'purga' los débiles, aquellos enfermos de tifus o en cuarentena a causa del tifus fueron enviados todos a BRZINZKI sin excepción [para ser intoxicados con gas]" (pág. 9).

Falso. Durante el mes de julio de 1942 no se registró ninguna "selección" de prisioneros, enfermos de tifus o no, para las cámaras de gas (Kalendarium, No 3, págs. 68-76).

... un campo de concentración especial fue abierto en Birkenau" (el nombre polaco de la localidad es Rajsko)" (pág. 11).

Falso. Como ya se ha indicado anteriormente (vid. pág. 63), Rajsko y Birkenau (Brzezinka en polaco) eran dos localidades distintas.

- "Fueron excavadas grandes tumbas donde los cuerpos eran simplemente arrojados. Esto continuó en el otoño de 1942 [...] Fila tras fila de cuerpos de judíos asesinados, cubiertos solamente por una fina capa de tierra fueron dispersados por los campos adyacentes, provocando que el suelo se convirtiera casi en pantanoso a causa de la putrefacción de los cuerpos" (pág. 12).

Esta información es inconciliable con la del Protocolo 1, que señala que en esa época los cadáveres de los asesinados eran incinerados (vid. pág. 63).

- "En el otoño de 1942 todo lo que quedaba de los cuerpos tuvo que ser exhumado, los restos mortales recogidos e incinerados en los crematorios (en ese tiempo habían sido completados cuatro)" (pág. 12).

Falso. Hasta el 22 de marzo de 1943 no entró en servicio ninguno de los crematorios de Birkenau (vid. pág. 69). Este pasaje, además, es inconciliable con la versión del Protocolo 1, según la que el primer crematorio de Birkenau fue inaugurado a finales de febrero de 1943 (vid. pág. 69).

- "Las primeras ejecuciones fueron una sorpresa para la mayoría de los detenidos del campo. Comenzaron en el verano de 1941 cuando un atardecer, después del pase de lista, fueron convocados varios números (recuerdo bien

que eran 18 hombres, todos de Cracovia)" (I well remember, there were 18 men from Cracow alone) (pág. 13).

Contradictorio. El supuesto testigo no pudo estar presente en este acontecimiento porque anteriormente había referido (pág. 1) que llegó a Auschwitz el 24 de marzo de 1942.

6 EL SUPUESTO ENCUENTRO EN EL MONASTERIO DE SVATY JUR

En su libro publicado en 1963, Rudolf Vrba relata que fue avisado por Oskar Krasnansky de que les aguardaba una cita con el "Nuncio papal en Eslovaquia". La entrevista debía tener lugar en el monasterio de Svaty Jur, cerca de Bratislava. Vrba ha descrito así este suceso:

"Viajé allí unos pocos días después y fui introducido por un monje en una habitación grande y sencillamente amueblada donde el Nuncio estaba esperándome.

Era un hombre alto y elegante de alrededor de cuarenta años y, cuando se levantó para saludarme, vi que tenía una copia de mi informe en su mano. Tras unas pocas cortesías preliminares, abordó el asunto; y durante seis horas me interrogó con toda la destreza de un experimentado abogado. Examinó el informe línea por línea, página por página, volviendo una vez tras otra a varios puntos hasta que estuvo satisfecho de que no estaba ni mintiendo ni exagerando; y, cuando acabamos de diseccionar los horrores de los que había escrito, [el Nuncio] estaba llorando" (24).

Por el empleo de verbos y pronombres personales en primera persona del singular ("viajé", "fui", "esperándome", "saludarme", "vi", "me interrogó", "yo no estaba mintiendo ni exagerando") se deduce que fue únicamente Rudolf Vrba quien se reunió con el nuncio. Sin embargo, un año después, en su deposición en el proceso de Frankfürdt -en el que se juzgaba a unos ex guardianes de Auschwitz- Rudolf Vrba manifestó que acudió a la entrevista acompañado de Alfred Wetzler:

"Wetzler y yo fuimos cogidos por separado para un interrogatorio contradictorio. Resultó que nuestras declaraciones coincidían con sus apuntes sobre la partida de los transportes. Finalmente fuimos llevados a un convento y presentados al Nuncio papal que residía en Bratislava" (Schliesslich wurden wir

in ein Kloster gebracht und dem päpstlichen Nuntius der in Bratislava residierte vorgestellt) (25).

Por su parte, Oskar Krasnansky manifestó al autor Erich Kulka que la entrevista de Svaty Jur no tuvo lugar con el "nuncio papal", sino con un "legado o correo" del Vaticano. A la entrevista acudieron el mismo Krasnansky, Rosenberg (Vrba), Mordowicz y un holandés como intérprete de francés.

Según esta versión Wetzler no asistió. El representante de la Santa Sede era un tal "monseñor Mario". Krasnansky dijo que ya no se acordaba del apenido. La reunión duró seis horas. Monseñor Mario interrogó a los dos fugitivos, tomó notas y fotografió los números de prisionero grabados en los brazos (26).

Años más tarde, el autor John S. Conway identificaría al enviado de la Santa Sede como monseñor Mario Martilotti "un miembro de la nunciatura vaticana en Suiza, que temporalmente había sido trasladado a Bratislava" (27).

Por su parte Alfred Wetzler manifestó que fueron él mismo y su compañero de fuga quienes hablaron con el "delegado del Papa" (28).

Por tanto, tras conocer las versiones de los supuestos participantes en la entrevista, resulta imposible determinar quién asistió a la reunión con una personalidad eclesiástica católica en el monasterio de Svaty Jur, si es que realmente esta reunión tuvo lugar.

La lectura de los trabajos de los autores que han estudiado esta cuestión no sólo no aporta nueva luz, sino que, por el contrario, contribuye a aumentar la confusión.

En una primera versión de los hechos, Ota Kraus y Erich Kulka han señalado que fueron Vrba y Wetzler los que se reunieron con el nuncio de la Santa Sede: "Tan sólo en junio tuvieron los dos fugitivos de Oswiecim [Vrba y Wetzler] ocasión de comunicar su informe oficial a un diplomático occidental. El nuncio del Papa tomó personalmente posesión de su protocolo de unas sesenta páginas. Se reunieron en el monasterio de Svaty Jur en Eslovaquia" (Papezsky nuncius osobne prevzal jejich asi sedesátistrankovy protokol. Setkali se s ním v klástore ve Sv. Jury na Slovensku) (29). En cambio, en otra obra Erich Kulka ha indicado que a la entrevista de Svaty Jur, que tuvo lugar el 20 de junio de 1944, asistieron Oskar Krasniansky, Rosenberg (Vrba), Mordowicz, un intérprete de francés y monseñor Martilotti, el diplomático de la Santa Sede (30). Por tanto, según esta nueva versión Wetzler no asistió. Por

su parte, el autor Martin Gilbert ha indicado que un ejemplar del Protocolo 1 "fue entregado a monseñor Giuseppe Burzio, el encargado de negocios papal en Bratislava, quien lo hizo seguir al Vaticano el 22 de mayo de 1944, después de haber interrogado él mismo a los dos escapados" (after himself questioning the two escapees) (31).

Por lo tanto, según la versión de Gilbert, la entrevista no tuvo lugar el 20 de junio, sino antes del 22 de mayo; asistió Wetzler, y no Mordowicz; y el representante de la Santa Sede presente era monseñor Burzio, y no monseñor Martilotti.

En definitiva, tampoco los autores especializados han sido capaces de ponerse de acuerdo en este punto concreto. Treinta y cinco años después de los hechos Kulka y Gilbert no coinciden siquiera en la identificación de los asistentes a la reunión con el prelado católico. Incluso discrepan sobre la personalidad de este prelado.

Lo más importante a destacar es que aunque la supuesta entrevista con Martilotti (o con Burzio) duró seis horas, a pesar de que el representante de la Santa Sede tomara notas y fotografiara los números de registro de los detenidos, a pesar de que este eclesiástico se impresionara tanto que acabó llorando, no hay vestigio en los archivos del Vaticano de este trascendental encuentro. Los editores de los documentos de la Santa Sede sobre la segunda guerra mundial así lo han reconocido expresamente: "No encontramos rastro de un informe que habría sido aportado de Eslovaquia por monseñor Mario Martillotti, de la nunciatura de Berna, tras un interrogatorio de los testigos" (Nous ne trouvons pas trace d'un rapport qui aurait été apporté de Slovaquie par Mgr Mario Martillotti, de la nonciature de Berne, après une interrogation des témoins) (32).

Por mi parte, me he dirigido a la Biblioteca Apostólica Vaticana para solicitar información sobre monseñor Martillotti. Concretamente quería saber si este prelado efectivamente realizó alguna misión diplomática en Eslovaquia en la primavera o verano de 1944. La Biblioteca Vaticana no atendió mi demanda alegando razones de tiempo y de personal. Se limitó a aconsejarme la consulta de la obra *Actes et Documents du Saint Siège relatifs à la Seconde Guerre Mondiale* (33), a la que pertenece el volumen citado en la nota 9.

No obstante, Rosweil McClelland representante en Berna de la agencia norteamericana War Refugee Board durante la guerra, manifestó conocer a un

prelado que había hablado con los fugitivos de Auschwitz. En su carta de 12 de octubre de 1944 a sus superiores, a la que adjuntaba copias de los Protocolos 1, 2 y 3, Roswell McClelland dice: "Tuve ocasión de hablar aquí en Berna con un miembro de la Nunciatura Papal de Bratislava que entrevistó personalmente a estos dos jóvenes y declaró que la impresión que produjeron al contar su historia era completamente convincente" (I had occasion to speak here in Bern with a member of the Bratislava Papal Nunciature who had personally interviewed these two young men and declared the impression they created in telling their story to be thoroughly convincing) (34). No me consta que posteriormente McClelland haya mencionado detalle alguno de su conversación con el diplomático vaticano, ni siquiera que identificara a éste (35).

Conclusiones:

- a. Las versiones de la entrevista en el monasterio de Svaty Jur que dan los supuestos participantes son inconciliables. Las dos versiones de Rudolf Vrba son inconciliables entre sí, y cada una de estas versiones es, además, inconciliable con la versión de Oskar Krasniansky. Si se tienen en cuenta los trabajos de los autores, especialmente Erich Kulka y Martin Gilbert, las contradicciones y la confusión, lejos de paliarse, se acentúan. Prácticamente en todos los aspectos de la cuestión existen contradicciones: desde la identidad de los fugitivos de Auschwitz que asistieron al encuentro hasta la del representante vaticano, pasando por la fecha en que tuvo lugar la reunión.
- b. No existe constancia documental en los archivos del Vaticano que confirme que el encuentro de Svaty Jur se llevara efectivamente a cabo. Es maldito que un diplomático de la Santa Sede, entre cuyas misiones estaba la de mantener informados a sus superiores, omitiera remitir al Vaticano siquiera una nota con las estremecedoras revelaciones de los evadidos de Auschwitz. Esto me induce a pensar que o bien la reunión de Svaty Jur no tuvo nunca lugar y sólo ha existido en la imaginación de algunas personas relacionadas con la gestación de los Protocolos, o bien, si se celebró, le mereció tal escasa credibilidad al prelado católico que prescindió de informar a Roma. En consecuencia, estimo que la supuesta reunión de Svaty Jur no puede alegarse como prueba para sostener la autenticidad de los Protocolos.

7 LAS DECLARACIONES DE RUDOLF VRBA Y ALFRED WETZLER

7.1 LAS DECLARACIONES DE RUDOLF VRBA

De los cinco supuestos autores de los Protocolos, Rudolf Vrba ha sido el más locuaz. Sus manifestaciones en procesos, artículos periodísticos y libros son numerosas y abarcan un periodo de tiempo comprendido entre 1961 y 1985. A continuación se exponen las contradicciones y falsedades halladas en las diferentes manifestaciones de Rudolf Vrba sobre aspectos concretos de su vida en Auschwitz. De esta manera podrá juzgarse la credibilidad que este personaje, supuesto coautor del Protocolo 1, merece.

Las fuentes empleadas, que se indican entre paréntesis al final de cada cita, han sido las siguientes,

- a. Protocolo 1: texto del documento YVA, reproducido en el Apéndice I.
- b. *I Cannot Forgive*: libro de Rudolf Vrba y Alan Bestic, editado por Sidgwick and Jackson and Anthony Gibbs and Phillips, s.l. 1963.
- c. "Daily Herald": artículos de Rudolf Vrba aparecidos en los números de 27-2-1961, 28-2-1961, 1-3-1961, 2-3-1961 y 3-3-1961 del diario británico.
- d. "France-Dimanche": artículos de Rudolf Vrba aparecidos en los números 921 (16-4-1964), 922 (23-4-1964), 923 (30-4-1964), 924 (7-5-1964) y 925 (14-5-1964) del semanario francés.
- e. Proceso Zündel: testimonio de Rudolf Vrba en el proceso entablado contra Ernst Zündel, publicista canadiense (In the District Court of Ontario. Between: Her Majesty the Queen and Ernst Zündel. Before: The Honorable Judge H.R. Locke and a Jury, Toronto, Ontario, 1985. Actas de las sesiones).

CONTRADICCIONES

- Selección a la llegada del convoy de Rudolf Vrba a Majdanek.

Los no seleccionados para el trabajo -viejos, enfermos, mujeres y niños- fueron asesinados y quemados" ("Daily Herald", 27-2- 1961, pág. 4).

Los no seleccionados para el trabajo siguieron el viaje en tren (Protocolo 1, pág. 21; *I Cannot Forgive*, págs. 56-57).

- Quiénes bajaron del convoy en Majdanek.

Todos los hombres entre los 16 y 45 años (*I Cannot Forgive*, pág. 56). Todas las personas aptas para el trabajo entre los 15 y 50 años (Protocolo 1, pág. 21).

- Fecha del viaje en tren de Majdanek a Auschwitz.

Comenzó el 20 de junio de 1942 (Proceso Zündel, pág. 1246).

Comenzó el 27 de junio de 1942 (Protocolo 1, pág. 23).

- Cuántos detenidos viajaron en tren de Majdanek a Auschwitz.

Fueron "alrededor de 1.500 detenidos" ("Daily Herald", 27-2-1961, pág. 4).

Cuatrocientos judíos eslovacos (Protocolo 1, pág. 8).

- Alimentos para el viaje de Majdanek a Auschwitz.

Los detenidos "recibieron "pan, mermelada y salami" (I Cannot Forgive, pág. 72).

El viaje lo hicieron los detenidos "sin alimentos ni agua" (Protocolo 1, pág. 23).

- Primer trabajo de Rudolf Vrba en Auschwitz.

Consistió en "desenterrar y quemar los cuerpos de 20.000 prisioneros de guerra rusos que habían sido asesinados" ("Daily Herald", 27-2-1961, pág. 4).

En el almacén de alimentos de los SS (I Cannot Forgive, pág. 92).

En la fábrica Buna (Protocolo 1, pág. 23).

- Recorrido desde el campo de concentración hasta la fábrica Buna.

Se hacía en "un tren de mercancías de setenta u ochenta vagones" (I Cannot Forgive, pág. 108).

"El camino al trabajo [en la Buna] debía recorrerse en la más rigurosa formación militar" (in strammer, militärischer Ordnung) (Protocolo 1, págs. 23-24). Por tanto, andando.

- Fin dei trabajo en la fábrica Buna.

El 29 de agosto de 1942 (I Cannot Forgive, pág. 120).

A "finales de julio de 1942" (Protocolo 1, pág. 24).

- Tamaño de las zanjas halladas en una primera visita a Birkenau.

Eran "tan vastas como para contener una fila de casas" (I Cannot Forgive, pág. 165).

Tenían "seis metros por cada lado y seis metros de profundidad" (Proceso Zündel, pág. 1316).

- Fecha del traslado a Birkenau.

"Al poco tiempo fui trasladado a Birkenau como castigo, donde pasé más de año y medio (wo ich über 1 1/2 Jahre verbrachte). El 7 de abril de 1944 conseguí escaparme con mi compañero" (Protocolo 1, pág. 26). Por tanto, el traslado a Birkenau se efectuó, como muy tarde, en octubre de 1942.

El traslado a Birkenau se efectuó en fecha no anterior a diciembre de 1942 (I Cannot Forgive, págs. 167-170).

Rudolf Vrba llegó a Birkenau el 15 de enero de 1943 (Proceso Zündel, pág. 1268). Por tanto, si Vrba llegó a Birkenau el 15 de enero de 1943 y estuvo allí más de año y medio, significa que no pudo fugarse antes del 15 de julio de 1944.

- El comando de desescombros.

"Mi relativamente buena posición en el comando de desescombros no pude conservarla mucho tiempo (Meine verhältnismässig gute Einteilung beim Aufräumungskommando konnte ich aber nicht lange beibehalten). Al poco tiempo fui trasladado a Birkenau como castigo, donde pasé más de año y medio" (Protocolo 1, pág. 26). Por tanto, cuando llegó a Birkenau ya no trabajaba en el comando de desescombros.

Rudolf Vrba manifestó que seguía trabajando en el comando de desescombros tras su llegada a Birkenau (Proceso Zündel, págs. 1319-1320).

- El crematorio de Birkenau.

Cuando Rudolf Vrba Regó a Birkenau pudo ver "las líneas bien definidas del flamante crematorio de hormigón destacando poderosamente ante nosotros, aplañando el cielo con una llama amarilla desde arriba de su alta chimenea" (I Cannot Forgive, pág. 170).

Se sabe que en Birkenau no entró en funcionamiento ningún crematorio antes del 22 de marzo de 1943 (36). Por tanto, según esta versión Rudolf Vrba fue trasladado a Birkenau no antes del 22 de marzo de 1943, lo que contradice sus versiones anteriores. Además, si Vrba estuvo más de año y medio en Birkenau, significa que no pudo fugarse antes del 22 de septiembre de 1944.

- Secretario del "campo de cuarentena".

Rudolf Vrba estaba trabajando como "secretario" (registrar) en la "sección de cuarentena" de Birkenau en enero de 1943 ("Daily Herald", 282-1961, pág. 4). Vrba fue nombrado secretario del campo de cuarentena de Birkenau en junio de 1943 (declaración jurada realizada el 16-7-1961 en la embajada israelí en Londres para el proceso entablado contra Adolf Eichmann, I Cannot Forgive, pág. 271).

En 1985 Vrba declaró que el campo de cuarentena de Birkenau fue abierto en julio de 1943 (Proceso Zündel, pág. 1347).

- Inauguración del primer crematorio en Birkenau.

En enero de 1943 (I Cannot Forgive, págs. 15-19).

A "finales de febrero de 1943 (Protocolo 1, pág. 11) o a "principios de marzo de 1943 (Protocolo 1, pág. 12).

- Capacidad de los crematorios de Birkenau.

Podían aniquilar e incinerar a 12.000 personas diariamente ("France [102] Dimanche", No 921, pág. 5) -

Podían aniquilar e incinerar 6.000 personas al día (Protocolo 1, pág. 12).

- Quiénes fueron aniquilados en la inauguración del primer crematorio de Birkenau.

3.000 polacos ("Daily Herald", 28-2-1961, pág. 4).

3.000 judíos polacos (I Cannot Forgive, pág. 16).

8.000 judíos de Cracovia (Proceso Zündel, pág. 1409).

- Duración de la operación de exterminio en la cámara de gas.

De 15 a 30 minutos (Quinze à trente minutes plus tard, tout le monde était mort) ("France-dimanche", n° 923, pág. 8).

Tres minutos (Nach 3 Minuten ist in der Kammer alles tot) (Protocolo 1, pág. 12).

- Traslado de los cadáveres de la cámara de gas a los hornos.

Tras el exterminio en la cámara de gas, los cadáveres eran "movidos sobre ruedas (trundled) mecánicamente hasta otra habitación donde dentistas quitaban los dientes de oro y los cirujanos hacían la disección de aquellos sospechosos de ocultar objetos de valor en sus cuerpos. Y pronto la cinta transportadora (assembly belt) avanzaba hacia el interior del crematorio" ("Daily Herald", 28-2-1961, pág. 4).

El acarreo de cadáveres de la cámara de gas "hasta el crematorio" se hacía por medio de "ascensores especiales" (special lifts) (I Cannot Forgive, pág. 18).

La comunicación entre la cámara de gas y la sala de hornos se hacía por medio de una "vía" (Gleispaar) por donde circulaban "vagonetas planas" (flachen Feldbahnwagen) con los cadáveres (Protocolo 1, págs. 11-12).

- Duración de la cremación de cadáveres.

20 minutos (I Cannot Forgive, pág. 16).

Una hora y media (Protocolo 1, pág. 11).

- Tatuaje de los judíos deportados de Theresienstadt.

Eran tatuados con un número especial que no guardaba relación con Auschwitz" (I Cannot Forgive, pág. 180).

Eran registrados al llegar a Auschvátz con el número correspondiente al orden general secuencial del campo (Protocolo 1, págs. 14 y 16).

- La "chaqueta holandesa".

En el Protocolo 1 se hace referencia a una prenda de vestir que supuestamente llevaba uno de los evadidos en el momento de redactar el testimonio: "La chaqueta, que todavía hoy llevo puesta, pertenecía a un judío holandés (en su interior se encuentra efectivamente la etiqueta de un sastre de Amsterdam)" (Der Rock, den ich noch heute an habe, gehörte einem holländischen Juden - im irmeren desselben ist tatsächlich das Firmenzeichen eines Amsterdamer Schneiders angebracht) (Protocolo 1, pág. 10).

Este pasaje se contradice con la versión de Rudolf Vrba. Según éste, la fuga desde Auschwitz hasta la frontera eslovaca fue muy accidentada. Al llegar a la frontera Vrba y Wetzler parecían "dos hombres de negocios holandeses que hubieran sido hechos rodar por el fango y arrastrados a través de un gigantesco zarzal" (I Cannot Forgive, pág. 246). Su estado era tal que un campesino eslovaco que encontraron en la frontera les advirtió que con esas ropas no irían muy lejos, por lo que les llevó a su casa, "buscó en su escaso guardarropa y volvió con algunas prendas de campesino (peasants clothes)" que Vrba y Wetzler se pusieron (I Cannot Forgive, pág. 246). Esta versión fue confirmada más tarde por Rudolf Vrba, que manifestó que él y su compañero de fuga iban "vestidos como campesinos" (dressed as peasants), y "con camisas campesinas" (in peasant shirts) desde el encuentro con el campesino eslovaco (37). Por tanto, según el testimonio de Rudolf Vrba, ni él ni Wetzler llevaban puesta una "chaqueta holandesa" cuando presentaron su testimonio ante los líderes judíos eslovacos.

FALSEDADES

- Himmler, acompañado de Adolf Eichmann, visitó Auschwitz en agosto de 1942 ("Daily Herald", 28-2-1961, pág. 4).

Falso. Himmler no visitó Auschwitz en agosto de 1942 (38).

- Himmler, acompañado de Adolf Eichmann, volvió a Auschwitz en enero de 1943 para inaugurar un gran crematorio ("Daily Herald", 28-2-1961, pág. 4). Himmler, esta vez sin Eichmann, visitó el campo de Auschwitz en enero de 1943 (I Cannot Forgive, pág. 15).

Falso. Heinrich Himmler no visitó Auschwitz en enero de 1943. Además, en enero de 1943 no se inauguró ningún crematorio en Auschwitz (39).

- Rudolf Vrba dice que en enero de 1943 vio al doctor Mengele, médico SS, presenciando la descarga de un convoy de enfermos mentales procedentes de Holanda (I Cannot Forgive, págs. 151- 152).

Falso. El doctor Josef Mengele llegó a Auschwitz el 30 de mayo de 1943 (40).

- Rudolf Vrba manifestó que había trabajado como secretario en el campo de cuarentena de Birkenau ya desde enero de 1943, ya desde junio de 1943; en otra ocasión señaló que este campo fue abierto en julio de 1943 (vid. pág. 101). Estas declaraciones son falsas además de contradictorias. El campo de cuarentena de Birkenau (Quarantänelager BIIa) fue creado en agosto de 1943 (41).

- El primer crematorio fue inaugurado en Birkenau. en enero de 1943 (I Cannot Forgive, págs. 15-19).

Falso. En Birkenau no se inauguró ningún crematorio antes del 22 de marzo de 1943 (42).

- Rudolf Vrba manifestó en 1985 que podía ver "perfectamente bien" lo que ocurría en los crematorios II y III de Birkenau, ya que se encontraba a una distancia de ellos no mayor de 50 ó 60 yardas (45 ó 55 metros) (Proceso Zündel, pág. 1322).

Falso. En ese caso Rudolf Vrba nunca habría dibujado un croquis de dichos crematorios como el del Protocolo 1, que en nada se asemejaba a la realidad (vid. págs. 82-83).

- También en 1985 Rudolf Vrba declaró que la cámara de gas del crematorio II de Birkenau ten "aproximadamente la altura de un hombre adulto" (approximately the height of a grown-up man) (Proceso Zündel, pág. 1444).

Falso. Como puede apreciarse en el gráfico de la página 108, la supuesta cámara de gas del crematorio II -en el plano figura como un depósito de cadáveres- estaba semienterrada y apenas sobresalía del suelo unos 20 o 30 centímetros. Es evidente que Rudolf Vrba no vio nunca el crematorio II de Birkenau.

- Rudolf Vrba siempre manifestó que el principal motivo de su fuga había sido informar a los judíos húngaros sobre la suerte que les esperaba en Auschwitz tras la deportación: "El 7 de abril de 1944 huí de Auschwitz con mi amigo Wetzler. Nos habíamos propuesto advertir al mundo de lo que acontecía en

Auschwitz e impedir ante todo que se permitiera transportar sin resistencia a los judíos húngaros a Auschwitz. Ya que para esta época sabíamos en Auschwitz que eran preparados grandes transportes de Hungría" (43).

Falso. Aunque los alemanes entraron en Hungría el 19 de marzo de 1944, Rudolf Vrba no podía saber el 7 de abril de 1944 que se estaba preparando en Auschwitz el exterminio de los judíos húngaros. Fue con posterioridad cuando se dio aviso a Auschwitz; de la llegada de éstos. En efecto, Dieter Wisliceny (44) declaró después de la guerra que el 20 de abril de 1944 el gobierno húngaro solicitó al alemán que se hiciera cargo de los judíos reunidos en campos de concentración en el interior de Hungría. Entonces Eichmann envió un telegrama a su subordinado Rolf Günther "requiriéndole para que informara inmediatamente al Inspector de los campos de concentración, Brigadeführer Glücks de la llegada de los judíos húngaros a Auschwitz y le pidiera que hiciera todos los preparativos necesarios para su recepción" (45) . Además, en el Protocolo 1 no hay ninguna alusión a las amenazas que pesaban sobre los judíos húngaros. Únicamente hay una referencia a Hungría, pero con un sentido diametralmente distinto, dando a entender que se trataba de un lugar de refugio para los judíos de Polonia: "De uno de ellos [un judío polaco] supimos que muchos judíos polacos se refugiaban en Eslovaquia y de allí en Hungría" (Protocolo 1, pág. 17). Del contexto se deduce que esta conversación tuvo lugar apenas tres semanas antes de la fuga.

- Vrba ha referido que el 15 de enero de 1944 se inició la construcción de una rampa o apartadero de ferrocarril dentro de Birkenau. "El propósito de esta rampa no era secreto en Birkenau, los SS hablaban del 'salami húngaro' y de 'un millón de unidades' (46). Vrba sugiere así que los alemanes habían iniciado los preparativos en Birkenau para el aniquilamiento de la comunidad judía húngara.

Falso. Ya se ha visto en el punto anterior que las autoridades de Auschwitz tuvieron conocimiento de la llegada de los judíos húngaros después del 20 de abril de 1944. Por otra parte, Hitler decidió la invasión de Hungría el 8 de marzo de 1944 fundándose en unos informes secretos que había recibido Ribbentrop en febrero del mismo año. En estos informes se revelaba que Hungría estaba en tratos secretos con el enemigo (47). Es por tanto absurdo mantener que los guardianes de Auschwitz estuviesen haciendo preparativos para la recepción de los judíos húngaros dos meses antes de que Hitler tomara

la decisión de hacer entrar sus tropas en Hungría. Por último, el apartadero de ferrocarril situado en el interior de Birkenau había sido previsto desde el 14 de octubre de 1941, cuando se trazó el "plano de localización" del campo (48).

"Por los periódicos alemanes, que estaban prohibidos a los prisioneros, por supuesto, pero que nosotros, perros viejos, 'organizábamos' regularmente, supimos de los disturbios en Hungría. Después llegaron noticias de que las tropas alemanas entraron para "restaurar el orden"; y después un suceso que parecía fantástico y ridículo a la vez, Szalasi había sido declarado primer ministro. Szalasi, el pequeño juguete nazi que era el hazmrreír de su país desde el principio al fin de su patética vida!" (I Cannot Forgive, pág. 198).

Falso. Rudolf Vrba no pudo leer nada parecido durante su estancia en Auschwitz. Ferenc Szálasi (49) no se hizo cargo del gobierno húngaro hasta el 15 de octubre de 1944. Por otra parte, los alemanes no entraron en Hungría para "restaurar el orden", que nadie había alterado, sino para evitar el cambio de bando de su aliado húngaro y hacer frente al peligro de la proximidad de las tropas soviéticas.

Rudolf Vrba ha mencionado que para conseguir fugarse de Auschwitz se introdujo en un escondite próximo al campo. En este escondite esperó tres días junto a su compañero de fuga hasta que los SS renunciaron a la búsqueda. En uno de estos tres días se produjo un ataque aéreo: "En la noche del 9 de abril tuvimos un susto de diferente naturaleza. Alrededor de las ocho oímos repentinamente el distante rumor sordo de aviones pesados, algo que nunca habíamos conocido en todo el tiempo que habíamos estado en Auschwitz. Vinieron cada vez más cerca; las bombas comenzaron a estallar no lejos (I Cannot Forgive, pág. 233).

Falso. El primer bombardeo aéreo sobre la zona de Auschwitz se produjo el 20 de agosto de 1944. El bombardeo tenía como objetivo la fábrica de gasolina y caucho sintéticos de la I. G. Farben, situada en las proximidades del campo (50).

En el proceso de Ernst Zündel, el abogado de la defensa, Douglas Christie, señaló a Rudolf Vrba esta imposibilidad. Vrba contestó entonces que junto a su escondite se encontraba una batería de artillería antiaérea y que no pudo distinguir si el origen de las explosiones "era un bombardeo o si la artillería había sido activada". Por lo tanto, sigue Vrba, "es muy probable que el fuego de artillería que se abrió el 9 [de abril] contra el avión lo consideré un

bombardero, dada la situación en que estaba" (Proceso Zündel, pág. 1459). En definitiva, Vrba dice que confundió el fuego antiaéreo con la explosión de las bombas del avión.

Sin embargo, esta deposición de Vrba se contradice con lo manifestado en su libro, donde distingue claramente entre el estallido de las bombas del avión y la entrada en acción de la batería antiaérea: "Las explosiones [de las bombas del avión] eran ahora más cercanas, más fuertes. Repentinamente, casi al lado nuestro, al parecer, se produjo un nuevo sonido, el áspero y urgente estallido de fuego antiaéreo de cañones en el campo mismo" (The explosions were nearer now, heavier. Then suddenly, almost beside us, it seemed there was a new sound the harsh, urgent crash of anti-aircraft fire front guns on the camp itself) (I Cannot Forgive, pág. 233. El énfasis es mío).

7.2 LAS DECLARACIONES DE ALFRED WETZLER

Seguidamente se ponen de manifiesto las contradicciones y falsedades halladas en las escasas declaraciones a que he tenido acceso de Alfred Wetzler, el otro supuesto coautor del Protocolo 1, sobre su estancia en Auschwitz.

CONTRADICCIONES

- Llegada a la estación de Auschwitz.

Wetzler y sus compañeros tuvieron que caminar hasta el campo de concentración cargados con "equipaje pesado" (mit unserem Schweren Gepäck) (Protocolo 1, pág. 1).

Wetzler y sus compañeros tuvieron que "dejar todos los paquetes en el vagón" (51).

Tatuaje.

El número de registro les fue tatuado a Wetzler y sus compañeros de viaje "en el pecho izquierdo" (an die linke Brust) (Protocolo, 1, pág. 1).

Los números de registro fueron tatuados a Wetzler y sus compañeros en los brazos (52).

FALSEDADES

"Testifico que hasta octubre de 1942 llegaron al campo 64.000 judíos de Eslovaquia" (53).

Falso. Los judíos eslovacos deportados a Auschwitz durante toda la guerra fueron 20.000 (54).

En su deposición ante el tribunal de Frankfurt que juzgaba a algunos ex guardianes de Auschwitz, Alfred Wetzler mencionó que al llegar él y su compañero a Presburgo (Bratislava) tras su fuga, los dirigentes judíos eslovacos oyeron con escepticismo el relato de ambos sobre las atrocidades de Auschwitz. Pero muy oportunamente Wetzler "había traído consigo una de las llamadas cartas de Waldsee (er habe damals eine der sogenarmten Waldseekarten mitgebracht) y con ello podía probar cómo los SS enmascaraban en Hungría la iniciada matanza en masa de los judíos húngaros. Los primeros judíos llegados a Auschwitz debían indicar a sus familiares dejados en Hungría, por medio de cartas portadoras de sellos de Waldsee y antedatadas (vordatierten) su llegada a este supuesto lugar situado en Turingia. Llevaban ya mucho tiempo muertos cuando con posterioridad fueron enviadas las cartas antedatadas a su país" (55).

Falso. Alfred Wetzler ya no estaba en Auschwitz cuando llegaron los judíos deportados de Hungría. El primer convoy con judíos húngaros llegó a Auschwitz el 2 de mayo de 1944 (56), 26 días después de que Wetzler y su compañero se fugaran.

8 VERIFICACION DE LOS TESTIMONIOS

Con esta operación pretendo confrontar los Protocolos con otros documentos independientes de la misma época. Quiero comprobar de este modo si los sucesos narrados en los Protocolos habían sido recogidos también, total o parcialmente, en otros informes y testimonios coetáneos sobre el campo de Auschwitz. En definitiva, quiero saber si estos documentos confirman o desmienten el contenido de los Protocolos.

Con este fin he tenido acceso a los siguientes documentos:

Documento OSS 66059, Record Group 226, National Archives, Washington: "Descripción del campo de concentración de Oswiecim" (Description of the Concentration Camp at Oswiecim). Se trata de un documento de fuente polaca y de fecha 10 y 12 de agosto de 1943. En adelante me referiré a este documento con las siglas NA 1. Se reproduce en el Apéndice VIII.

Documento OSS 61701, Record Group 226, National Archives, Washington. Información procedente de un "belga dignó de crédito" (Reliable Belgian) sobre los campos de concentración alemanes en territorio polaco. Lleva fecha

de 27 de septiembre de 1943. En adelante me referiré a este documento con las siglas NA 2. Se reproduce en el Apéndice IX.

Documento OSS 81854, Record Group 226, National Archives, Washington. Información procedente de un periódico clandestino polaco relativa al traslado a Oswiecim de instalaciones de la Krupp. Contiene información hasta el 12 de abril de 1944. En adelante me referiré a este documento con las siglas NA 3. Se reproduce en el Apéndice X.

Documento NA 1

El texto menciona que entre septiembre de 1942 y principios de junio de 1943 llegaron a Auschwitz "alrededor de 50.000 judíos de Eslovaquia y el Protectorado" (pág. 1). Sin embargo, el Protocolo 1, y entre las mismas fechas, sólo registra la llegada de un convoy de Eslovaquia y de 6.000 judíos del protectorado de Bohemia-Moravia (judíos de Theresienstadt) (YVA, págs. 9-13). También indica este documento que en agosto de 1943 funcionaban tres grandes crematorios en Brzezinka (Birkenau), que podían consumir 10.000 personas diariamente (pág. 1). Sin embargo, en los Protocolos eran cuatro los crematorios que operaban entonces en Birkenau, con una capacidad máxima total de 6.000 personas por día (YVA, pág. 12).

Contrariamente a lo señalado en los Protocolos de que a los polacos se les aplicaba la muerte por medio de gases tóxicos "sólo en casos excepcionales" (YVA, pág. 12), el documento NA 1 señala que la "intoxicación por gas (gassing) de los polacos en el campo ha llegado a ser muy popular" (pág. 2). El documento NA 1 indica también que los judíos deportados de Sosnowiec y Bedzin eran aniquilados en Auschwitz de la siguiente manera: "En un campo abierto eran arrojados de los camiones, los niños eran pisoteados hasta la muerte (children were trodden to death), las mujeres golpeadas hasta quedar inconscientes; y todos eran dejados medio desnudos, durante todo un día bajo el sol abrasador, en la ola de calor (in the heat wave) sin una gota de agua, sin ayuda.

Es imposible describir los sufrimientos de esta gente hasta que la muerte llegaba a liberarles. Pero este es el procedimiento habitual: niños, mujeres, enfermos incapaces de andar son descargados en cualquier parte, pateados y golpeados (pág. 4).

En cambio, según los Protocolos, los judíos de Sosnowiec (Sosnowitz) y Bedzin (Benzburg) fueron intoxicados con gas (YVA, págs. 13-14).

Documento NA 2

Este documento contiene una relación de campos de concentración alemanes situados en territorio polaco. La información procede del "movimiento clandestino polaco". El documento indica que los "tres 'campos de la muerte' (death camps) más conocidos son Betzec, Sobibor y Tremblinka III cerca de Malkinia", precisando que son "para ejecuciones inmediatas" (pág. 2). Son mencionados también otros campos, como Starogad II, Potulice III, Trawniki y Pomiechwek II, donde los alemanes dejaban morir a los prisioneros "a consecuencia de los malos tratos o trabajos forzados más allá de la resistencia humana" (pág. 2). El campo de "Oswiecim" (Auschwitz) aparece clasificado, junto con otros 23, en la categoría de campos "donde las condiciones son particularmente severas" (pág. 1). Oswiecim es caracterizado como el "campo más grande y más antiguo" (The largest and oldest camp) (pág. 1). Por tanto este documento, que lleva fecha de 27 de septiembre de 1943, cuando Auschwitz llevaba funcionando tres años y medio, ignora por completo la gigantesca matanza que allí se habría producido según los testimonios contenidos en los Protocolos.

Documento NA 3

Este documento recoge información procedente de un "boletín clandestino polaco" que contenía datos sobre Polonia hasta el 12 de abril de 1944. En el párrafo segundo, el documento menciona lo siguiente: "Conforme a informadores de la zona de OSWIECIM [Auschwitz], el emplazamiento del famoso campo de concentración polaco se está convirtiendo en el centro de muchas fábricas. Los 'campos de la muerte' se fueron convirtiendo en 'campos de trabajo forzado' durante la primavera de 1944" (The 'camps of death' were being converted to 'forced labor camps' during Spring 1944).

Esta revelación está en contradicción frontal con el testimonio del Protocolo 2, que revela que fue precisamente a partir de la primavera de 1944 cuando se llevaron a cabo preparativos para aniquilar a todavía un mayor número de personas. Estos preparativos consistían en la construcción de una vía que llegaba hasta los crematorios de Birkenau y la excavación de cuatro fosas en el "bosque de abedules" para incinerar cadáveres (DMW, págs. 2-3).

Conclusión: sólo uno de los tres documentos examinados contiene datos que corroboran la tesis sostenida por los Protocolos de que en Auschwitz se estaba perpetrando una gigantesca matanza. Sin embargo, muchos detalles reflejados

en este documento (NA 1) no son conciliables con las informaciones contenidas en los Protocolos.

El segundo documento (NA 2) desconoce que en Auschwitz se hubiese producido algo extraordinario, y el tercero (NA 3) recoge un dato que se opone rotundamente a la información contenida en el Protocolo 2.

Por tanto, puede afirmarse que los sucesos narrados en los Protocolos no sólo no encuentran confirmación en los documentos coetáneos, sino que en gran parte son desmentidos por éstos.

9 CONCLUSIONES

A fin de determinar si los Protocolos de Auschwitz superan la crítica y pueden considerarse un testimonio histórico fidedigno, van a exponerse a continuación las conclusiones a las que he llegado tras el presente estudio.

En primer lugar hay que concluir que los Protocolos no superan la crítica de procedencia. El anonimato es absurdo. No tiene sentido decir que se omiten los nombres de los autores por razones de seguridad cuando los mismos Protocolos contienen numerosos datos que habrían permitido a los alemanes la identificación de los evadidos con toda facilidad. Tampoco tiene sentido omitir la identidad de los autores por motivos de seguridad y al mismo tiempo revelar los nombres de los cabecillas de una futura sublevación en Birkenau (vid. 3.1.1).

Otro aspecto irregular es el de la tardía aparición de los supuestos autores. Si bien en el texto de los Protocolos se dice que la identidad de los autores se omitía "por ahora" lo cierto es que el último de ellos no se dio a conocer hasta 1985, 41 años después de la redacción de los textos. Un detalle muy significativo es que Oskar Neumann, personaje que conoció de cerca detalles sobre la gestación y difusión de los Protocolos, no facilitó los nombres de los evadidos de Auschwitz en su libro de memorias escrito inmediatamente después de la guerra (vid. 3.1.2).

Puede alegarse que los telegramas dirigidos a la Gestapo por las autoridades de Auschwitz (Apéndice IV) confirman la autenticidad de los Protocolos. Sin embargo, lo único que realmente confirman estos documentos es que Alfred Wetzler y Walter Rosenberg se evadieron de Auschwitz el 7 de abril de 1944 y

que Arnost Rosin y Czeslaw Mordowicz lo hicieron el 27 de mayo del mismo año. Nada más.

No existe unanimidad en cuanto a la fecha de redacción del Protocolo 1. Los distintos testimonios establecen un periodo de tiempo que oscila entre el 20 de abril y principios de julio de 1944 (vid. 3.2.1). Es sorprendente encontrar fechas tan dispares en las manifestaciones de personajes que dijeron tener participación directa en la gestación de los Protocolos.

Las declaraciones respecto al lugar de redacción del Protocolo 1 tampoco son conciliables. Vrba y Wetzler, los supuestos autores del testimonio, declararon haberlo escrito en tres ciudades diferentes (vid. 3.3.1).

También existen discrepancias en las siguientes cuestiones: quién redactó materialmente el texto (vid. 3.4.1.1), quiénes eran los dirigentes judíos eslovacos que entraron en contacto con Vrba y Wetzler tras la fuga (vid. 3.4.1.2), en qué lengua se redactó el texto (vid. 3.4.1.3), qué extensión tenía (vid. 3.4.1.4) y quién fue el autor de los gráficos (vid. 3.4.1.5).

Asimismo, en lo tocante a la difusión de los Protocolos de Auschwitz han quedado patentes varias anomalías. Por ejemplo, el Protocolo 1 estuvo en Ginebra casi un mes en poder de una organización sionista sin que fuera dado a conocer ni siquiera al resto de dirigentes judíos residentes en la misma ciudad (vid. 3.5.2). En general los Protocolos sufrieron una tardanza inexplicable en ser difundidos. El caso más llamativo es el de Hungría, donde fueron dados a conocer dos meses después de que un líder judío húngaro los hubiese recibido. Teniendo en cuenta que se ha dicho que los Protocolos tenían por objeto alertar precisamente a la comunidad judía húngara, esa tardanza resulta incomprensible. (vid. 3.5.4).

Todos estos enigmas no han recibido, 45 años después de los hechos, una solución convincente.

Como ha escrito el historiador belga Pierre Salmon, cuando "un documento ha resistido victoriosamente el fuego de la crítica de procedencia, podemos admitir su autenticidad: nos hallamos ante un documento original."

En cambio, si el documento no resiste, sea a todas, sea a algunas de las cuestiones críticas que acabamos de enumerar [¿Quién lo ha redactado? ¿Cuándo? ¿Dónde? ¿Cómo? ¿Por qué caminos ha llegado hasta nosotros?], nos hallamos ante una falsificación o ante una copia" (57). Son tantas las anomalías, contradicciones y lagunas inexplicables puestas de manifiesto al

estudiar la procedencia de los Protocolos que puede afirmarse que éstos no superan ni una sólo de las "cuestiones críticas" señaladas por Salmon. En segundo lugar, el cotejo de los Protocolos 1 y 2 pone de manifiesto que ambos textos fueron escritos por la misma persona (vid. capítulo 4). Con ello se desmonta la superchería de un nuevo Protocolo redactado por otros dos evadidos. Es inverosímil que dos nuevos fugitivos de Auschwitz huyeran precisamente hacia el mismo lugar y entraran en contacto con las mismas personas que acogieron a los dos primeros evadidos, que narraran sus experiencias a partir de donde las dejaron éstos y, sobre todo, que en su relato siguieran exactamente las mismas pautas, con el empleo incluso de las mismas palabras.

Es, aún más inverosímil el caso del testimonio del "comandante polaco". Se pretende que este nuevo testigo ocular de los horrores de Auschwitz, evadido en noviembre de 1943, estuvo vagando cinco meses antes de relatar su testimonio, lo que hizo precisamente en un país extranjero y en la misma época, en el mismo sitio y ante las mismas personas que los dos jóvenes judíos eslovacos evadidos el 7 de abril de 1944 (vid. 3.2.3).

En tercer lugar, los Protocolos contienen una enorme cantidad de información que ha resultado ser falsa. Un ejemplo patente es el de la relación de judíos exterminados por medio de gases tóxicos en Birkenau, que recoge una cifra de víctimas muy superior a la de judíos deportados a Auschwitz a lo largo de toda la guerra (vid. págs. 88-90). Es obvio que esta cifra no se basa en una "cuidadosa estimación" de un observador situado en el interior del campo. Esta cifra de víctimas ha sido lisa y llanamente inventada.

Sin embargo, son los croquis los que mejor prueban que los Protocolos de Auschwitz son apócrifos. El croquis de la torre de guardia de Auschwitz no se ha inspirado en la visión de las torres reales (vid. págs. 80-81). Es evidente que la persona que dibujó este croquis no pasó ni un sólo día en Auschwitz. El plano de los crematorios 1 y 2 de Birkenau (vid. págs. 82-83) ha sido inventado por entero. Es impensable que este croquis pueda haber sido dibujado por dos auténticos ex prisioneros de Auschwitz que hubiesen pasado dos años en el campo. Por último, el plano del campo de Birkenau muestra la situación de una instalación de baños (sin ningún parecido con la real, por otra parte) y omite el contiguo y enorme "campo de depósito de objetos" (Effektenlager)

(vid. págs. 84-85). Es inverosímil que dos antiguos prisioneros de Birkenau hubiesen dejado de registrar este detalle.

En cuarto lugar, el principal alegato presentado en defensa de la autenticidad de los Protocolos, el encuentro de los fugitivos de Auschwitz con un representante de la Santa Sede en el monasterio de Svaty Jur, carece de base documental. No hay constancia en los archivos del Vaticano de que efectivamente se produjera. Por otra parte, las versiones que dan los supuestos participantes en el encuentro son inconciliables (vid. capítulo 6).

En quinto lugar, el análisis de las manifestaciones de Rudolf Vrba y Alfred Wetzler demuestra que ninguno de ellos merece credibilidad (vid. capítulo 7).

El mero hecho de considerar a un personaje como Rudolf Vrba coautor del Protocolo 1 basta para no conceder a este documento el menor crédito.

Por último, las informaciones contenidas en los Protocolos no encuentran confirmación en los documentos de la misma época. La confrontación entre estos textos revela contradicciones insuperables (vid. capítulo 8).

Con lo dicho basta para determinar que los Protocolos de Auschwitz no merecen tomarse en consideración como fuente histórica.

No obstante, es evidente que los Protocolos contienen información procedente del interior de Auschwitz y Birkenau. Esta información no era difícil de obtener. La resistencia polaca estaba informada de lo que ocurría en Auschwitz por medio de los detenidos que realizaban trabajos en el exterior y de los civiles polacos empleados en compañías alemanas encargadas de la ampliación del campo. También por medio de la correspondencia y de los paquetes se conseguía enviar clandestinamente mensajes y documentos (58). El movimiento de resistencia dentro del campo de Auschwitz era especialmente activo. Una de sus actividades principales era la "reunión de las pruebas relativas a los crímenes cometidos por los SS y su transmisión al exterior del campo" (59). Entre los documentos transmitidos se encontraban "las listas de números de los convoyes de detenidos, hombres y mujeres, llevados al campo. Las copias de las listas originales de convoyes fueron hechas por los detenidos que trabajaban en la oficina de acogida del Politische Abteilung.

Además de estos documentos, se enviaban igualmente informes bajo forma de mensajes secretos en los cuales se indicaba el número exacto de detenidos que permanecían en el campo, "el número de convoyes que llegaban y partían, los

nombres de los detenidos fusilados, los nombres de los funcionarios SS que formaban parte del personal del campo, las condiciones de vida [...]" (60)-. Estos datos eran publicados en la prensa clandestina polaca (61).

La información salida clandestinamente de Auschwitz no era la única existente. Por ejemplo, a principios de 1944 fueron liberadas del campo un considerable número de mujeres gracias a la intervención de un industrial alemán (62). Es de suponer que darían a conocer detalles sobre su vida en Auschwitz. En definitiva, debía de haber una considerable cantidad de información relativa a Auschwitz circulando por Polonia.

Por otra parte, la frontera entre Polonia y Eslovaquia no era hermética. Apenas estaba vigilada. Aprovechando esta circunstancia muchos cientos de judíos pasaron de Polonia a Eslovaquia (63). Además, las organizaciones judías eslovacas habían obtenido permiso de los alemanes para enviar paquetes con víveres y medicamentos a los judíos eslovacos deportados a Polonia. Los envíos se hacían bajo control de la Cruz Roja alemana y del "servicio de auxilio central judío en Polonia" (Zentralen jüdischen Hilfstellen in Polen), con el que los dirigentes judíos eslovacos podían mantener un contacto escrito directo (64). Sin duda este canal de comunicación legal podía también utilizarse para enviar información secreta.

Asimismo, los dirigentes judíos en Eslovaquia habían creado una red de comunicaciones clandestina con sus correligionarios deportados a Polonia: "Con la ayuda de judíos y no judíos que vivían en ciudades fronterizas como Presov, Kezmarok, Cedca y Stara-Lubovna, fueron enviados correos a los deportados con dinero, objetos de valor y alimentos. Las distancias no eran grandes. Auschwitz estaba solamente a unas cuarenta millas de la frontera eslovaca. Los controles fronterizos no eran muy rigurosos y a veces en unos pocos días llegaban mensajes de los deportados escritos de su propio puño y letra acusando recibo de la ayuda vital" (65). El trabajo clandestino de las organizaciones judías eslovacas era tan eficaz que incluso en una ocasión, en 1943, consiguieron pasar clandestinamente de Polonia a Eslovaquia a "grupos enteros de jóvenes y niños" (66).

En consecuencia, si, como se ha visto, Auschwitz no era un lugar hermético, ya que existían canales de información que enlazaban el campo con el exterior, y si las organizaciones judías eslovacas mantenían contactos con Polonia, legales o clandestinos, es más que probable que estas organizaciones recibieran

información procedente del interior de Auschwitz, adonde también habían ido a parar miles de judíos deportados de Eslovaquia. Mi tesis sostiene precisamente que esta comunicación existió y que alguien perteneciente a una de estas organizaciones judías eslovacas "fabricó" los Protocolos de Auschwitz tomando como base informaciones fragmentarias recibidas del interior del campo.

En definitiva, los Protocolos de Auschwitz no resisten la crítica. Son apócrifos y contienen una gran cantidad de información falsa. Forzosamente ha de concluirse que su valor como fuente histórica es nulo.

PRECEDENTE 1 / 2

NOTAS

- 1 . La suma de estos detenidos da un total de 790. Hay una errata en Kalendarium. A cinco detenidos llegados el 17 de junio de 1942 se les asigna la numeración 39676-39690 (!).
- 2 . Por lo que respecta a los judíos de Bélgica se ha tenido en cuenta a KLARSFELD, SERGE: Tableau des convois de déportation des juifs de Belgique vers Auschwitz, "Le Monde Juif" (Paris), No 83 (1976), págs. 108-109.
- 3 . Por lo que respecta a los judíos de Bélgica se ha tenido en cuenta a KLARSFELD, SERGE: Tableau des convois de déportation des juifs de Belgique vers Auschwitz, loc. cit., págs. 108-109.
- 4 . Por lo que respecta a los judíos de Bélgica se ha tenido en cuenta a KLARSFELD, SERGE: Tableau des convois de déportation des juifs de Belgique vers Auschwitz, loc. cit., págs. 108-109
- 5 . En el Kalendarium hay lagunas entre los números 87492-87708, 89463-89592 y 90628.
- 6 . PIPER, FRANCISZEK: Extermination, en "Auschwitz. Camp hitlérien d'extermination" (Interpress, Varsovie 1986), pág. 122.
- 7 . Ambos crematorios se numeraban indistintamente I y II o II y III. Véase PRESSAC, JEAN-CLAUDE: Les "Krematorien" IV et V de Birkenau et leurs chambres à gaz. Construction et fonctionnement, "Le Monde Juif" (Paris), 107 (1982), pág. 97.

- 8 . SEHN, JAN: Le camp de concentration d'Oswiecim-Brzezinka (Warszawa 1957), pág. 147
- 9 . HOESS, RUDOLF: Yo, comandante de Auschwitz (Autobiografia), op. cit., pág. 200; PIPER, FRANCISZEK: Extermination loc. cit., pág. 125; SEHN, JAN: Le camp de concentration d'Oswiecim- Brzezinka, op. cit., pág. 151.
- 10 . Ambos crematorios se numeraban indistintamente III y IV o IV y V. Véase PRESSAC, JEAN-CLAUDE: Les "Krematorien"IV et Vde Birkenau et leurs chambres à gaz - Construction et fonctionnement, loc. cit., pág. 97.
- 11 . PIPER, FRANCISZEK- Extermination, loc. cit., pág. 124; SEHN, JAN: Le camp de concentration d'Oswiecim-Brzezinka, op. cit., pág. 132; PRESSAC, JEAN- CLAUDE: Les Krematorien IV et V de Birkenau et leurs chambres à gaz. Construction et fonctionnement, loc. cit., págs. 93-131.
- 12 . CZECH, DANUTA: Konzentrationslager Auschwitz - Précis d'Histoire, en "Auschwitz. Camp hitlérien d'extermination" (Interpress, Varsovie 1986, pág. 30).
- 13 . LANGBEIN, HERMARM: Hommes et femmes à Auschwitz, op. cit., págs. 147-148.
- 14 . HOESS, RUDOLF. Yo, comandante de Auschwitz (Autobiografia), op. cit., pág. 59.
- 15 . CZECH, DANUTA: Konzentrationslager Auschiwtz - Précis d'Histoire, loc. cit., pág. 39.
- 16 . CZECH, DANUTA: Konzentrationslager Auschwitz - Précis d'Histoire, loc. cit., págs. 33-35 y 39.
- 17 . CZECH, DANUTA: Les camps auxiliaires d'Auschwitz, en "Contribution à l'histoire du KL-Auschwitz" (Musée d'Etat á Oswiecim, Oswiecim s.d.), pág. 53.
- 18 . HILBERG, RAUL: La destruction des juifs d'Europe, op. cit., pág. 1045.
- 19 . REITLINGER, GERALD: The Final Solution, op. cit., pág. 119.
- 20 . HOESS, RUDOLF: Yo, comandante de Auschwitz (Autobiografia), op. cit., pág. 200.
- 21 . Véase un cuadro de grados de las SS y del ejército alemán en HILBERG, RAUL: La destruction des juifs d'Europe, op. cit., pág. 1.032.
- 22 . CZECH, DANUTA: Konzentrationslager Auschwitz - Précis d'Histoire, loc. cit., págs. 39-40.
- 23 . Le camp de concentration d'Auschwitz, loc. cit, pág. 10.

- 24 . VRBA, RUDOLF; y BESTIC, ALAN: I Cannot Forgive, op. cit., pág. 256.
- 25 . LANGBEIN, HERMARM: Der Auschwitz Prozess, op. cit., pág. 124.
- 26 . Acta de la conversación entre Erich Kulka y Oskar Karmil (Krasniansky), Tel Aviv, 8-6-1964, loc. cit., págs. 9-10.
- 27 . CONWAY, JOHN S.: Frühe Augenzeugenberichte aus Auschwitz, loc. cit., págs. 276-277.
- 28 . Deposition de Alfred Wetzler ante un tribunal eslovaco en Bratislava, en ROTKIRCHEN, LIVIA: The Destruction of Slovak Jewry, op. cit., pág. 163.
- 29 . KRAUS, OTA; y KULKA, ERICH: Noc a mlha, op. cit., pág. 383.
- 30 . KULKA, ERICH: Escapes of Jewish Prisoners from Auschwitz- Birkenau and their Attempts to Stop the Mass Extermination, loc. cit., pág. 412.
- 31 . GILBERT, MARTIN: Auschwitz and the Allies, op. cit., pág. 204.
- 32 . Le Saint Siège et les victimes de la guerre (Janvier 1944 - Juillet 1945), op. cit., pág. 281, nota 1.
- 33 . Carta al autor, 10-5-1989.
- 34 . FDRL 2, segunda página de la carta de presentación.
- 35 . Por sugerencia de un funcionario de la Franklin Delano Roosevelt Library de Nueva York he intentado ponerme en contacto con el señor Mc Clelland a través del Departamento de Estado estadounidense. Hasta el momento, mis gestiones no han dado resultado.
- 36 . PIPER, FRANCISZEK: Extermination, loc. cit., pág. 122.
- 37 . Carta de Rudolf Vrba a Martin Gilbert, en GILBERT, MARTIN: Auschwitz and the Allies, op. cit., pág. 203.
- 38 . CZECH, DANUTA: Kalendarium der Ereignisse ..., No 3 (1960), págs. 76-86.
- 39 . CZECH, DANUTA: Kalendarium der Ereignisse ..., No 4 (1961), loc. cit., págs. 64-71. Rudolf Vrba, en su testimonio en el proceso de Ernst Zündel y bajo presión del abogado de éste, se mostró vacilante respecto a esta supuesta visita de Himmler. En esta ocasión Vrba reconocía que la segunda visita de Himmler se produjo "en cierta época del año 43" y que no vio a Himmler "directamente", sino sólo a su séquito, por lo que podía ser el propio Himmler o "alguien diferente" (Proceso Zündel, págs. 1532- 1534).
- 40 . ZOFKA, ZDENEK: Der KZ-Arzt Josef Mengele. Zur Typologie eines NS-Verbrechers, "Vierteljahrshefte für Zeitgeschichte" (München), 1986, pág. 255.

- 41 . CZECH, DANUTA: Konzentrationslager Auschwitz - Précis d'Histoire, loc. cit., pág. 29.
- 42 . PIPER, FRANCISZEK: Extermination, loc. cit., pág. 122.
- 43 . Testimonio en el proceso de Frankfurt, en LANGBEIN, HERMARM Der Auschwitz Prozess, op. cit., pág. 122.
- 44 . Subordinado de Adolf Eichmann. Era miembro del "Grupo especial de intervención" (Sondereinsatzkommando) encargado de dirigir la deportación de los judíos húngaros.
- 45 . Nazi Conspiracy and Aggression (U.S. Government Printing Office, Washington 1946), vol. VIII, pág. 615.
- 46 . Carta de Rudolf Vrba a Martin Gilbert, en GILBERT, MARTIN: Auschwitz and the Allies, op. cit., pág. 194.
- 47 . IRVING, DAVID: La guerra de Hitler (Planeta, Barcelona 1988), pág. 491.
- 48 . CZECH, DANUTA: Konzentrationslager Auschwitz - Précis d'Histoire, loc. cit., pág. 24.
- 49 . Dirigente del movimiento antisemita y anticomunista húngaro "Cruces y Flecha".
- 50 . HILBERG, RAUL: La destruction des juifs d'Europe, op. cit., pág. 975.
- 51 . Deposition de Alfred Wetzler ante un tribunal eslovaco en Bratislava, 1946, en ROTKIRCHEN, LIVIA: The Destruction of Slovak Jewry, op. cit., pág. 159.
- 52 . Ibidem.
- 53 . Idem, op. cit., pág. 161.
- 54 . REITUNGER, GERALD: The Final Solution, op. cit., pág. 500.
- 55 . NAUMARM, BERND: Auschwitz, op. cit., pág. 193.
- 56 . CZECH, DANUTA: Kalendarium der Ereignisse im Konzentrationslager Auschwitz-Birkenau, No 7, loc. cit., pág. 91.
- 57 . SALMON, PIERRE: Historia y crítica, op. cit., pág. 78.
- 58 . JAROSZ, BARBARA: Le mouvement de la résistance à l'intérieur et à l'extérieur du camp, en "Auschwitz - Camp hitlérien d'extermination" (Interpress, Varsovie 1986), pág. 145.
- 59 . JAROSZ, BARBARA: Le mouvement de la résistance à l'intérieur et à l'extérieur du camp, en "Auschwitz - Camp hitlérien d'extermination" (Interpress, Varsovie 1986), pág. 158.

- 60 . JAROSZ, BARBARA: Le mouvement de la résistance à l'intérieur et à l'extérieur du camp, en "Auschwitz - Camp hitlérien d'extermination" (Interpress, Varsovie 1986), pág. 159.
- 61 . JAROSZ, BARBARA: Le mouvement de la résistance à l'intérieur et à l'extérieur du camp, en "Auschwitz - Camp hitlérien d'extermination" (Interpress, Varsovie 1986), pág. 164.
- 62 . LAQUEUR, WALTER: The Terrible Secret. Suppression of the Truth about Hitler's Final Solution (Penguin, Harmondsworth, etc. (2)1982), pág. 169.
- 63 . LAQUEUR, WALTER: The Terrible Secret, op. cit., pág. 143.
- 64 . NEUMARM, JIRMEJAHU OSKAR: Im Schatten des Todes, op. cit., pág. 177.
- 65 . LAQUEUR, WALTER: The Terrible Secret, op. cit., pág. 143.
- 66 . LAQUEUR, WALTER: The Terrible Secret, op. cit., pág. 144.



Biblioteca WeltanschauungNS

Libros Para Combatir la Ignorancia

Doctrina Para Amar Nuestra Herencia

Mantener a Idiotas Utiles Alejados

Coordinacion-Maquetado-Edicion-Comentarios

por Thryer-Antharez.

Visita Nuestros Sitios

www.WeltanschauungNS.foro.st

www.WeltanschauungNS.blogspot.com.ar

